

FACULTAD LATINOAMERICANA DE CIENCIAS SOCIALES – SEDE ARGENTINA

# Transformaciones Prácticas de la Cultura del Compartir

---

*Estudio de Caso de Cinco Experiencias en Seattle*

Trabajo final de investigación  
para optar el grado de Magíster en Desarrollo Humano

VICTORIA EUGENIA GARCÍA TAMAYO

Director de tesis:  
Jaime Cárdenas Jr., PhD.

Seattle, 2018

## TABLA DE CONTENIDOS

---

<b>TABLA DE CONTENIDOS</b>	<b>2</b>
<b>AGRADECIMIENTOS</b>	<b>4</b>
<b>RESUMEN</b>	<b>5</b>
<b>ABSTRACT</b>	<b>6</b>
<b>INTRODUCCIÓN</b>	<b>7</b>
<b>CAPÍTULO 1. DESCRIPCIÓN DEL PROYECTO</b>	<b>9</b>
1.1. <i>Planteamiento del problema</i>	9
1.2. <i>Objetivos</i>	10
Objetivo general	10
Objetivos específicos	10
1.3. <i>Metodología</i>	10
Selección de la metodología	10
Selección del caso	10
Estrategias de recolección	12
Técnicas de análisis	13
Trabajo de campo	14
Códigos y categorías de análisis	14
1.4. <i>Limitaciones del diseño de la investigación</i>	16
1.5. <i>Futuras investigaciones</i>	16
<b>CAPÍTULO 2. MARCO CONCEPTUAL: La Cultura del Compartir y la Perspectiva del Desarrollo Humano</b>	<b>17</b>
2.1. <i>“Cultura” del “compartir”</i>	17
Una aproximación a la definición de cultura	17
Una aproximación a la definición de compartir	20
Economía colaborativa vs. cultura del compartir	22
Léxico del compartir	24
2.2. <i>La perspectiva del desarrollo humano</i>	26
Agencia	27
Rol social y estatal	28
Capacidades	28
Desarrollo humano y crecimiento económico	29
2.3. <i>Desarrollo humano y cultura del compartir</i>	30
2.4. <i>¿Alternativas de desarrollo en países ‘desarrollados’?</i>	32
<b>CAPÍTULO 3. MARCO GEOGRÁFICO Y CONTEXTUAL: Seattle, White Center y el Compartir</b>	<b>35</b>
3.1. <i>Seattle</i>	35
Entramado socio-territorial	35
Breve recorrido histórico del derecho de diversas poblaciones a Seattle	38
3.2. <i>White Center</i>	41
3.3. <i>Transformaciones prácticas seleccionadas como estudio de caso</i>	42
El Plan de Acción Alimentaria Local de Seattle	43
El Bosque de Alimentos de Beacon	43

Agrupación intencional de vivienda Puget Ridge	44
Asociación de Desarrollo Comunitario de White Center	44
Banco de Tiempo de West Seattle	44
<b>CAPÍTULO 4. PRESENTACIÓN Y ANÁLISIS DE LOS RESULTADOS: Cuando Compartir es el Hilo Conductor.</b>	<b>46</b>
4.1. <i>Compartir: don, reciprocidad, intercambio</i>	46
4.2. <i>Valores compartidos por transformaciones de la cultura del compartir</i>	50
Vivir mejor con menos	51
Sustentabilidad ambiental	54
Resiliencia (o resistencia)	55
Otros valores compartidos por transformaciones de la cultura del compartir	56
Cuando se pierde valor en lo que vale la pena	58
4.3. <i>Agentes de la cultura del compartir: transformadores de la acción colectiva</i>	59
Compartir el poder	59
Empoderar a las comunidades vulnerables	60
4.4. <i>Mecanismos de convivencia formulados para facilitar el compartir</i>	63
El bienestar requiere apoyo integral.	64
<b>CAPÍTULO 5. CULTURA DEL COMPARTIR: ¿MOVIMIENTO SOCIAL EMERGENTE? Replicabilidad, Cuestión de Justicia, Derecho a la Ciudad</b>	<b>65</b>
5.1. <i>Cultura del compartir: ¿viable, replicable y sostenible en el tiempo?</i>	65
Sostenibilidad en el tiempo	65
Replicabilidad	66
5.2. <i>Compartir es un legado a futuras generaciones: una mirada desde los derechos humanos y la justicia</i>	68
5.3. <i>Ciudades del compartir y el Derecho a la Ciudad</i>	71
Situación actual del Derecho a la Ciudad en Seattle y White Center	72
Cambios al Derecho a la Ciudad desde la organización comunitaria	74
5.4. <i>La cultura del compartir: ¿un movimiento social?</i>	75
<b>6. EL ROL DE LAS POLÍTICAS PÚBLICAS: Políticas Públicas que Apoyan Mecanismos de Convivencia Centrados en la Cultura del Compartir</b>	<b>78</b>
6.1. <i>Consideraciones teórico-metodológicas: seguridad alimentaria y el sistema de acceso a alimentos</i>	78
6.2. <i>Aproximación al problema que dio origen a la política</i>	79
6.3. <i>Aproximación a la formulación de la política</i>	80
6.4. <i>Aproximación a la implementación de la política</i>	81
6.5. <i>Aproximación a los resultados de la política</i>	85
Punto de control: resultados de la mesa redonda	85
Evaluación <i>expost</i>	87
<b>7. A MANERA DE CONCLUSIÓN - La Cultura del Compartir: Una Emergente Alternativa de Desarrollo en Seattle y White Center</b>	<b>90</b>
<b>BIBLIOGRAFÍA</b>	<b>96</b>
<b>ANEXOS</b>	<b>107</b>
<i>Anexo 1: Guía de entrevistas</i>	107
<i>Anexo 2: Ejes de la iniciativa de acción alimentaria de Seattle</i>	109

## AGRADECIMIENTOS

---

A Nate, *for so much... and more.*

A Benjamín y Amelia, por retarme a ser una mamá y una mujer que viva la vida que valora.

A todos los entrevistados, por compartir su tiempo, acceder a participar en este proyecto y, sobre todo, por crear una cultura del compartir cada día.

A mi director de tesis, Dr. Jaime Cárdenas Jr., *for your precise notes and careful review. I appreciate your time on this project while juggling family, work and life.*

A mi papá y mi mamá, por enseñarme y demostrar que para vivir mejor no hay que tener más.

A la Organización de Estados Americanos, por donar parte de sus fondos a mi desarrollo profesional.

A FLACSO, por convocar a individuos de muchos rincones del mundo a trabajar juntos por una sociedad más equitativa.

## RESUMEN

---

Esta investigación explora la cultura del compartir desde la perspectiva del desarrollo humano y la equidad por medio del estudio de caso de cinco ejemplos de transformación localizados en la ciudad de Seattle y el distrito no incorporado de White Center, en el estado de Washington, EE.UU., enmarcados dentro de cuatro ejes culturales: el sistema de acceso a alimentos saludables, la vivienda, la participación y cohesión social, y la economía local.

*Transformaciones prácticas de la cultura del compartir* plantea algunas reflexiones sobre la importancia de políticas públicas que integren, acompañen y faciliten procesos de cambio con miras a la resiliencia y equidad en más comunidades.

Al mismo tiempo explora los vínculos entre el desarrollo humano y la cultura del compartir: de qué manera la cultura del compartir puede aportar al enfoque del desarrollo humano como alternativa para abordar la sustentabilidad ambiental y el bienestar colectivo; y cómo la institucionalidad y operacionalización del desarrollo humano pueden contribuir a que las transformaciones a pequeña y mediana escala de simplicidad voluntaria, reducción de la huella ecológica, e intercambio pueden convertirse en cimientos para una nueva sociedad basada en un movimiento social del compartir.

**Palabras clave:** Compartir - Economía Compartida - Ciudades Colaborativas - Economía del Don - Buen Vivir – Bienestar - Equidad

## ABSTRACT

---

This study explores the sharing culture from the human development and equity perspectives through the case study of five transformation examples located within the Seattle Metropolitan Area and the unincorporated area of White Center, encompassed under four cultural frameworks: access to healthy foods, housing, social engagement and cohesion, and local economy.

*Practical Transformations of the Sharing Culture* reflects about the importance of public policies that integrate, support and facilitate change processes focused on community resilience and equity.

At the same time this study explores the relationship between human development and the sharing culture: how can the sharing culture contribute to the human development perspective as an alternative to address the environmental sustainability and collective wellbeing; while the institutionalization and operationalizing of the human development approach can provide a framework so that the current small- and medium- scale transformations of voluntary simplicity, reduction of the ecological footprint, and exchange can become a foundation to a new society based on the social movement of sharing.

**Key words:** Sharing - Sharing Economy - Sharing Cities - Gift Economy - Well Living - Well Being - Equity

## INTRODUCCIÓN

---

Vivimos en una sociedad donde el paradigma prevalente es *entre más, mejor*. El esquema de desarrollo occidental enfatiza el crecimiento económico, a pesar de que este crecimiento no parece tener un futuro sostenible en el planeta finito en que vivimos. Desde los años 70, científicos advertían que

“si las presentes tendencias de crecimiento en la población mundial, industrialización, contaminación, producción de alimentos y utilización de recursos naturales no se modifican, los límites del crecimiento del Planeta se alcanzarán dentro de los próximos cien años” (Meadows et al., 2004).

El cambio climático es un ejemplo indiscutible de estos límites (ej. Rockström et al., 2011; Sachs, 2013).

Numerosos países están viviendo crisis económicas y desestabilización de los sistemas sociales e ideológicos. Muchas de las protecciones sociales hasta ahora salvaguardadas en países económicamente desarrollados se han reducido o eliminado, y las inequidades sociales se han acrecentado en todo el mundo.

“Las consecuencias en términos de justicia son evidentes: el cambio climático inducido por el crecimiento afecta las condiciones de vida fundamentales respecto a sobrevivencia y calidad de vida de un número creciente de personas, especialmente en países pobres, ahora y en el futuro” (Muraca, 2012).

El desarrollo humano si bien ha dado pasos importantes con miras a remediar la pobreza e inequidad, continúa siendo un modelo antropocéntrico, con una posición limitada en lo que respecta a la relación de los seres humanos con el medio ambiente. Es a su vez un modelo que enfatiza el crecimiento económico como medio para que las personas vivan la vida que valoran (ej. Mahbub ul Haq, 1995; Gasper, 2002; Sen, 2013;). Y en la medida en que el desarrollo humano se interprete desde un punto de vista individualista (como lo hace la versión liberal), el bienestar común no es necesariamente un fin en sí mismo: un individuo puede buscar el desarrollo de sus capacidades sin buscar contribuir al bienestar de otros.

En este contexto, la idea de estudiar alternativas de convivencia y búsqueda de bienestar que enriquezcan el enfoque del desarrollo humano y que permitan *vivir mejor con menos* es una necesidad urgente. La cultura del compartir se presenta como una posibilidad de desarrollo, entendido no como el crecimiento de la producción económica sino como una nueva relación de equilibrio entre los seres humanos y entre éstos y la naturaleza.

Este trabajo trata de mostrar que la cultura del compartir tiene el potencial de transformación social en cuanto eleva a sus participantes a la condición de 'agentes', quienes a su vez hacen posible el intercambio colaborativo, se acercan a vivir la vida que valoran y contribuyen a un bienestar colectivo, lo cual a su vez aumenta su 'buen vivir' individual. Los resultados de esta investigación hablan de

cómo la cultura del compartir es una propuesta de cambio de discurso y también una re-valorización de lo que las personas intuitivamente sabemos que tiene más importancia en nuestra vida cotidiana para contribuir a la construcción de prácticas participativas y democráticas, pero que se ha perdido a causa de la necesidad creada por la idea de 'desarrollo' de que para vivir mejor hay que tener más.

Concretamente se investigan cinco dimensiones de transformación relacionados con cuatro de los ejes del caso de la cultura del compartir: el Plan de Acción Alimentaria Local de Seattle y el Bosque de Alimentos de Beacon, para explorar el eje del acceso a alimentos saludables como contribuyente esencial al bienestar; la covivienda Puget Ridge, como ejemplo de agrupaciones intencionales de vivienda; la Asociación de Desarrollo Comunitario de White Center para describir cómo la cohesión y participación social son esenciales para un desarrollo cuyo centro es el bienestar de la comunidad; y el Banco de Tiempo de West Seattle para mencionar el eje de la economía local.

El cuerpo de este estudio se presenta en seis capítulos: El primero incluye la razón de ser del proyecto y la metodología. El segundo contiene el marco teórico, dividido en dos secciones, la cultura del compartir y el enfoque del desarrollo humano. El tercero enmarca la investigación geográfica e históricamente dentro de la ciudad de Seattle y el distrito no incorporado de White Center, en las cuales se ubican las cinco transformaciones estudiadas. Los siguientes dos capítulos exponen el análisis de resultados del trabajo de campo: el capítulo cuarto contrasta la información primaria con los hallazgos obtenidos en cuatro de los casos estudiados; y el quinto presenta un análisis de una política pública específica que apoya transformaciones prácticas centradas en la cultura del compartir. El sexto capítulo intenta acercarse a una conclusión a partir de los objetivos propuestos, respondiendo a la pregunta de si la cultura del compartir es una alternativa de desarrollo, una cuestión de justicia y un movimiento social.

## CAPÍTULO 1. DESCRIPCIÓN DEL PROYECTO

---

### 1.1. Planteamiento del problema

El enfoque del desarrollo humano, líder en políticas de desarrollo durante los últimos 20 años, ha enfatizado la reducción de pobreza e inequidad, pero a menudo se ha quedado corto en incorporar asuntos de justicia ambiental. Entre tanto, individuos y comunidades se reinventan para construir espacios de mayor bienestar entre sí mismos y con el mundo a su alrededor, que promuevan la equidad, la participación y la resiliencia. Es en este contexto en que se analiza la renaciente noción de cultura del compartir como una alternativa de desarrollo.

La “cultura del compartir”<sup>1</sup> se refiere al modo de vida elegido por individuos y comunidades que deciden ampliar la capacidad de dar individualmente o de actuar conjuntamente con fines altruistas como la sustentabilidad ambiental o el bienestar colectivo, y no sólo el ingreso económico. Su objetivo es disminuir la dependencia de las cosas materiales y aumentar la felicidad y el bienestar (Basch, 2013). Incluye experiencias como bibliotecas de herramientas, bosques comunitarios de alimentos, agrupaciones intencionales de vivienda, cooperativas de pacientes y médicos, intercambio de horas, entre otras.

Con base en el estudio de caso de algunas propuestas que están ocurriendo en la ciudad de Seattle y el área no incorporada de White Center, este documento intenta en primer lugar definir la emergente cultura del compartir y aclarar las diferencias conceptuales entre ésta y la más conocida ‘economía colaborativa’ (*sharing economy*). Se analiza cómo se pueden construir políticas públicas y mecanismos de convivencia que permitan construir espacios de mayor bienestar y equidad. Se explora qué tan replicables, sostenibles y basadas en valores de justicia social son estas experiencias. Además se examina de qué manera las transformaciones prácticas influyen a que tanto individuos como comunidades y municipalidades adopten alternativas de desarrollo con tendencia a una cultura colaborativa. En otras palabras, esta tesis pretende averiguar hasta qué punto los diferentes experimentos prácticos de simplicidad voluntaria, cooperativismo, autoproducción e intercambio que están ocurriendo en Seattle son parte de un movimiento.

---

<sup>1</sup> “Cultura del compartir” es un término propio, basado en los términos “cultura colaborativa” y “movimiento colaborativo”, ideados por Basch (2013). Como se verá más adelante, el término abarca algunas de las principales expresiones utilizadas hasta ahora: “economía colaborativa” (*sharing economy*) que, aunque popularmente aplicada, es limitante a sólo un aspecto de la forma de vivir de una sociedad, i.e. la economía; “consumo colaborativo”, popularizado por Botsman (2010), limitante a nuevos métodos de propiedad y acceso mediados por la tecnología (ej. eBay y AirBnB); y “movimiento de simplicidad” o “modelo de transición”, si bien demostrativos de los principios que “cultura del compartir” intenta incluir, sus nombres mismos no son explícitos.

## 1.2. Objetivos

### **Objetivo general**

Explorar la idea de cultura del compartir como una alternativa de desarrollo en el área metropolitana de Seattle y el área no incorporada de White Center, Estados Unidos.

### **Objetivos específicos**

- Analizar cómo se pueden diseñar políticas públicas y mecanismos de convivencia que permitan construir espacios de mayor bienestar desde la perspectiva del desarrollo humano, describiendo su convergencia con asuntos como la equidad, la inclusión social, la agencia social, la cohesión social, la participación política y la justicia social, racial y ambiental.
- Analizar la viabilidad, replicabilidad y sustentabilidad de las experiencias vinculadas a la cultura del compartir en Seattle y White Center.
- Identificar de qué manera estas experiencias influyen a que individuos, comunidades y municipalidades adopten alternativas vinculadas a la cultura del compartir en Seattle y White Center.
- Explorar hasta qué punto los diferentes experimentos prácticos de simplicidad voluntaria, cooperativismo, autoproducción e intercambio en Seattle y White Center son parte de un movimiento social del compartir.

## 1.3. Metodología

### **Selección de la metodología**

Con el fin de explorar la idea de cultura del compartir como una alternativa de desarrollo en Seattle y el área no incorporada de White Center, se realizó un estudio exploratorio de tipo cualitativo. Se consideró el estudio de caso como caso ejemplificador que,

“Si bien no provee elementos de prueba de enunciados generales, provee muchos indicios que pueden considerarse de apoyo a los mismos. Además, puede constituirse en fuentes conceptuales, categoriales y de bases de datos inherentes a la construcción de teoría” (Archenti, s.f.).

Debido a que los objetivos planteados son de carácter exploratorio, la metodología de estudio de caso propone pasos iniciales para inspirar a futuras investigaciones que profundicen sobre la cultura del compartir.

### **Selección del caso**

Dado que la información sobre las experiencias de cultura del compartir disponible al público es limitada, se realizaron cortas entrevistas preliminares para elegir las experiencias a investigar. Los casos se eligieron con base en un criterio de selección de varias etapas: disponibilidad de información y/o acceso a fuentes; potencial de

ser un caso ejemplificador; relevancia dentro del contexto de la cultura colaborativa y el desarrollo humano; y recomendación del director de tesis.

Entre los representantes que hicieran parte activa de las experiencias de cultura del compartir elegidas, que voluntariamente deseaban participar y que vivieran en el área metropolitana de Seattle, se seleccionó una muestra intencional que en lo posible representara diversidad de edades, género, raza/etnicidad y tipo de participación en la experiencia (lapso de membresía, líder/participante, donante/beneficiario, propietario/arrendatario, etc.).

A partir de este criterio de selección, se investigaron cinco dimensiones o subunidades de transformación relacionados con cuatro ejes del estilo de vida de la cultura del compartir, elegidos por tener un mínimo tiempo de existencia, por la originalidad de la experiencia, por la presencia de un número significativo de sus participantes, porque representan algunos de los cambios locales más visibles en este modelo y porque cubren propuestas que van desde políticas públicas hasta proyectos comunitarios:

- Eje de acceso a alimentos saludables > con dos casos de transformación:
  - *El Plan de Acción Alimentaria Local de Seattle* - plataforma para la implementación de la Iniciativa Alimentaria, una política pública que enlaza asuntos de agricultura local, jardines comunitarios, conexiones entre las comunidades urbanas y rurales, salud pública y autosuficiencia alimentaria, basada en valores como la justicia social, racial y ambiental y el desarrollo económico local. El plan define las políticas, programas y oportunidades para promover la sustentabilidad y seguridad del sistema alimentario local.
  - *El Bosque de Alimentos de Beacon* - “Alimentado por la comunidad”, el bosque pretende diseñar, plantar y cultivar un jardín que inspire a la comunidad a reunirse, cultivar sus propios alimentos y rehabilitar el ecosistema local. Está localizado en el barrio Beacon Hill al suroriente de Seattle.
- Eje de vivienda > *La agrupación intencional de vivienda Puget Ridge* - Comunidad intencional de 23 casas ubicadas en una hectárea de tierra en el sur de Seattle. La comunidad, establecida en 1994, comparte una casa común, carpintería, jardines comunitarios y juegos para niños. Tiene además una cooperativa de internet, alimentos y cuidado de niños. Los vecinos son de diversas edades, ingreso económico, religión, orientación sexual y habilidades.
- Eje de cohesión y participación social > *La Asociación de Desarrollo Comunitario de White Center* - Promueve un barrio vibrante y alta calidad de vida para los habitantes de White Center por medio de la implementación de oportunidades de liderazgo auténticas y de iniciativas lideradas por la comunidad. Tiene tres líneas de enfoque: revitalización, desarrollo familiar y construcción de comunidad.
- Eje de economía local > *El Banco de Tiempo de West Seattle* - Los bancos de tiempo son una forma de compartir tiempo y talentos con amigos y vecinos. Por cada hora que los miembros del banco inviertan haciendo alguna tarea para alguien, reciben una hora que pueden utilizar en algún servicio ofrecido por otro de los miembros. Los créditos horarios operan por fuera de la economía de mercado y no tienen valor monetario.

## Estrategias de recolección

La estrategia de estudio de caso se abordó con un enfoque multimétodo, “dado que el objetivo es abordar un fenómeno complejo en forma holística” (Archenti, s.f.). Este abordaje metodológico utiliza una combinación de recolección y análisis documental, análisis de políticas públicas desde la perspectiva del desarrollo humano y entrevistas a participantes de la cultura del compartir.

### – Técnicas de recolección

○ *Recolección de información secundaria:* Inicialmente se recolectaron datos para contextualizar geográfica y culturalmente a la unidad de análisis: la población de la ciudad de Seattle, en el estado de Washington, EE.UU. durante los años 2014 a 2015. Se incluyó información acerca del estado de salud de la población, su educación, alimentación y participación política, a partir de información existente como el Censo Poblacional de EE.UU., mapas e información demográfica (raza y etnicidad, idiomas hablados, ingresos, entre otros), de las comunidades donde están localizados los casos de estudio. Para establecer la viabilidad, sustentabilidad y reproducción, se analizaron documentos de los casos desarrollados con el fin de obtener información sobre variables como tendencias en el número de participantes, atención a asuntos de equidad y justicia social, entre otros.

○ *Entrevistas en profundidad:* Para identificar la posible influencia que tienen estas transformaciones en que individuos, comunidades y municipalidades adopten alternativas de cultura del compartir, se realizaron entrevistas en profundidad con participantes de los diferentes casos. Las entrevistas fueron grabadas en audio con consentimiento de los entrevistados y se realizaron en el escenario natural de los entrevistados. La información obtenida en las entrevistas se recogió por medio de: a. grabaciones que posteriormente fueron transcritas y traducidas del inglés al español; b. notas escritas a mano durante las entrevistas; c. fotografías tomadas durante y después de las entrevistas.

– Estructura de las entrevistas: Las entrevistas fueron de tipo abierto y con cierta estructura<sup>2</sup>, a la vez dando suficiente flexibilidad para que las entrevistas se crearan así mismas, durante la interacción. Para la construcción de la guía, se incorporaron preguntas de la encuesta de Valores y Creencias del Estado de Oregón, que incluye aspectos relacionados con el consumo y la felicidad, el desarrollo económico, el medio ambiente y el bienestar, la protección del medio ambiente para futuras generaciones, entre otros;<sup>3</sup> y de la encuesta del Instituto de Simplicidad, “una examinación sociológica a los individuos y las comunidades alrededor del mundo que voluntariamente están adoptando un estilo de vida 'post-consumista' de reducir o limitar sus ingresos y consumo” en las sociedades más afluentes y que incluye preguntas sobre motivaciones, creencias, acciones y comportamientos de vivir más simplemente, los obstáculos encontrados y las sugerencias sobre políticas públicas que apoyen ese estilo de vida (Alexander & Ussher, 2011).<sup>4</sup> Además se incluyeron en las entrevistas a profundidad preguntas relacionadas con

---

<sup>2</sup> Ver Anexo 1, Guía de entrevistas

<sup>3</sup> Ver: <http://oregonvaluesproject.org/>

<sup>4</sup> Ver: <http://simplicityinstitute.org/our-research>

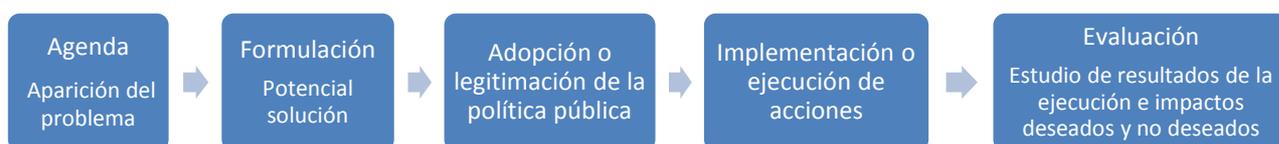
oportunidades, fortalezas, amenazas y debilidades de la experiencia, por ejemplo, ¿qué hace que la experiencia funcione? ¿qué no funciona tan bien? ¿qué factores intrínsecos y extrínsecos motivan a participar de la cultura del compartir? ¿existe un grupo de valores compartido por quienes participan en la experiencia? ¿de qué manera se siente más o menos feliz desde que participa en esta experiencia?

– Muestra: Se utilizó una muestra intencional de entrevistados, quienes fueron seleccionados deliberadamente de acuerdo con los objetivos de la investigación. Se incluyeron individuos accesibles y que tuvieran información suficiente tanto sobre el tema de la cultura del compartir como de su experiencia específica. Aunque pareciera por sus títulos profesionales que las personas entrevistadas tienen cargos de liderazgo, todas excepto una (la directora ejecutiva de la Asociación de Desarrollo Comunitario de White Center) son voluntarias en sus organizaciones. Como se verá más adelante, la participación social, que los entrevistados demuestran en su acción de voluntariado, es una de las características de quienes participan en las transformaciones del compartir. Pese a su agencia y liderazgo, todos son participantes a nivel de base. El tamaño de la muestra no se estableció de antemano, sino que se utilizó el criterio de saturación.

### **Técnicas de análisis**

– Análisis temático cualitativo semántico. Las transcripciones de las entrevistas se analizaron usando la técnica de análisis temático cualitativo semántico, utilizando códigos relacionados con temas que surgieron durante las entrevistas (inductivo) y que se relacionaban con los temas y conceptos de los objetivos previstos (deductivo): la idea de cultura del compartir; la relación de equilibrio entre la gente y el ambiente; el vivir mejor con menos; la construcción de espacios de bienestar; la convergencia con la equidad, la inclusión social, la agencia social, la cohesión social, la participación política y la justicia social, racial y ambiental; la viabilidad, replicabilidad y sustentabilidad; la influencia en otros a participar en la cultura del compartir; y la afiliación con un movimiento social del compartir. Para el análisis se siguieron los pasos estándares de la técnica: recolección de información y transcripción; generación de códigos a partir de la información recogida en las entrevistas; transformación de códigos en temas o categorías; revisión del contenido con base en las categorías; separación de la información por temas; y producción del reporte de investigación con los temas identificados.

– Modelo secuencial. Para el análisis de políticas públicas desde la perspectiva del desarrollo humano, se aplicó el modelo secuencial o etápico, propuesto inicialmente por Harold Lasswell (1953) y desarrollado por otros autores. Este modelo esquematiza las políticas en etapas:



**Figura 1** Etapas del modelo secuencial. **Fuente:** Elaboración propia con base en la propuesta de Anderson (1975)

El análisis de las políticas bajo la perspectiva de desarrollo humano incluye una mirada profunda a las desigualdades y las capacidades: analiza las fuerzas políticas que entran en juego, las libertades de los grupos marginados, el respeto de agencia, las oportunidades para participar y el bienestar.

“Además de prestar atención a las relaciones de poder y a la política, el análisis de políticas basado en la perspectiva de desarrollo humano sostiene que: 1) el éxito de las políticas debe evaluarse en función de si promueven las oportunidades que la gente tiene de vivir una mejor vida, y 2) las políticas deben respetar la agencia de las personas y estar basadas específicamente en su capacidad para participar (de manera particular, dando voz a los grupos marginados)” (FLACSO, 2013).

En términos prácticos, el análisis incluye consideraciones acerca de la libertad y el bienestar de las personas.

### Trabajo de campo

La siguiente tabla presenta el trabajo de campo realizado:

Eje	Transformación práctica	Técnicas de recolección		
		Entrevistas individuales	Observación	Análisis documental y de políticas públicas
Acceso a alimentos saludables	<i>Plan de Acción Alimentaria de Seattle</i>			Plan de Acción, Iniciativa, reportes de progreso
	<i>Bosque de Alimentos de Beacon</i>	Codirector (voluntario)	✓	Reporte anual, página web y reportes de los comités organizadores
		Coordinadora de medios (voluntaria)		
		Fotógrafo (voluntario)		
Voluntaria				
Participación y cohesión social	<i>Asociación de Desarrollo Comunitario de White Center</i>	Directora Ejecutiva	✓	Reporte anual, página web y otros documentos
		Vicepresidente de la Junta Directiva (voluntaria)		
Vivienda	<i>Agrupación intencional de vivienda Puget Ridge</i>	Residente y fundador	✓	Página web y otros documentos
		Residente		
		Residente		
Economía local	<i>Banco de Tiempo de West Seattle</i>	Directora Ejecutiva (voluntaria)		Reporte anual, página web y otros documentos

**Tabla 1** Trabajo de campo. **Fuente:** Elaboración propia a partir del trabajo de campo realizado.

### Códigos y categorías de análisis

Durante el diseño de las entrevistas, la recolección de la información y el análisis de la misma se aplicó el método de análisis propuesto por Saldaña (2009), en el cual los códigos se agrupan de acuerdo con similitudes y facilitan el desarrollo de categorías.

Las categorías son comparadas entre sí para llegar a temas o conceptos. El próximo gráfico simplifica el modelo:

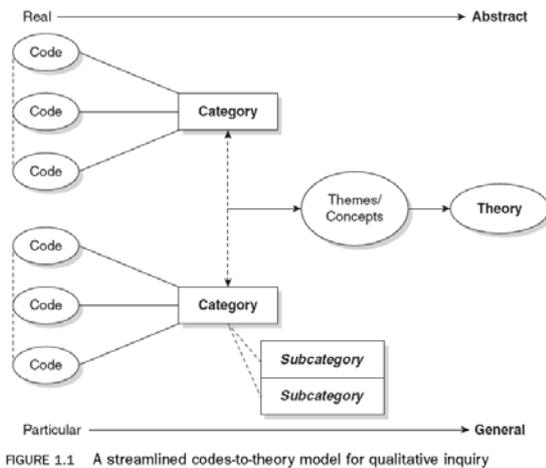


Figura 2 Modelo simplificado de códigos-a-teoría en la investigación cualitativa. Fuente: Saldaña (2009)

Con base en este proceso de codificación, se estructuró el siguiente libro de códigos:

Códigos		Categorías	
Empoderamiento comunitario	Guiado por la comunidad	AS	AGENDA SOCIAL
Involucrar a la comunidad	Compartir el poder		
Comunidad de líderes	Construcción de comunidad		
Afecto	Valores alineados	CS	COHESIÓN SOCIAL
Raíces	Conexión social		
Relaciones humanas	Construcción de comunidad		
"Pérdida de rumbo"	Costo	N	"VERDADERO NORTE"
Tiempo	Destruir barreras		
Valor			
Guiado por la comunidad	Comunidad de líderes	PP	PARTICIPACIÓN POLÍTICA
Compartir el poder	Empoderamiento comunitario		
Políticas			
"Mi hogar"	Sostenibilidad	VRS	VIABILIDAD, REPLICABILIDAD, SOSTENIBILIDAD
Crecimiento personal	Replicabilidad		
Apoyo del gobierno	Diseñado ( <i>built in</i> )		
Compartir = base	Movimiento	MS	MOVIMIENTO SOCIAL DEL COMPARTIR
Destruir barreras			
Equidad	Racismo	E	EQUIDAD
Inclusión	Voz	IS	INCLUSIÓN SOCIAL
Diversidad	Confianza		
Humildad	Lucha correcta	JSA	JUSTICIA SOCIAL Y AMBIENTAL
Menos	Justicia alimentaria		
Racismo	Justicia ambiental		
Bienestar	Apoyo del gobierno	B	MAYOR BIENESTAR
Políticas	Tiempo	AD	ALTERNATIVA DE DESARROLLO
Menos	Costo		
Compartir = base			
Tomar riesgos	Transparencia	V	VALORES DE RESILIENCIA
Creatividad	Responsabilidad		
Único	Optimismo		
Flexibilidad	Resiliencia		

Tabla 2: Libro de códigos. Fuente: Elaboración propia a partir del marco conceptual y el trabajo de campo.

#### 1.4. Limitaciones del diseño de la investigación

En este estudio existen varias limitaciones:

- Los entrevistados no son representativos de todas las personas que participan de la cultura del compartir en Seattle. Por cuestiones de viabilidad del estudio (restricciones de tiempo, recursos humanos y presupuesto) no fue factible realizar entrevistas o grupos focales con *todos* los participantes de experiencias de cultura del compartir en la ciudad de Seattle.
- Los entrevistados son todos adeptos a transformaciones prácticas de la cultura del compartir dado el carácter exploratorio y descriptivo del presente trabajo. Se necesitan más investigaciones que comparen y contrasten posiciones con el fin de analizar los cambios culturales que pareciera ofrecer la cultura del compartir.
- Debido a que se entrevistaron personas conectadas con estas experiencias, sus puntos de vista pueden ser muy diferentes a aquellas que no participan y por eso no son generalizables a la comunidad en general.
- Puede haber pérdida de información debido a la transcripción y traducción de las entrevistas.
- Podrían existir errores en la clasificación durante el análisis de información debido a posibles malentendidos de la investigadora acerca de la intención de las respuestas de los entrevistados.
- El estudio se realiza desde las capacidades, experiencias y limitaciones académicas de la autora, de profesión comunicadora social. Si bien se incluyen conceptos básicos desde los campos de la economía, la antropología, la sociología, la psicología, entre otros, esta investigación es fundamentalmente un ejercicio de comunicación que explora la idea de cultura del compartir como una alternativa de desarrollo.

#### 1.5. Futuras investigaciones

La evidencia acerca de la cultura del compartir es considerable y está en crecimiento, pero existen aún muchas preguntas que pudieran ser exploradas. Se necesita más información y análisis para profundizar en el tema. Se ofrecen las siguientes recomendaciones para futuros estudios sobre el paradigma del compartir: se sugiere que investigaciones futuras comparen y confronten diferentes posiciones (incluyendo tanto adeptos a esta idea como personas con posiciones opuestas a ella) con el fin de desarrollar el asunto de 'cambio cultural' que genera la forma de vida de la cultura del compartir. Sería también valioso que el estudio del paradigma del compartir se aproximara desde diferentes disciplinas, incluyendo la economía, la sociología, las ciencias políticas y la antropología. Se sugiere además que futuros trabajos de investigación profundicen acerca de la cultura del compartir como un espacio de construcción de alternativas sociales comunitarias para responder a sistemas de protección social estatal precaria, como es el caso de EE.UU. Finalmente se recomienda ahondar en la relación entre el compartir, la equidad y la justicia social y racial, y cómo los beneficios del compartir a nivel social difieren para grupos específicos de la sociedad.

## **CAPÍTULO 2. MARCO CONCEPTUAL**

---

### **La Cultura del Compartir y la Perspectiva del Desarrollo Humano**

#### *2.1. “Cultura” del “compartir”*

El uso del concepto de cultura del compartir ha incrementado en la opinión pública y en la aplicación práctica. Está empezando a discutirse en círculos académicos (ej. Botsman, 2010; Schor, 2010; Bauwens et al., 2012; Falkvinge, 2013; Orsi, 2013; Val, 2013; Sage, 2014; Agyeman, 2013; Bollier, 2013; van den Hoff, 2014;) y en textos publicados en internet y diversos medios de comunicación. Es más, está comenzando a aplicarse en la vida diaria de muchas comunidades, a veces sin saber de la existencia de otras transformaciones similares en otros lugares.

La cultura del compartir se entiende como el conjunto de acciones que amplían la capacidad de dar parte de lo que se tiene o de realizar algo conjuntamente con fines principalmente altruistas como la sustentabilidad o la construcción de ciudadanía, y no sólo la monetización.

Pese a que el concepto de cultura del compartir y los tantos otros términos como se conoce pudieran parecer nuevos, en parte porque han sido asociados con la aplicación de tecnología para facilitar la acción del compartir, el principio de compartir ha estado presente en sociedades y culturas posiblemente desde los inicios de la humanidad. Muchas comunidades indígenas han dependido de las ‘economías del don’: las estructuras económicas y sociales fundamentalmente comunitarias de grupos africanos e indígenas americanos, desde los Zapotecas hasta los Salish y los Iroquois, celebran el principio humano del compartir. Prácticas como las casas comunitarias (las malocas del Amazonas colombiano y brasilero), el uso comunitario de la tierra (los ejidos en México) y el trabajo colectivo (las mingas en Ecuador y Perú) son algunos ejemplos. Recientemente, algunas de estas prácticas del compartir se han esparcido a las ciudades e incluyen ejemplos como las huertas comunitarias y las bibliotecas de herramientas, donde sus miembros pueden pedir prestadas herramientas de carpintería o construcción.

#### **Una aproximación a la definición de cultura**

Según el diccionario de la Real Academia Española:

**cultura.**

(Del lat. *cultūra*).

**3. f.** Conjunto de modos de vida y costumbres, conocimientos y grado de desarrollo artístico, científico, industrial, en una época, grupo social, etc.

El concepto de cultura ha tenido múltiples significados a lo largo de la historia, y la formación del concepto, su etimología y definiciones son diferentes según las

diferentes disciplinas sociales. El concepto ha sido también fuente de controversias y debates académicos.

En cuanto a la evolución etimológica de la palabra cultura, se piensa ésta proviene del latín *cultus*, derivado de *colere* (cultivar, cuidado del campo o del ganado) y que a su vez se convirtió en *colonus* (colonia, colono, o la gente que ocupa un territorio). Una segunda acepción adquiere el significado de cultivo de una facultad o cultivo del espíritu. Algunos autores mencionan también las raíces latinas de la palabra cultura, como el término *kwel-* (agrícola, cultivar, culto a los dioses).

Algunos atribuyen el nacimiento del concepto de cultura en la filosofía, con la preocupación por el hombre y la cuestión antropológica inicialmente en la escuela sofista y luego de Sócrates (el “*conócete a ti mismo*” y las acciones humanas como miembros de la *polis*), Aristóteles (la *paideia* o la transmisión del saber ser y saber hacer que son inherentes a la sociedad) y Heródoto (quien incluyó elementos teóricos de cultura en sus descripciones de las costumbres egipcias). Para otros, son los romanos con su palabra *classicus* (perteneciente a la clase más alta de un ciudadano) quienes introdujeron el primer concepto de cultura. La filosofía clásica culmina en Hegel, para quien “la noción de cultura aparece como producida por el espíritu-naturaleza (...) Hegel dedica minuciosas consideraciones a las diferencias entre las razas, describiéndolas en sus modos de vida, en sus pensamientos, en sus ilusiones y pasiones (...) Señala los rasgos característicos de las principales naciones europeas, describe la vida de los pueblos griego, romano y germano. Analiza también varios aspectos de la cultura como las costumbres, el lenguaje, el pensamiento, el genio, el carácter, la familia, la sociedad civil, etc. Hay, pues, en la obra hegeliana una insistente preocupación por la cultura en sus diversas manifestaciones” (Ron, 1977).

A partir del siglo XIX, con la aparición de la sociología y la antropología, el concepto de cultura gana especial atención. En un principio, dado que la antropología se iniciaría en el mundo colonial, cultura se asoció con ‘el otro’ lejano, ‘indígena’, que debía ser estudiado mediante métodos etnográficos.

Esta compleja historia del concepto se presenta con detalle en *Cultura: una revisión crítica de los conceptos y definiciones*, de Kroeber y Kluckhohn (1952), quienes describieron las relaciones entre los conceptos civilización y cultura y realizaron una recopilación de 164 definiciones de cultura. Entre ellas:

“Ese todo complejo que comprende el conocimiento, las creencias, el arte, la moral, la ley, la costumbre y otras facultades y hábitos adquiridos por el hombre en cuanto miembro de la sociedad” (Tylor, 1871).

“Una cultura es un modo de vida común – un ajuste particular del hombre a su entorno natural y sus necesidades económicas” (Dawson, 1928).

“Todas las cosas que un grupo de personas que habitan un área geográfica común hacen, la manera en que hacen las cosas y la manera en que piensan y sienten acerca de las cosas, sus herramientas materiales y sus valores y símbolos” (Lynd, 1940).

“Puede definirse la cultura como la totalidad de las reacciones y actividades mentales y físicas que caracterizan la conducta de los individuos componentes de un grupo social, colectiva e individualmente, en relación a

su ambiente natural, a otros grupos, a miembros del mismo grupo y de cada individuo hacia sí mismo. También incluye los productos de estas actividades y su función en la vida de los grupos. La simple enumeración de estos varios aspectos de la vida no constituyen, empero, la cultura. Es más que todo esto, pues sus elementos no son independientes, poseen una estructura” (Boas, 1943).

“Una cultura es la manera de vida de la gente; mientras una sociedad es el agregado organizacional de individuos que siguen un modo dado de vida. En términos aún más simples, una sociedad es la composición de personas; la manera como se comportan es su cultura” (Herskovits, 1945).

“Cultura... consiste en aquellos patrones relativos al comportamiento y a los productos de la acción humana que pueden ser heredados, es decir, pasados de generación en generación independientemente de los genes biológicos” (Parsons, 1949).

En la década de 1950, los antropólogos norteamericanos y los ingleses debatieron si los unos (europeos funcionalistas) sí eran realmente antropólogos puesto que no estaban interesados en estudiar la cultura sino los sistemas sociales. Ambos enfoques han aportado al concepto de cultura. Para los norteamericanos, “el símbolo es el origen y la base del comportamiento humano” (White: 1949). Para los británicos, “la cultura era más bien el contenido de las ideas de cosas reales como la estructura social, o el sistema de relaciones sociales. La cultura era el lenguaje tradicional local a través del cual el sistema social era expresado y mantenido (FLACSO, 2014).

A partir de la década de 1970, se critican las corrientes colonialistas que veían la idea de cultura como algo exótico y como un conjunto de ideas compartidos por todo un grupo de individuos homogéneos. Claude Lévi-Strauss realiza aportes significativos a la definición de cultura, sobre todo desde la negación del etnocentrismo como punto de partida. De acuerdo con el antropólogo estructuralista, que retomó conceptos de Ferdinand de Saussure de que la lengua es un sistema de signos y compartió la tesis de White de que la cultura es un sistema de signos, la historia no juega un papel importante en la cultura; lo importante es decodificar las reglas articuladas en los símbolos de una cultura. Para los estructuralistas, la cultura es vista “como la expresión de los valores auténticos de los pueblos, en particular los pueblos indígenas” (Ibíd.).

La corriente estructuralista recibió a su vez múltiples críticas, sobre todo por parte de los marxistas. Para ellos, la cultura es reflejo y producto de las personas frente a la actividad económica, es decir, de las relaciones de producción. La cultura desde las interpretaciones posmoderna y pos funcionalista se define como “un proceso activo de construcción del sentido y contestación de cualquier definición, incluso la suya” (Ibíd.), en la que grupos dominantes en situación de poder imponen su visión sobre otros (hegemonía) y de esta manera aparece coherente y consensual.

Una corriente alterna que se dio en EE.UU. fue la neo evolucionista, encabezadas por Leslie White y Julian Steward, quien se consideraba un ecólogo cultural. Esta corriente enfatizó el carácter dinámico de la cultura, para White determinada por la energía de que dispone una sociedad y para Steward definida como la capacidad de

las personas de adaptarse a su medio ambiente, siguiendo un proceso de evolución derivado de las adaptaciones culturales al medio biológico. Marshall Sahlins, sucesor de White y Steward y unificador de ambas posturas, propuso la evolución cultural, la cual crea diversidad “a través de una modificación de adaptación: las nuevas formas se diferencian de las viejas. Por otra parte, la evolución genera progreso: las formas superiores surgen de las inferiores y las sobrepasan” (Sahlins, 1992).

Por fuera de la antropología, el concepto de cultura se ha reutilizado en otros campos, incluyendo el desarrollo humano. Organismos de desarrollo, entre ellos la UNESCO, aplican el concepto de cultura en su labor. En 1982, durante la Conferencia Mundial sobre las Políticas Culturales, la comunidad internacional contribuyó con la siguiente definición:

“La cultura puede considerarse actualmente como el conjunto de los rasgos distintivos, espirituales y materiales, intelectuales y afectivos que caracterizan a una sociedad o un grupo social, y que engloba, además de las artes y las letras, los modos de vida, los derechos fundamentales al ser humano, los sistemas de valores, las tradiciones y las creencias” (UNESCO, 1982).

### **Una aproximación a la definición de compartir**

De acuerdo con el Diccionario Oxford:

#### **compartir.**

(Del lat. *compartīri*).

1. Dar [a una persona] parte de lo que tiene para que otra lo pueda disfrutar conjuntamente con ella.

Y con el Diccionario de la Real Academia de la Lengua Española:

1. tr. Repartir, dividir, distribuir algo en partes.
2. tr. Participar en algo.

Su raíz etimológica viene de los términos latinos “cum” que equivale a la proposición “con” y “partire” que significa “dividir.”

El concepto de compartir ha sido explorado desde ciencias sociales como la filosofía, particularmente la axiología, la antropología, la sociología y la economía.

En su ensayo de 1925, Mauss habla del don “que implica tres niveles de obligaciones, dar-recibir-devolver” (Puex, 2014), el cual, según Parry en su análisis, afirma que no es un concepto sencillo. Es más, discute que Mauss y su texto han sido malinterpretados: “Mauss repetidamente insiste en la combinación de interés y desinterés, libertad y limitación en el don” (Parry, 1986). El término mismo del don utilizado por Mauss ha sido criticado por intentar “definir un conjunto enorme de realidades muy distintas las unas de las otras y con ciertas tendencias a la comparación a modelos sociales occidentales” (Puex, 2014). Bourdieu limita el don a una acción o interés personal y no a “un consenso colectivo asociado a valores que no pueden ser interpretados como individuales” (Ibíd.). Polanyi y Sahlins

hablaron de formas de intercambio y redistribución que se dan fuera del mercado. Luego,

“los neo maussianos debatieron mucho para mostrar cuales son las diferencias fundamentales entre economías fundadas sobre el “don” [como] elemento fundamental de construcción de las escalas de valores y los sistemas de intercambio mercantiles y capitalistas que fundan sus escalas de valoración sobre un sistema de ponderación” (Puex, 2014).

En su trabajo *Las Estructuras Elementales de la Reciprocidad*, Dominique Temple distingue dos conceptos relacionados con el compartir: la reciprocidad y el intercambio. Para la autora, la reciprocidad es reciprocidad de dones mientras que el intercambio “es una prestación con interés propio; es por conveniencia que voy a intercambiar con otra persona quien, a su vez, va a aceptar esta prestación por su propio interés. Mientras que con la reciprocidad empiezo teniendo interés por el otro, antes que por mí mismo” (Temple, 1998).

Desde la crisis económica de 2008, el tema del compartir regresó a las discusiones académicas como respuesta no sólo en términos prácticos para contrarrestar los problemas financieros sino al sistema de valores promovido por éste, como la competencia y el egoísmo. Entre los autores que han explorado el concepto, el sociólogo Giampaolo Fabris considera que un cambio en los estilos de vida relacionados con el consumo es posible y está basado en el compartir. Según él, “crecimiento económico y bienestar social ya no están conectados de modo intrínseco y, por el contrario, se están separando. Que “bien-tener” y “bien-estar” [juego de palabras con el italiano *benavere/ben-essere*] no son sinónimos.” (Fabris, s.f.).

Belk (2010) se pregunta '¿qué es el compartir?' y hace una revisión teórica de compartir desde las dimensiones conceptuales de posesión/ apego, independencia/ interdependencia, privacidad y utilitarismo. Define el compartir como “el acto y proceso de distribuir lo que es nuestro con otros para su uso y/o el acto o proceso de recibir o tomar de otros para nuestro uso.” En un trabajo anterior, Belk (2007) incluye los actos voluntarios de prestar, reunir dinero entre varias personas para un fin común (conocido en términos coloquiales como ‘hacer vaca’), distribución de recursos y autorización de uso de propiedades públicas. Diferencia al compartir del rentar, alquilar o arrendar, regalar e intercambiar mercancías o hacer uso no autorizado de propiedades. Por su parte Bostman y Rogers (2010) incluyen acciones como hacer trueques, prestar, arrendar, regalar e intercambiar dentro del término ‘consumo colaborativo.’

Agyeman et al. (2013) amplía la categorización de Bostman y Rogers a la participación política colectiva y los procesos y servicios compartidos que produce, el bienestar y las capacidades –y usan el término de Sen de forma deliberada “para describir las cosas fundamentales que los humanos valoramos y que, a través del compartir, podemos asegurar que todos los humanos puedan disfrutar.”

Lo que se comparte	Concepto	Ejemplos	Participantes (típicos)
Material tangible	Recuperación y reciclaje	Bancos de vidrio y papel, basureros	Muchos proveedores, pocos usuarios
Producto	Mercados de redistribución	Mercados de pulgas, tiendas de segunda	Un proveedor a un usuario
Servicio	Sistemas de productos y servicios	Zipcar, Netflix, bibliotecas de alquiler de ropa y juguetes	Un proveedor a múltiples usuarios
Bienestar	Estilos de vida colaborativos	Redes de recados, viaje entre iguales (AirBnB)	Muchos proveedores únicos a muchos usuarios únicos (entre pares)
Capacidad intangible	Procomunes	Internet, calles seguras, políticas participativas	Proveedores colectivos a usuarios colectivos

Tabla 3: El espectro del compartir. Fuente: Traducido y adaptado de Agyeman, Julian; McLaren, Duncan y Schaefer-Borrego, Adrienne (2013): "Sharing Cities"

La práctica del compartir se ha estudiado también en relación con el desarrollo infantil y el aprendizaje. Investigadores han percibido que en las sociedades occidentales los bebés y niños pequeños comprenden pero no aplican los principios del compartir (Smith et al., 2013) y este aprendizaje de distribuir recursos equitativamente se adquiere más adelante (Belk, 2007). En sociedades orientales, pareciera que los niños exhiben prácticas altruistas y de reciprocidad a más temprana edad (Tomasello et al., 2008).

### Economía colaborativa vs. cultura del compartir

La cultura del compartir intenta describir un estilo de vida donde sus participantes valoran la participación, autosuficiencia, solidaridad, confianza, reciprocidad, resiliencia y, en sumas, el compartir. Su estructura es principalmente a nivel de base (*bottom-up*), local pero conectada, multisectorial. Son "soluciones nuevas y resurgentes [que] están democratizando cómo producimos, consumimos, gobernamos y resolvemos problemas sociales" (Shareable, 2014).

La cultura del compartir va más allá de la hasta ahora llamada economía compartida o *sharing economy*. "Es un movimiento mucho más amplio que está inventando nuevas maneras de conectar, crear y compartir valor y redefiniendo la banca, la educación y la producción" (Val, 2013, citando a Cañigüeral). En este movimiento se incluyen el movimiento *makers*, una revolución de la producción que destaca la personalización sobre la estandarización (ej. el modelo de hazlo tú mismo o *do it yourself*); el conocimiento abierto aplicado en la investigación (ej. Academia.edu), la educación (ej. Coursera.org) y la cultura (licencias *Creative Commons*); la financiación entre iguales (*peer-to-peer*) y las alternativas para el intercambio ya sea de monedas alternativas, tiempo o regalos (ej. bancos de tiempo).

En el término "cultura del compartir" convergen múltiples conceptos similares utilizados en diferentes regiones del mundo y por distintos estudiosos y activistas. Aclarar la definición misma ('de qué estamos hablando') ha sido el objetivo de varias investigaciones.

John (2013) discute el compartir, "la palabra, el acto, su retórica, ideologías y lógicas." Profundiza en los contextos de la Web 2.0, en la que se comparten fotos, enlaces, noticias; economías colaborativas de producción y consumo; y relaciones

personales, en las que el requisito cultural es compartir emociones. Y aunque en el nódulo del “compartir” existen una serie de valores como la mutualidad, la empatía y el querer, advierte que la Web 2.0 y las llamadas economías colaborativas de consumo, las transacciones del compartir están mediadas por organizaciones de internet como *Facebook* o *Zipcar* que están ganando dinero a partir de los nuevos comportamientos del compartir.

Actividades de la economía compartida pueden o no ser parte de la cultura del compartir. White (2012) explica: “Más y más participantes de tecnología están desarrollando la economía colaborativa al darse cuenta de cómo monetizar comportamientos colaborativos en diferentes sectores. Por definición, cuando alguien recibe dinero por “compartir” algo, no está compartiendo, está vendiendo.” Ejemplos de esta monetización del compartir son las empresas de tecnología que conectan conductores con personas que necesitan un viaje y que ganan una comisión por facilitar la transacción, como *Uber*. O las que conectan personas que quieren alquilar su casa con alguien que la necesita y que también cobran por la intermediación, como *AirBnB*.

Se infiere que la interacción entre pares es parte de la cultura del compartir, aún si por el intercambio se recibe dinero. El negocio de hacer posible ese intercambio entre pares y como consecuencia recibir compensación monetaria es un modelo de negocios mediado por la tecnología que facilita la interacción, un intercambio de *commodities* para “establecer una equivalencia cuantitativa de los valores en juego en el intercambio” (Puex, 2014).

En la situación de habitación disponible/necesidad de hospedaje, el ejemplo de cultura del compartir sería *Couchsurfing* y su comunidad de participantes. En la interacción que se realiza a través de *Couchsurfing*, no existe una equivalencia monetaria para pagar a la empresa, ni a quien hospeda ni a quien recibe hospedaje, como ocurre por ejemplo con *AirBnB*. Lo que sí existe es el valor del don y de la deuda: quien da alojamiento adquiere estatus importante (y visible en la página de *Couchsurfing*) a medida que recibe más y más *couchsurfers*. ¿Y quién recibió el don? “Hacer un don a alguien pone este otro en situación de deudor hacía uno” (Puex, 2014) o en este caso de todos los demás miembros de la comunidad que ven que se recibió el don.

Parecería que este debate sobre qué se considera economía compartida y qué no lo es; o cuáles acciones hacen parte de la cultura del compartir y cuáles no, es un tema que ya se había tocado antes. Y lo es. Desde el punto de vista antropológico, el concepto de cultura del compartir no es nuevo. El don fue tratado por Malinowski en la década de 1920 y cuyo trabajo sobre el ritual de intercambio Kula de los Trobriands, que intercambiaban bienes de consumo cotidiano, se considera fundador de la antropología económica y de la economía del don, o *gift economy*.

Leismann et al. (2013) aclaran que aunque términos como “consumo colaborativo” y “economía colaborativa” se han popularizado en las últimas décadas, Felson y Spaeth, de la Universidad de Illinois, hablaron de consumo colaborativo en 1978 y lo definieron como “los eventos en que una o más personas consumen bienes o series de bienes económicos en el progreso de participar en actividades comunes con otros.” Y en 1994 y luego en 1996, el alemán Schmidt-Bleek describió el potencial

de ahorrar recursos mediante el uso compartido y que las sociedades consumidoras que quisieran permanecer sustentables deberían “enfocar gran parte de la logística al *uso* más que a la *posesión* de los bienes.”

### Léxico del compartir

He aquí un breve glosario de algunos de los múltiples conceptos similares relacionados con la cultura del compartir, a veces utilizados erróneamente como sinónimos:<sup>5</sup>

– Economía del don (*gift economy*). Desde “Ensayo sobre el don”, donde Marcel Mauss habla de cómo dar genera deuda social o confiere estatus; hasta el “*potlach*” (que significa 'dar'), una práctica de los indígenas del noroeste Pacífico de Canadá y EE.UU. Podría decirse que el intercambio en la cultura del compartir está enmarcado dentro de la noción de don de Mauss bajo la regla de reciprocidad de dar, recibir y devolver, pero entrando a la más compleja relación de intercambio que propone Sahlins (1972), la continuidad de reciprocidades que cambian según el contexto y los actores participantes, o el riesgo que implica hacer parte del lazo social.

– Transformación del compartir (*sharing transformation*),<sup>6</sup> es un “movimiento de movimientos que emerge de las raíces para resolver los desafíos más grandes de la actualidad, que las viejas instituciones no están pudiendo resolver” (Shareable, 2013). La transformación del compartir agrupa soluciones que pretenden democratizar la producción, consumo, gobierno y solución de problemas. Difiere de la cultura del compartir en que incluye tanto intercambios no monetizados (software de código abierto, gobierno abierto) como prácticas de la llamada economía del compartir (empresas que ‘comparten’/alquilan autos, individuos que ‘comparten’/alquilan habitaciones).

– Economía colaborativa de consumo o del compartir (*sharing economy*). Reúne cualquier plataforma en red donde se venden, comparten o intercambian productos y servicios directamente entre individuos. En muchos casos existen empresas intermediarias que facilitan el intercambio, el cual tiende a ser monetizado: es decir, a pesar de que se utiliza el término ‘compartir’ para reflejar el uso compartido de un bien o servicio sin necesidad de que cada individuo lo posea, el fin último de la transacción no es realmente *compartir*. La economía del compartir “se vale de la tecnología de la información a través de plataformas entre iguales, empoderando a los individuos para compartir bienes y servicios mediante el trueque, el leasing o el intercambio de activos privados” (Mesbahi, 2016) pero el dueño de la plataforma se beneficia monetariamente del intercambio. *Uber* y *Lyft* ejemplifican la economía del compartir. El consumo colaborativo se refiere al alquiler de un producto incontables veces para que haya producción neta nula. Es considerado parte de la economía del compartir porque “significa que los

---

<sup>5</sup> Con base en lo investigado por Denise Cheng del Massachusetts Institute of Technology (MIT), la periodista Marcela Basch de El Plan C, los contribuyentes de sus blogs e investigación propia.

<sup>6</sup> De acuerdo con Shareable.net, una revista electrónica sin ánimo de lucro que publica información, acciones y conexiones relacionadas con la transformación del compartir.

individuos están alquilando las propiedades que no están utilizando (...) Al alquilar un objeto cuando éste no está en uso, el dueño lo está convirtiendo en un tipo de mercancía y está creando un escenario en el cual objetos físicos son tratados como servicios” (Investopedia, 2017).

– Economía de pares (*peer economy*). Plataformas que permiten a la gente monetizar habilidades y bienes que ya tenían. “Estas nuevas tecnologías de la actividad económica de igual-a-igual son herramientas potencialmente fuertes para la construcción de un movimiento social centrado en prácticas genuinas de compartir y cooperación en la producción y consumo de bienes y servicios. Pero alcanzar ese potencial requerirá la democratización de la propiedad y gobierno de estas plataformas” (Schor, 2014). La economía de pares se diferencia de la economía del compartir en que permite que los individuos efectúen las transacciones entre sí a través de plataformas sin ánimo de lucro, como *Craigslist*. Sin embargo, las transacciones continúan siendo monetarias y en este sentido la economía de pares difiere de la cultura del compartir.

– Economía circular. Al contrario del sistema lineal de la economía 'tradicional' (extracción, fabricación, utilización y eliminación), la circular aboga por la reparación, reutilización o reciclaje de productos. Privilegia el uso frente a la posesión. Aunque su objetivo es la reducción y por tanto la sustentabilidad, los objetos reparados, reutilizados o reciclados no necesariamente se comparten sino que entran en el mercado monetizado.

– Procomún o los comunes (*commons*). Modelo de gobernanza de los bienes comunes, es decir, de los recursos para el beneficio de todos. Los procomunes son usualmente asociados con recursos naturales que pertenecen a todos. Sin embargo, los procomunes deben ser entendidos como un sistema social dinámico y vivo que comprende un recurso, una comunidad y una serie de protocolos sociales (reglas, normas y sanciones) que permitan que el sistema funcione. Un ejemplo de los procomunes puede verse en el proveedor catalán de internet Guifi.net, un proyecto gratuito y abierto creado por los ciudadanos de Catalunya con base en el modelo de los procomunes. La gente instala nodulos de wifi en sus techos y la red se fortalece cada vez que otros usuarios instalan más nodulos. La red tiene en este momento 30 mil usuarios activos y ofrece acceso a Internet a más de 50 mil personas (Grugeon Plana, 2017)<sup>7</sup>. Los procomunes ofrecen el modelo base para la cultura del compartir, basado en la solidaridad humana y expresado en la frase “uno para todos y todos para uno” (Linebaugh, 2010).

Y si bien para algunos el hecho de que toda economía contiene elementos de intercambio no monetizados es una falacia, “un sinnúmero de procomunes de la vida real – desde recursos naturales, información en línea y vida cívica— ofrecen un contrapunto vital. Estos bienes comunales integran producción económica, cooperación social, participación personal e idealismo ético en uno (...) En

---

<sup>7</sup> Ver <https://www.youtube.com/watch?v=toeBHW965f4&feature=youtu.be>, donde David Bollier ofrece un breve recorrido histórico de los comunes en Inglaterra desde la Carta Magna y su documento anexo poco publicado, la Carta Foresta, la cual explícitamente protege los derechos de las costumbres de los plebeyos (“*commoners* en inglés”) para usar los comunes para su subsistencia.

momentos en que nuestra democracia representativa se ha convertido en una farsa de mal gusto movida por mucho dinero y burocracias remotas, los procomunes ofrecen nuevas formas de participación y responsabilidad con los pies en la tierra” (Bollier, 2014).

– Economía solidaria o cooperativismo. Se refiere a “las actividades económicas que contribuyen a la democratización de la economía, basadas en la solidaridad y el trabajo” (Orellana Gazaga, 2007). Una cooperativa es “una asociación autónoma de personas que se unen voluntariamente para satisfacer necesidades y aspiraciones económicas, sociales y culturales comunes por medio de empresas de propiedad conjunta y democráticamente controladas” (International Co-operative Alliance, 2016). “Las cooperativas ofrecen modelos alternativos para el suministro de servicios compartidos, así como también una perspectiva diferente del compartir. Existen muchas formas de cooperativas dependiendo de lo que se va a compartir, desde cooperativas de expendio (que comparten descuentos de manufactureros) a cooperativas de trabajadores (con acciones en la compañía); desde cooperativas de consumidores (que comparten servicios financieros y de venta al por menor) a cooperativas de vivienda (con varias formas de membresía, derechos de ocupación y reparto de la vivienda)” (Agyeman et al., 2013).

Las transformaciones de cooperativismo, simplicidad voluntaria, reducción de la huella ecológica y autoproducción e intercambio han crecido en números sin precedentes en los últimos años, podría argumentarse como respuesta a las crisis económicas y ambientales y como búsqueda de alternativas. Un estudio de la universidad de California en Berkeley en 2012 podría explicar por qué ese retorno a la cultura del compartir a partir de las recesiones económicas:

“Hemos encontrado que ser activo en comunidades de regalos online como *Freecycle* genera fuertes sentimientos de solidaridad y de identificación, que a su vez hacen que las personas aporten más regalos al sistema”, explica Robb Willer, profesor asistente de sociología y psicología en UC Berkeley y coautor del estudio (Anwar, 2012).

La cultura del compartir, como el *commons* (los procomunes), puede pensarse como un paradigma paralelo al status quo:

“Como paradigma, los procomunes consisten en modelos de auto-abastecimiento y administración en proceso de construcción, en evolución, los cuales combinan lo económico y lo social, lo colectivo y lo personal. En su esencia es humanista pero también tiene ricas implicaciones políticas porque honrar los procomunes puede arriesgar encuentros poco placenteros con el dupolío de poder del Mercado/Estado” (Bollier, 2014).

## 2.2. La perspectiva del desarrollo humano

El desarrollo humano se entiende como el proceso de ampliación de las opciones de las personas mediante el fortalecimiento de sus capacidades para que puedan alcanzar la vida que valoran.

“Este proceso implica asumir que cada persona debe ser considerada un fin en sí misma y debe ser el centro de todos los esfuerzos de desarrollo. Por tanto, las personas deben considerarse no sólo como beneficiarias sino como verdaderas protagonistas sociales” (PNUD, s.f.).

El paradigma de desarrollo humano que surgió en los años ochenta representó un cambio radical en la teoría económica del desarrollo, que se había centrado en el crecimiento económico. A partir sobre todo de la obra de Amartya Sen, el desarrollo se ve como un proceso de ampliación de las capacidades de las personas (Griffin, 2001). Con el cambio de paradigma, se pasa de '¿cuánto produce una nación?' a '¿cómo está la gente?'

El fin del desarrollo humano desde el punto de vista de Sen es la expansión de la libertad, tanto la positiva (la libertad de los individuos de ser y hacer lo que valoran) como la negativa (la ausencia de limitaciones que el Estado impone a los individuos); tanto la cultural (oportunidades para escoger diferentes modos de vida) como la real (lo que una persona realmente puede hacer, sus capacidades de agencia para lograr su bienestar).

### **Agencia**

Las personas son, pues, fundamentales como medio del desarrollo humano. Sen denomina *agentes* a los individuos que participan activamente en el cambio. Alain Touraine llama *sujetos* a los individuos que en vez de ser sólo consumidores de la sociedad, son hacedores de acción colectiva y opositores de la lógica establecida de dominación social. Tanto la perspectiva del rol de agente de una persona propuesta por Sen como la idea de actor social y sujeto propuesta por Touraine promueven fortalecer la capacidad de agencia de los actores. El vínculo entre ambos enfoques aporta al desarrollo humano a partir de su relación con el otro: Touraine valora la importancia del sujeto como individuo vinculado a su situación social, “productor de la vida social y promotor de cambios”; y Sen por su parte sostiene que toda agencia se construye en relación con otros. Los agentes (Sen) o sujetos (Touraine) pasan de ser individuos, consumidores de la sociedad, “sometidos a quienes dirigen la economía, la política y la información” a transformadores y promotores de cambios. Esta vinculación se da por medio del individualismo como “derecho a la existencia individual y a la construcción de ésta a partir de una demanda de individualización” (Touraine). En la medida en que los individuos se convierten en sujetos/agentes con la libertad de ser y hacer lo que valoran, producen cambios y propician el desarrollo humano, o la paz.

La gente es la finalidad del desarrollo. El desarrollo humano propone que el objetivo del desarrollo cambie de crecimiento económico a la ampliación de las capacidades de las personas. Pero el logro del bienestar no es un proyecto individual. La agencia se construye con otros, por otros.

El desarrollo parte de los agentes/sujetos, que no son únicamente entes individuales sino que están vinculados a su situación social, sus comunidades, culturas y valores, al mismo tiempo que a sus diferentes condiciones de vida, características personales y ambientes naturales y sociales. Estas diferencias tienen influencia sobre las capacidades que tienen las personas para convertir recursos en

libertades reales. Su agencia se construye en relación con otros y su capacidad de agencia está determinada por el grado de libertad de ser agente. Su bienestar depende de su capacidad para funcionar. La expansión de la capacidad humana, de la libertad para que el individuo pueda ser y hacer lo que valora (estas cosas que logra hacer o ser se conocen como *funcionamientos*), es el rasgo central del desarrollo humano.

### **Rol social y estatal**

Al mismo tiempo, el Estado es uno de los actores principales del desarrollo y a la vez es garante del orden social. Dado que el sujeto es capaz de cuestionar el orden establecido y muchas veces lo hace, esto produce tensiones. El Estado juega el papel fundamental de ser mediador entre orden y cambio.

En el desarrollo humano, “la sociedad debe asumir la responsabilidad de garantizar niveles mínimos de bienestar y crear condiciones para desarrollar la capacidad de agencia de las personas” (Griffin, 2001) Debe existir también un compromiso social de reconocer la diversidad, otorgar voz a los ‘diferentes’, asegurar derechos al trabajo, la salud y la educación, permitir a los individuos constituirse en ciudadanos, enfocarse en mejorar la cotidianidad de los sujetos, facilitar la inserción y reconocimiento institucional, y asegurar el acceso a la educación, el conocimiento y las redes de información para lograr una cultura sin desigualdad de agencia. De este modo, ambos, las libertades individuales y los acuerdos sociales, se benefician mutuamente.

En este sentido, el desarrollo humano es *de* la gente que lo hace posible; *para* la gente y la expansión de sus capacidades individuales; y *por* la gente: es un compromiso social y estatal.

### **Capacidades**

Martha Nussbaum desarrolló las ideas de Sen y presentó una lista de las “capacidades funcionales humanas centrales” (Nussbaum, 2000). Las diez capacidades básicas son:

1. Ser capaz de vivir hasta el fin de una vida humana completa, tanto como sea posible, no morir prematuramente, o antes de que esté tan reducida que no valga la pena vivirla.
2. Ser capaz de tener buena salud, estar adecuadamente nutrido, tener la protección necesaria, tener oportunidades para la satisfacción sexual.
3. Ser capaz de evitar el dolor innecesario y no beneficioso, y tener experiencias placenteras.
4. Ser capaz de usar los cinco sentidos, de imaginar, pensar, y razonar.
5. Ser capaz de ligarse a cosas y otras personas, amar a aquellos que nos aman y cuidan, sufrir frente a su ausencia, sentir gratitud, amor.
6. Ser capaz de formar una concepción del bien y tener una reflexión crítica sobre la planificación de la propia vida.

7. Ser capaz de vivir para y con otros, reconocer y mostrar preocupación por otros seres humanos, involucrarse en interacciones familiares y sociales.
8. Ser capaz de vivir en relación con el resto del mundo natural.
9. Ser capaz de reír, jugar y disfrutar de actividades recreativas.
10. Ser capaz de vivir la propia vida en el propio contexto.

La lista “es lo suficientemente general como para que pueda ser luego concretada de muchas y diferentes formas (...) La lista es abierta y está sujeta a un continuo proceso de revisión y reconsideración” (Nussbaum, 2012). Por ejemplo, Nussbaum incluye la afiliación a la lista de capacidades.

“Su comprensión de una buena vida humana no es hedónica. Por el contrario, se refiere a una vida completa como a una 'vida bendecida' (endemonia) y apoya la noción antropológica de que los humanos son fundamentalmente seres sociales. Por lo tanto, una vida humana no puede ser considerada completa y digna si le faltan ciertas capacidades básicas para funcionar” (Muraca, 2012).

Page acepta la flexibilidad de la lista de capacidades sugerida por Nussbaum y agrega la función ecológica, la cual define como “la capacidad de experimentar vida en un ambiente libre de peligrosos impactos ambientales como los asociados con el cambio climático” (Ibíd.). Muraca se suscribe a la posición de Page de adicionar la capacidad de funcionamiento ecológico a la lista de capacidades de Nussbaum como elemento de justicia intergeneracional. “El concepto de capacidad empleada por Page depende de suposiciones antropocéntricas y se refiere a las condiciones sustanciales para llevar una buena vida humana. En consecuencia, la capacidad de los ecosistemas de regenerarse a sí mismos pueden ser considerados una condición sustancial para una buena vida humana” (Muraca, 2012).

## **Desarrollo humano y crecimiento económico**

En cuanto a la relación entre desarrollo humano y crecimiento, el desarrollo humano admite que el crecimiento económico es esencial como medio para que las personas alcancen sus capacidades. Con respecto a la relación entre desarrollo humano y crecimiento económico,

“la literatura especializada suele reconocer cuatro posibilidades: que el crecimiento económico esté acompañado por un crecimiento del desarrollo humano conformando un círculo virtuoso que se retroalimenta en el tiempo; que resultados negativos desde el punto de vista del crecimiento sean retroalimentados por resultados negativos en el desarrollo humano conformando un círculo vicioso; que el crecimiento económico no sea acompañado por progresos en el desarrollo humano, y por ende sea frágil y difícil de mantener en el tiempo; o que los avances en el desarrollo humano no se vean acompañados por crecimiento económico, lo cual sería únicamente un problema de ajuste intertemporal hasta la conformación de un nuevo círculo virtuoso (Ranis & Stewart, 2002)” (Kiessling, 2014).

“En sus dimensiones físicas, la economía es un subsistema abierto del ecosistema de la Tierra entera que es finito, no crece y es materialmente cerrado. A medida que el subsistema económico crece, incorpora una proporción siempre mayor del ecosistema total dentro de sí mismo y como máximo debe alcanzar un límite de un 100 por ciento, si no lo hace antes. Por lo tanto su crecimiento (ilimitado) no es sustentable” (Daly, 1992).

Si todos los seres humanos valoraran la vida que el estadounidense promedio hasta ahora ha valorado, se necesitarían por lo menos cuatro y medio planetas tierra para alojar a los seres humanos en vida (WWF et al., 2010). Por tanto, “considerando la actual crisis ecológica global, el vínculo entre crecimiento económico y desarrollo humano debería problematizarse en miras a las condiciones de un planeta finito (Jackson, 2009; Hamilton, 2011)” (Kießling, 2014).

Las ideas de afiliación (el ser colectivo) y función ecológica (que apela a la justicia intergeneracional) resultan clave para analizar los conceptos de justicia, cohesión social e inclusión social enmarcados dentro de la perspectiva del desarrollo humano. Muraca (2010) sostiene que el enfoque de las capacidades de Sen y Nussbaum es el marco teórico más apropiado para analizar las cuestiones sobre la justicia (definida por el Diccionario de la Lengua Española (2017) como un “principio moral que lleva a dar a cada uno lo que le corresponde o pertenece”; “derecho, razón, equidad”; “conjunto de todas las virtudes, por el que es bueno quien las tiene” y dentro del enfoque de las capacidades como lo que la gente puede realmente ser y hacer de acuerdo a lo que valora) en el debate entre crecimiento y reducción próspera o economía sostenible.

### *2.3. Desarrollo humano y cultura del compartir*

Por ser una construcción social e histórica, el desarrollo es un concepto “dinámico, polisémico y por lo tanto polémico” (Puex, 2014). El nivel de convergencia entre el desarrollo humano y la cultura del compartir se derivaría de qué se entiende por desarrollo. Si el concepto de desarrollo se limita a crecimiento económico o al aumento de la riqueza económica de países o regiones para el bienestar de sus habitantes (entendida como 'avanzar' o 'salir' de la 'pobreza'<sup>8</sup>), es probable que los puntos de intersección entre el desarrollo y la cultura del compartir sean escasos. Tómese por ejemplo la cultura del compartir en relación con algunas nociones de desarrollo:

- Una, la idea de desarrollo como algo deseable, la cual implica que hay algo ausente. En términos sociales, “la presencia de pobres en sociedades donde reina la abundancia es intolerable ya que sus ideales políticos predicán la igualdad como una condición fundamental de pertenencia a la sociedad” (Castel, 1995). En esta idea, la igualdad se refiere a igualdad material, mientras que el objetivo de la cultura del compartir es disminuir la dependencia a las cosas materiales —al mismo tiempo que se asegura que

---

<sup>8</sup> Pobreza a su vez entendida como “la incapacidad de las personas de vivir una vida tolerable” (Puex, 2014 citando a PNUD).

todas las personas tienen un nivel básico de seguridad material— y aumentar la felicidad y el bienestar (Basch, 2013).

- Una segunda noción concibe al desarrollo como 'progreso' de la 'civilización'. Esta noción asume diferentes niveles de 'evolución' —la idea de Ferguson de un “'nosotros' civilizado y un 'ellos' primitivo, aún no desarrollado” (FLACSO, 2014). Muchas transformaciones prácticas de la cultura del compartir promueven la simplicidad, un estilo de vida 'post-consumista' de reducir o limitar los ingresos y el consumo.
- Una tercera idea ve al desarrollo como una transformación hacia el capitalismo, entendido a su vez como transformación hacia una mejor calidad de vida, donde el bienestar está claramente asociado con el acceso a recursos económicos. Se presenta de nuevo la disyuntiva entre la cultura del compartir y el desarrollo humano relativa al tener más.

Pero si el concepto de desarrollo se amplía a aspectos como “llevar una vida larga y saludable, tener educación, libertad política, respeto de los derechos humanos, seguridad personal, acceso al trabajo productivo y bien remunerado, y participación en la vida comunitaria” (Puex, 2014) en equilibrio con el medio ambiente, ambos modelos buscan alcanzar objetivos similares. Como se presenta en el marco conceptual, en este estudio 'desarrollo' se refiere a “una compleja articulación cultural de relaciones sociales, políticas y económicas que van dando forma (muchas veces inesperadas) a ciertas transformaciones sociales” (Ibíd.).

Varios autores están explorando la cultura del compartir como alternativa a las crisis económica, social y ecológica actual, que atribuyen al crecimiento desmedido dentro de un planeta limitado (Jenkin, 2013; Bawnens, 2014). “El principal objetivo de las políticas macroeconómicas ha sido promover el crecimiento económico continuo (...) La sociedad debe adoptar el objetivo económico central de bienestar sostenible para los humanos y otras especies” (Farley et al., 2013). Sin embargo, Klitgaard reconoce que la transición a la sostenibilidad será difícil porque “la sostenibilidad ambiental y la económica son incompatibles en el contexto actual”: por un lado, la sostenibilidad ambiental exige vivir entre los límites planetarios (sobrepasados, según la mayoría de estudios científicos); por otro, los economistas establecidos sostienen que sostenibilidad significa perpetuar el crecimiento económico (Klitgaard, 2013). Pero como explica Sachs, “el principal problema es de escala. La economía mundial ha crecido demasiado en relación con los recursos finitos del planeta. La humanidad está presionando contra los límites del ambiente. En palabras de ecologistas reconocidos mundialmente, la humanidad está excediendo los 'límites planetarios’” (Sachs, 2013).

Durante décadas, Gar Alperovitz y Michael Albert han estado diseñando modelos conceptuales de economía más allá del capitalismo, aún sin aplicación práctica. La Economía Participativa o Parecon (Albert, 2003) propone un sistema económico que utiliza el mecanismo de la toma de decisiones participativa. Valora el equilibrio ecológico, la equidad, la solidaridad, la diversidad y la autogestión. En palabras de Albert, Parecon busca “ser una sociedad sin clases que lleve a cabo la producción, consumo y distribución sin la división de clases y en consonancia con las necesidades y deseos de la gente, la sostenibilidad ecológica y la armonía social.”

Alperovitz, por su parte, explica que “la cultura en la que estamos, la política y el dolor están abriendo el camino a una nueva dirección que puede tomar una poderosa fuerza política (...) que le da a la gente un sentido de poder que se ha ido construyendo, pero también algo acerca de cómo pensamos en un nuevo modelo que no es ni capitalismo ni socialismo y que se construye desde la comunidad, siendo lo suficientemente sofisticado que puede empezar a reconstruir comunidades democráticas que son también ecológicamente sostenibles” y que él denomina Mancomunidad Pluralista (*Pluralist Commonwealth*) o Sistema de Comunidad Sostenible (Alperovitz, 2011).

Además de estos y otros autores (ej. Heinberg, 2011; Graham, 2011; Wolff, 2011; Dubb, 2013) existen una serie de organizaciones que investigan y abogan por políticas públicas relacionadas con la cultura del compartir, entre ellas el Centro por el Nuevo Sueño Americano, la Coalición para la Nueva Economía, Democracia en Movimiento, Economías de la Tierra, Alianza para la Felicidad, Colaborativo de Democracia, Red de Transición, Instituto de Simplicidad y *On the Commons*.<sup>9</sup>

#### 2.4. ¿Alternativas de desarrollo en países ‘desarrollados’?

Antes de continuar con el marco geográfico y contextual, es necesario aclarar si Seattle y White Center, una ciudad y un distrito dentro de un país ‘desarrollado’ necesitan pensar en alternativas de desarrollo. Un creciente número de investigadores afirman que sí:

“Mientras muchos en el mundo desarrollado no ven que una 'agenda de desarrollo' es aplicable a sus comunidades, la evidencia sugiere que pueden no estar en lo cierto. Muchos países tienen escasez de servicios de salud o agua. Algunos de libertad de prensa. Otros están asaltados por la violencia. En el corazón de los Objetivos de Desarrollo Sostenible [de las Naciones Unidas] está la idea de que *todos* los países – incluyendo los EE.UU. – tienen la necesidad de desarrollo” (Spruill, 2016).

El Índice de Progreso Social creado por la organización sin ánimo de lucro *Social Progress Imperative* con sede en EE.UU. mide una serie de indicadores sociales y ambientales organizados en tres dimensiones: necesidades humanas básicas, fundaciones para el bienestar y oportunidades.<sup>10</sup> De acuerdo con el reporte de 2016,

“un Producto Interno Bruto más alto no determina una real calidad de vida (...) El Índice de 2016 encuentra que mientras el progreso social—que

---

<sup>9</sup> Más información acerca de estas organizaciones puede encontrarse en las siguientes páginas Web, respectivamente: [www.newdream.org](http://www.newdream.org), [www.neweconomy.net](http://www.neweconomy.net), [www.democracyatwork.info](http://www.democracyatwork.info), [www.eartheconomics.org](http://www.eartheconomics.org), [www.happycounts.org](http://www.happycounts.org), [www.democracycollaborative.org](http://www.democracycollaborative.org), [www.transitionnetwork.org](http://www.transitionnetwork.org), [www.simplicityinstitute.org](http://www.simplicityinstitute.org), [www.onthecommons.org](http://www.onthecommons.org).

<sup>10</sup> Necesidades Humanas Básicas incluye nutrición y cuidados médicos básicos, agua y saneamiento, vivienda y seguridad personal; Fundaciones para el Bienestar mide acceso a conocimientos básicos, acceso a información y comunicaciones, salud y bienestar y calidad medioambiental; y Oportunidades incluye derechos personales, libertad personal y de elección, tolerancia e inclusión, acceso a educación superior. Ver más en: <http://www.socialprogressimperative.org/global-index/data-definitions/?lang=es>

incluye medidas de oportunidad, cuidado de salud, educación y tolerancia— tienden a crecer cuando incrementa el PIB, la riqueza económica por sí sola no explica resultados de progreso social” (Social Progress Imperative, 2016).

EE.UU. ocupó el puesto 19 entre todos los países, 21 en necesidades básicas humanas, 32 en bienestar y 13 en oportunidades. Fue la única democracia del mundo occidental en la lista de países de poco rendimiento.



**Tabla 4** Índice de Progreso Social de Estados Unidos. Fuente: *Social Progress Imperative*. Las dimensiones resaltadas en rojo señalan aquellas donde el país funciona relativamente mal en comparación con países con un PIB similar: Alemania, Arabia Saudita, Australia, Austria, Bélgica, Canadá, Dinamarca, Emiratos Árabes Unidos, Finlandia, Irlanda, Islandia, Noruega, Países Bajos, Suecia y Suiza.

El Índice de Desarrollo Humano (IDH) ajustado por la desigualdad (IDH-D) es un indicador que ajusta el IDH de acuerdo con la desigualdad en la distribución de las dimensiones entre la población.

“El IDH-D será idéntico al IDH si no existe desigualdad entre las personas, pero desciende por debajo del IDH a medida que aumenta la desigualdad. En este sentido, el IDH-D es el nivel real de desarrollo humano (considerando su desigualdad), mientras que el IDH puede considerarse como un índice de desarrollo humano “potencial” (o el nivel máximo del IDH-D) que podría lograrse de no haber desigualdad” (PNUD, 2013).<sup>11</sup>

Cuando el IDH se ajusta según la desigualdad, el índice de EE.UU. baja a 0.76 y lo baja al puesto 27 (ocupa el puesto 8 según el Índice de Desarrollo Humano) en

<sup>11</sup> En <http://hdr.undp.org/es/estadisticas/compreension/indices/>

comparación a los países del mundo con datos suficientes para establecer su IDH-D.<sup>12</sup> Aunque el IDH-D permite observar un desarrollo humano más ajustado a la realidad de las personas, tampoco proporciona ajustes por desigualdad dentro del territorio nacional.

Existe sin embargo un índice llamado el American Human Development Index (American HDI), un proyecto del *Social Science Research Council* (Consejo de Investigación de Ciencias Sociales) que modifica el IDH y permite analizar algunos indicadores de acuerdo con la geografía, el género y la raza/etnicidad dentro de EE.UU.

“El American HDI mide las mismas dimensiones del IDH pero usa indicadores diferentes que reflejan mejor el contexto de EE.UU. y maximizan el uso de los datos disponibles. Por ejemplo, mientras el índice estándar mide acceso al conocimiento usando el promedio de número de años que un estudiante pasa en la escuela, nosotros hemos elegido usar logro académico (educational attainment)” (Consejo de Investigación de Ciencias Sociales, 2013).

---

<sup>12</sup> Ver más en <http://hdr.undp.org/en/composite/IHDI>

## CAPÍTULO 3. MARCO GEOGRÁFICO Y CONTEXTUAL

### Seattle, White Center y el Compartir

En este capítulo se presentan aspectos contextuales (geográficos y culturales) que ayudan a describir la unidad de análisis en la cual se desarrollan los casos estudiados. Posteriormente se describe cada caso en particular.

#### 3.1. Seattle

Seattle fue una de las primeras ciudades en EE.UU. en adoptar planes integrales de sostenibilidad en 1994 (Sachs, 2013). Desde entonces se ha cuestionado a sí misma y busca formas de estar a la vanguardia en proyectos y políticas públicas con miras a la sostenibilidad, la resiliencia, la justicia social y la equidad.

#### Entramado socio-territorial

Seattle recibe su nombre en honor del Jefe Seath'tl de las tribus Duwamish y Suquamish, que habitaban la región hoy ocupada por la ciudad durante por lo menos 4 mil años antes de que el primer grupo de europeos llegara para quedarse en 1851. El primer mapa oficial de Seattle en los documentos del Territorio de Washington data de 1853. El asentamiento de Seattle fue aceptado como ciudad en 1869 (Crowley, 1998; Lange, 2000). Seattle hace parte del estado de Washington. Está localizada en el noroccidente de EE.UU., a 160 km al sur de la frontera con Canadá, entre dos cuerpos de agua, el Seno Puget al occidente y el Lago Washington al oriente. Seattle ocupa un área de 215 km<sup>2</sup> en un terreno de colinas.



**Figura 3:** Ubicación de Seattle en EE.UU, el estado de Washington y el condado King. **Fuente:** Elaboración propia con base en mapas obtenidos de Google, 2014

Aunque no es la capital política del estado (Olympia es la capital), podría decirse que es la capital económica, y en muchos sentidos, desde donde se toman muchas

de las decisiones que afectan a todos los ciudadanos de Washington. Seattle es el asentamiento humano más urbano del estado, la ciudad más grande de la región del Pacífico Noroccidental de EE.UU. y una de las 15 ciudades del país de más rápido crecimiento desde 2011. Se estima que tiene cerca de 627 mil habitantes (Censo Poblacional, 2010). La densidad poblacional de Seattle es de 2,858/km<sup>2</sup> (la de Buenos Aires es de 14,000/km<sup>2</sup>; la de Nueva York es de 10,725.4/km<sup>2</sup>).

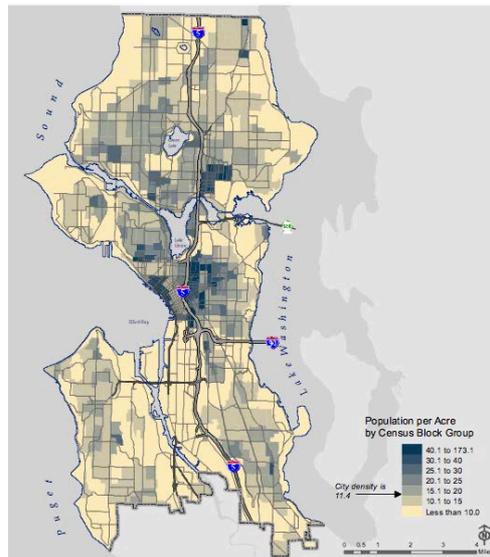


Figura 4: Densidad poblacional en Seattle en 2010. Fuente: U.S. Census Bureau

El 21% de sus habitantes tienen entre 25 y 34 años de edad y el 16%, entre 35 y 44. Los grupos de mayor crecimiento poblacional entre 2000 y 2010 fueron los niños menores de 5 años y los adultos de 55 a 64 años (Ciudad de Seattle, 2014).

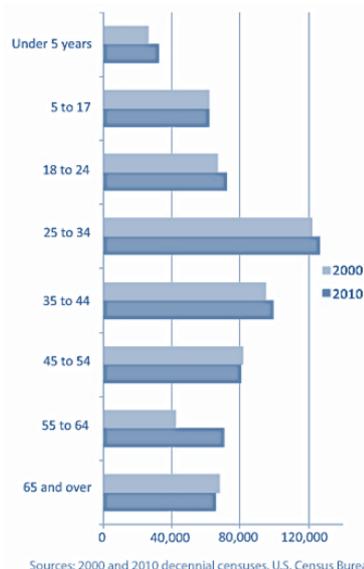


Figura 5: Población por edad en Seattle. Fuente: Censos poblacionales de 2000 y 2010, U.S. Census Bureau.

La mayoría de sus habitantes se consideran de raza blanca (69%). Los asiáticos forman el 14% de la población; los negros o africanos americanos el 8%; los indios americanos o nativos de Alaska 1%; nativos de Hawái y originarios de las islas del

Pacífico, 0.4%; personas de otras razas, 2.4%; y de dos o más razas, 5%. Los latinos de cualquier raza componen el 7% de la población. En total, 17% de los residentes de Seattle son nacidos en otro país. El 21% de aquellos mayores de 5 años hablan un idioma diferente al inglés (Ciudad de Seattle, 2014; U.S. Census: Encuesta Comunitaria Americana, 2006-10).

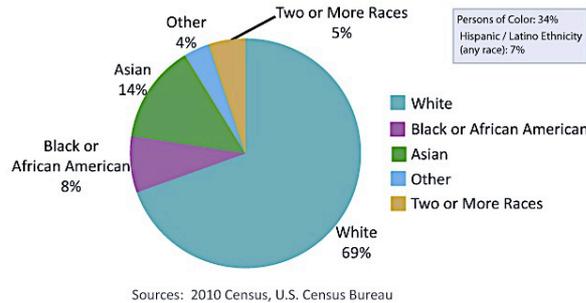


Figura 6: Raza y etnicidad. Fuente: Censo poblacional de 2010, U.S. Census Bureau

Seattle, como grupo, es una ciudad educada y afluente. 56% de la población mayor de 25 de años tiene por lo menos grado universitario (Municipio de Seattle, 2014). Sin embargo, sólo 44% de los estudiantes nativos americanos, 48% de los latinos y 53% de los africano-americanos completan el bachillerato, en comparación con 79% de los estudiantes caucásicos y 72% de los asiático-americanos (aunque las tasas en éste último grupo varían si se subdivide en distintos grupos étnicos: chinos, vietnamitas, etc.) (RSJI, 2011). El ingreso medio de hogar en Seattle es US\$67 mil al año, el familiar es US\$91 mil y per cápita, \$39 mil. El promedio en EE.UU. es de US\$50mil, US\$61 mil y US\$26 mil, respectivamente. Aun así, 15% de los habitantes de la ciudad viven en nivel de pobreza<sup>13</sup>. Los latinos, africano-americanos y nativo americanos tienen una tasa mayor de pobreza que los blancos y asiáticos.

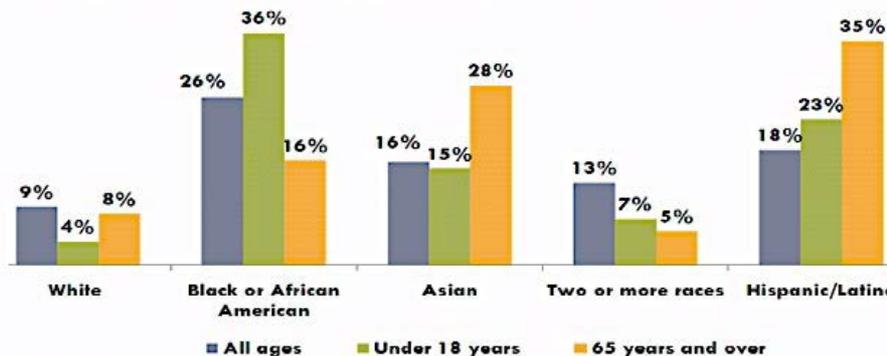


Figura 7: Porcentaje de personas que viven bajo la línea federal de pobreza. Fuente: Gráfico producido por la Ciudad de Seattle con base en la Encuesta Comunitaria Americana 2007-09. Datos de los hogares Nativo Americanos no está disponible. En 2006 la tasa de pobreza de los Nativo Americanos en King County fue mayor a 30%

<sup>13</sup> Establecida de acuerdo con la Encuesta Comunitaria Americana de 2011, que calcula el umbral de pobreza en \$18 mil anuales para una familia de tres personas con un niño menor de 18 años.

La primera industria de la ciudad fue la explotación forestal, pero Seattle pronto se convirtió en un puerto importante (hoy el octavo más grande del país) durante la fiebre de oro de Alaska. La Gran Depresión de la década de 1930 afectó considerablemente la economía, que luego se recuperó durante y después de la II Guerra Mundial, gracias en parte a que la empresa Boeing se estableció en el área. Desde entonces ha pasado por distintas épocas de crecimiento y recesiones económicas (la última comenzó en 2007 y terminó en 2009); ha tenido industrias como biotecnología, sistemas de computación e Internet de fuerte importancia para la economía local y nacional; y ha sido sede de empresas líderes mundiales como Starbucks, Microsoft y Amazon. Seattle es también considerada modelo de desarrollo sostenible.<sup>14</sup> Desde 1994, cuando se creó el primer Plan Integral hacia un Seattle Sostenible, “la ciudad ha tomado decisiones acerca de su crecimiento teniendo en cuenta la preservación y mejoramiento de sus barrios” (City of Seattle Department of Planning, 2014). Breve recorrido histórico del derecho de diversas poblaciones a Seattle

El siguiente es un breve recorrido por la experiencia de algunos de los grupos que han habitado el lugar geográfico donde se desarrollan las transformaciones de la cultura del compartir estudiadas, presentado con el fin de contextualizar históricamente la participación (o exclusión) de estos grupos y la presencia (o la ausencia) de una cultura del compartir en la ciudad de Seattle.

– Los Dkh<sup>w</sup>Duw’Absh - Cuando los primeros europeos llegaron al área en 1851, los Duwamish ocupaban 17 villas en diferentes lugares en lo que hoy es Seattle. El Tratado de 1855 estableció una relación entre los gobiernos de EE.UU. y Duwamish. En 1859 el Tratado del Punto Elliot garantizó derechos de caza y pesca para las tribus, la ubicación en una reservación y el pago por la tierra con cobijas y otros artículos. El gobierno de EE.UU. muy pronto violó el tratado y los Duwamish fueron removidos de sus casas. Muchos de ellos no quisieron vivir en otras reservaciones lejos de su tierra natal. A algunos se les permitió vivir en una isla donde los barcos botaban el lastre, pero luego la ciudad construyó un puerto en la isla. Los Duwamish se convirtieron en desplazados. En 1917, al comienzo de la I Guerra Mundial, la historia de los Duwamish se había olvidado. Ahora el gobierno de EE.UU. no los reconoce como tribu legítima, a pesar de que tiene 569 miembros. La comunidad nativa de la ciudad tiene una de las tasas más altas de desempleo, deserción escolar y condiciones deficientes de vivienda. En 1983 el Consejo de la Tribu creó Servicios Tribales Duwamish, una entidad sin ánimo de lucro que promueve la sobrevivencia cultural, social y económica de la tribu y que ha buscado re-reconocimiento federal (y Derecho a su Ciudad/Territorio) desde entonces (Tribu Duwamish, 2011; Sociedad Histórica del Estado de Washington, 2014).

– Los chinos - Los inmigrantes de diferentes regiones también han tenido su turno de exclusiones y bloqueo al derecho a la ciudad. Desde la década del 20 y hasta 1965 las leyes de inmigración a EE.UU. se basaban en un sistema de cupos que restringía el ingreso de inmigrantes al país y ofrecía casi el 70% de las visas a

---

<sup>14</sup> En 2014, la organización *STAR Communities* le otorgó a la Ciudad de Seattle la clasificación de “Comunidad 5 Estrellas” por su liderazgo a nivel nacional en el área de sostenibilidad. Ver el reporte completo en: <https://reporting.starcommunities.org/communities/31-washington-seattle>

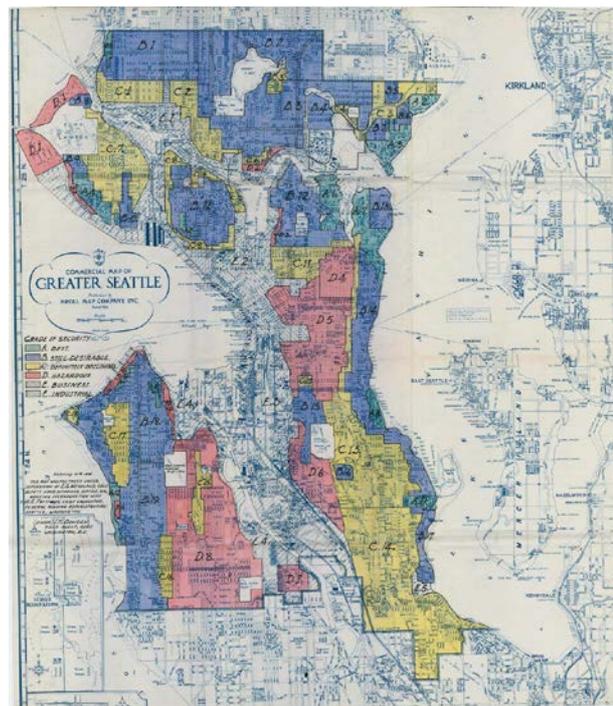
ciudadanos de tres países: el Reino Unido, Alemania e Irlanda. Los inmigrantes de Asia eran casi todos excluidos. El estado de Washington ha sido receptor de grandes grupos de inmigrantes. Como consecuencia de la guerra civil, las dos Guerras del Opio y constantes inundaciones y hambrunas, muchos chinos salieron de su país y viajaron a trabajar en las minas de oro de California, las plantaciones de azúcar en Hawái y los campamentos de explotación forestal, las fábricas de conservas de salmón y la construcción del ferrocarril en el noroeste (UW Center for the Study of the Pacific Northwest, s.f.). Los residentes de la nueva ciudad de Seattle reaccionaron ante la posibilidad de que los trabajadores extranjeros les quitaran posibles empleos (a pesar de que los residentes de la ciudad hasta entonces no los habían tomado). El sentimiento anti-chino creció. Se implementaron políticas públicas discriminatorias como el Acto de Exclusión de Chinos de 1882, que prevenía que los hombres solicitaran residencia para sus esposas. En 1885, el grupo Congreso Anti-Chinos, compuesto predominantemente por sindicalistas, estableció que todos los chinos serían forzados a salir de la región. Entre 750 y mil trabajadores chinos huyeron. Cerca de 500 se quedaron en Seattle. En 1889, residentes chinos fueron de nuevo llamados a trabajar después del Gran Incendio de Seattle, que quemó casi todo el centro de la ciudad. El Acto de Exclusión fue eliminado en 1943 cuando China se convirtió en aliado de EE.UU. durante la II Guerra Mundial (Lonely Planet, 2014; Bartley, 2011).

– Los japoneses - Cuando la inmigración china se suspendió por el Acto de Exclusión y algunas industrias todavía buscaban mano de obra barata, los japoneses fueron contratados para trabajar en el ferrocarril, la pesca y la extracción maderera. Se estima que en 1891 había en Seattle 250 japoneses y hacia 1917 la población japonesa era de 5,800 personas (UW, s.f.), integrados al estilo de vida predominante en EE.UU. Pero durante la II Guerra Mundial, en 1942, el presidente Roosevelt ordenó expulsar a 110 mil japonés-americanos de la costa oeste a 10 campamentos para prisioneros de guerra. Mientras la generación mayor estaba en prisión, la segunda generación sirvió en el ejército. La tercera generación, motivada por el movimiento de derechos civiles, generó la campaña de rectificación, que culminó con una disculpa pública por parte del presidente Reagan y US\$20,000 para cada antiguo prisionero (Ibíd.).

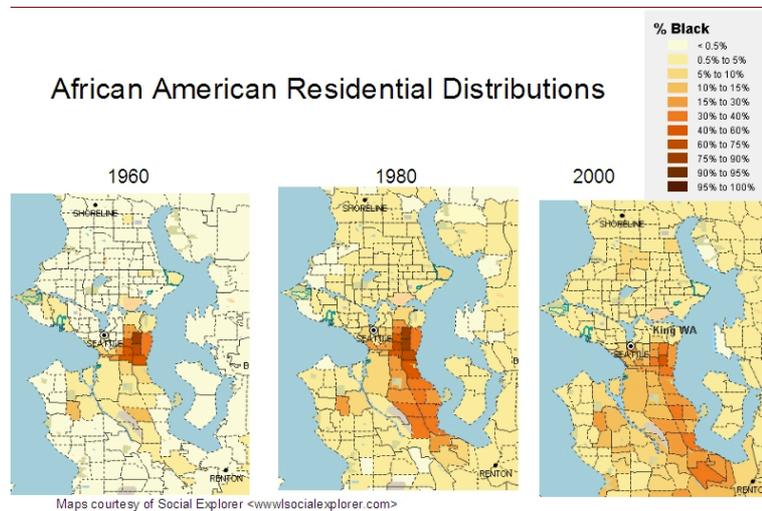
– Los chicanos y otros latinos - En 1848, EE.UU. anexó el norte de México y desde entonces la lucha de los latinos por el derecho a la ciudad ha sido una constante. Al principio, la mayoría de chicanos (mejicano-americanos) vivieron en los estados del sur del país. Comenzaron a llegar al estado de Washington en la década de 1940 para trabajar en agricultura. En 1962, César Chávez empezó un movimiento para mejorar las condiciones de los campesinos en California. Cuatro años después, dos latinos de Washington crearon el capítulo del Sindicato de Trabajadores Agrícolas en el estado. En 1968, representantes de la Unión de Estudiantes Negros de la Universidad de Washington (ubicada en Seattle) promovió la universidad entre los latinos. Treinta jóvenes latinos entraron a la universidad y formaron grupos activistas, como el Movimiento de los Estudiantes Chicanos del Aztlán, MeChA, que demandó la creación de un programa de estudios chicanos y el empleo de profesores méjico-americanos. Mientras tanto, la población latina en Seattle había crecido y algunos activistas habían pedido a la ciudad un centro para la comunidad

chicana, sin obtener respuesta. En 1972, cansados de esperar, ocuparon una escuela abandonada durante 75 días y la llamaron El Centro de la Raza. Tras negociar con la ciudad, el gobierno local accedió a ceder el edificio. Desde entonces, las protestas a favor de una amnistía para los latinos indocumentados residentes en EE.UU. han sido constante en la ciudad (UW, 2004-14).

Los africano-americanos - Llegaron a la región desde la expedición de Lewis y Clark de 1805-1806, como pioneros y para trabajar en las minas y los ferrocarriles. Como otros grupos de color, también vivieron intolerancia y exclusión por parte de los grupos caucásicos. Esto los impulsó a construir sus propias instituciones, iglesias y organizaciones políticas (Compean, s.f.). Desde 1840 hasta finales del siglo XIX, la inmigración de africano-americanos y mulatos a Oregón (límite con Washington) estuvo prohibida o limitada. Durante la II Guerra Mundial, cerca de 20 mil africano-americanos llegaron a la región a trabajar en la industria de guerra, y entraron a competir con los blancos por la adquisición de vivienda. Sus oportunidades fueron limitadas. Hasta 1948, los constructores y agentes de bienes raíces incluyeron restricciones raciales en los títulos de propiedad. Cuando la corte detuvo el uso de estas restricciones, los agentes de bienes raíces usaron otros métodos, como el de influenciar a los propietarios de casas a no vender a personas de color para no 'perturbar las condiciones del barrio'. Esta segregación ocurrió hasta la década de los 60, pero aunque era técnicamente ilegal discriminar según la raza, las leyes no se hacían realmente cumplir. Aún a finales de la década de los 60, la policía no permitía negros en 'barrios blancos' después de que cayera la tarde. Así, los africano-americanos se establecieron en lo que ahora es conocido como el Distrito Central de la ciudad.



**Figura 8:** Este mapa de 1936 creado por el programa gubernamental *Home Owners' Loan Corporation* clasifica barrios según el "riesgo de inversión" de acuerdo en gran parte a la composición racial y socioeconómica de un lugar, de "mejor" (verde) a "peligroso" (rojo), refiriéndose a barrios menos acaudalados y con mayor número de residentes nacidos en el extranjero o personas de color. **Fuente:** Mapping Inequality



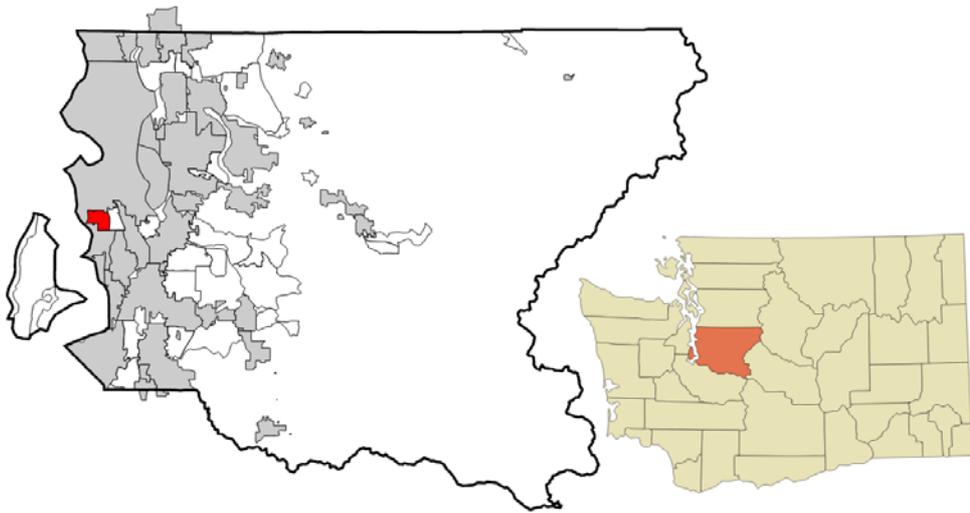
**Figura 9:** Distribución residencial de los africano-americanos en el área metropolitana de Seattle. **Fuente:** Proyecto Historia de los Derechos Civiles y Laborales de Seattle.

En 1964 se propuso una ley que haría ilegal la discriminación en la vivienda. Los votantes de Seattle la rechazaron. En 1968, una ley federal abolió la discriminación en la vivienda. La ejecución de la ley en Seattle se llevó a cabo lentamente y la 'desegregación' sólo comenzó a ocurrir en los años 80 (UW, 2004-2014). La discriminación no se limitó a la vivienda. Los africano-americanos fueron también excluidos de ciertos (generalmente mejores) empleos. Y dado que algunos barrios eran limitados sólo para blancos, las escuelas eran segregadas por de facto, porque los niños iban a escuelas del barrio. La gentrificación – conocida también como elitización residencial o aristocratización, y entendida como “una serie de mejoras físicas o materiales y cambios inmateriales -económicos, sociales y culturales- que tienen lugar en algunos centros urbanos viejos, los cuales experimentan una apreciable elevación de su estatus” (Sargatal Bataller, 2000) — del Distrito Central comenzó en la década del 90, cuando se fundaron empresas de miles de empleados como *Microsoft* y *Nintendo*. El Distrito Central está ubicado cerca del centro de Seattle y de la ruta de más fácil acceso a estas compañías. Los precios de las viviendas se incrementaron, de tal forma que la clase trabajadora negra no pudo comprar casas donde crecieron, y tuvo que trasladarse a suburbios menos costosos (Mosley, 2013). Otros grupos de color los han seguido por las mismas razones.

### 3.2. White Center

White Center es un distrito no incorporado del condado de King, ubicado al sur de Seattle. Desde mediados de la década del 2000, parte de su población y organizaciones locales han enfocado muchos de sus esfuerzos en incorporarse a la ciudad de Seattle o a otra ciudad cercana. Según el censo de 2010, White Center tiene 13,495 habitantes, de los cuales el 47% se consideran de raza blanca, 9% afro-americanos, 1.6% indios americanos, 11/4% de otras razas y 6.4% de dos o más razas. Los hispanos/latinos de cualquier raza comprenden el 21.5% de la población. Cerca de 25% de su población vive bajo la línea de pobreza federal. La ciudad de Seattle ha adelantado esfuerzos para incorporar a White Center, incluyendo la

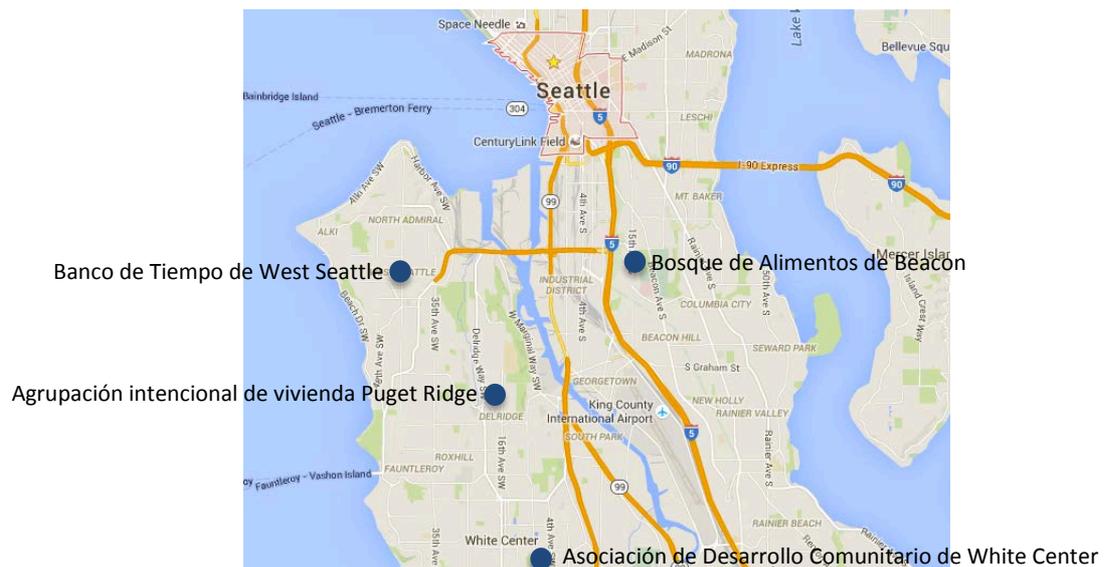
aprobación de presupuesto. Muchos de los residentes de White Center apoyan la incorporación, otros se oponen y otros más piden continuar conversaciones con las comunidades para analizar los beneficios de ambas propuestas.



**Figura 10** Condado King Washington, áreas incorporadas y no incorporadas; White Center resaltado en rojo. Fuente: Arkyan, basado en información de dominio público, (cc), 2007.

### 3.3. Transformaciones prácticas seleccionadas como estudio de caso

Cinco ejemplos de transformación enmarcados dentro de cuatro ejes del modo de vida de la cultura del compartir componen este estudio de caso. A continuación se describe cada subunidad, se contextualizan conceptualmente y se ubican geográficamente en Seattle y White Center.



**Figura 11:** Sección del mapa de Seattle con la ubicación de las transformaciones prácticas estudiadas. Fuente: Elaboración propia utilizando Google Maps, 2016

## **El Plan de Acción Alimentaria Local de Seattle**

Enmarcado dentro del eje cultural de sistema de acceso a alimentos saludables, esta política pública se investigó a profundidad en el presente estudio.

Un creciente número de municipalidades en Estados Unidos se han empezado a dar cuenta del impacto que el sistema alimentario tiene en el ambiente, el desarrollo económico y la resiliencia de una comunidad; y de las consecuencias que el acceso inequitativo a alimentos frescos y a costo razonable tiene en la salud, seguridad alimentaria y hambre de los ciudadanos.

El Consejo de la Ciudad de Seattle adoptó la Iniciativa de Acción Alimentaria Local en abril de 2008. Los objetivos de la Iniciativa son fortalecer sistemas alimentarios comunitarios y regionales, evaluar y mitigar los impactos ambientales y ecológicos negativos, promover el uso de recursos energéticos renovables y minimizar el desperdicio de energía, estimular la demanda de alimentos saludables, especialmente en comunidades de escasos recursos, incrementar el acceso a alimentos saludables y locales para todos los residentes de Seattle, integrar el sistema alimentario en las actividades de planeación y las políticas de la ciudad, mejorar las alianzas dentro de la ciudad y en la región, establecer un fuerte enfoque interdepartamental entre los departamentos municipales, apoyar las políticas adquisitivas que favorezcan las fuentes locales y regionales y mejorar la preparación de emergencias relacionadas con el acceso y distribución de alimentos.<sup>15</sup> El Plan Alimentario Local se adoptó en 2012.

## **El Bosque de Alimentos de Beacon**

El Bosque de Alimentos de Beacon comenzó con el proyecto final de una clase de permacultura. Es un hábitat de bosque comestible (vegetales, frutas, hongos, hierbas) accesible a toda la ciudadanía de Seattle. El terreno donde se encuentra ubicado es de propiedad de la Oficina de Servicios Públicos de la ciudad de Seattle y por lo tanto deben seguir normas específicas por estar en propiedad pública y municipal. Además, el bosque está al lado de una reserva de agua que exige que sea orgánico.

Además del bosque, en el sitio se encuentran 29 huertas personales (llamadas *P-Patch*) otorgadas a los voluntarios que dediquen el mayor número de horas al bosque. Cada arrendatario de las huertas paga \$40 dólares anuales que permiten mantener el programa, pagar el seguro de riesgos de los voluntarios y la cuenta de agua. Todas las personas que trabajan en el bosque son voluntarios sin salario. Organizativamente, el bosque sigue tres principios: cuidado de la tierra, que consiste en crear un ambiente sano; cuidado de la gente, destinado a crear comunidad y a dar a las personas acceso a los recursos que necesitan; y parte equitativa para todos, que reconoce las necesidades de todos e invita a reinvertir los excedentes en el sistema.

---

<sup>15</sup> La descripción de la Iniciativa Local de Acción Alimentaria (*Local Food Action Initiative*), así como sus objetivos y otros documentos relevantes, se encuentra en: [http://www.seattle.gov/archive/conlin/food\\_initiative/](http://www.seattle.gov/archive/conlin/food_initiative/)

## **Agrupación intencional de vivienda Puget Ridge**

Las agrupaciones intencionales de vivienda, viviendas colaborativas o coviviendas son desarrollos arquitectónicos que mezclan espacios privados con públicos con el fin de crear sentido de comunidad, mientras preserva la privacidad individual. Existen por lo menos 200 coviviendas en el país, 10 en la región y cuatro en el área de Seattle.

Puget Ridge fue la primera covivienda urbana en la región y en EE.UU. que se construyó como tal desde los cimientos. Su planeación tomó entre 5 y 10 años. Desde el principio, los fundadores pusieron mucho énfasis en los valores que tendría la comunidad, en los procesos de convivencia y de resolución de conflictos. En la actualidad tiene 23 hogares de variada composición: personas solteras, parejas y familias con hijos menores.

Puget Ridge es técnicamente considerada un condominio, por lo tanto sus residentes no son dueños de la parte externa ni los alrededores de sus casas. Hacen mantenimiento de forma comunitaria. Comparten muchos espacios comunes, incluyendo una huerta, un taller de herramientas, una cocina-comedor y un salón de juegos. Sus residentes participan en uno de 10 comités (infantil, financiero, asuntos comunitarios, de jardines, de construcción, entre otros), 10 reuniones comunitarias al año y cenas comunitarias semanales.

## **Asociación de Desarrollo Comunitario de White Center**

Ubicado en el corregimiento de White Center, la Asociación de Desarrollo Comunitario de White Center fue creada hace 10 años como parte de la Iniciativa Haciendo Conexiones de la Fundación Cassey. La iniciativa aportaba \$10 millones de dólares durante 10 años. La Asociación tiene cuatro proyectos:

- la Promesa White Center, en alianza con el Distrito Escolar Highline y la organización de Servicios para los Jóvenes y las Familias del Suroeste, para asegurar que todos los niños del barrio se gradúen del bachillerato y obtengan una credencial de postsecundaria que los lleve a tener una carrera con un sueldo que alcance para vivir
- Conexiones Familiares, guiada y conducida por familias, quienes identifican las necesidades y fortalezas que tienen y trabajan con una red de organizaciones para ofrecer servicios a otras familias
- Revitalización, para influenciar el ambiente físico del barrio
- Construcción de Comunidad, el programa central de la organización y que consiste en movilizar y organizar a los residentes para influenciar las políticas públicas que los afectan.

## **Banco de Tiempo de West Seattle**

Creados en la costa este de Estados Unidos durante la crisis económica de la década anterior, actualmente existen 300 bancos de tiempo en el país. El Banco de Tiempo de West Seattle es uno de 10 bancos de tiempo en el estado de Washington registrados con TimeBanks USA, la organización que cobija a bancos de tiempo en todo el país.

El Banco de Tiempo de West Seattle tiene el propósito de fortalecer las comunidades de West Seattle, Burien y White Center y satisfacer las necesidades reales de los miembros de la comunidad; servir a las personas y darles razones para servir; y establecer nuevas relaciones. Es una iniciativa en la que sus miembros participantes comparten e intercambian servicios sin usar dinero. Por cada hora que un miembro del Banco de Tiempo invierte en ayudar a los otros miembros, recibe un crédito de tiempo. Los créditos se pueden utilizar para ayudar a otros.

Los coordinadores del banco trabajan de manera voluntaria y tampoco reciben compensación monetaria. El banco parte de la premisa de que cada persona tiene talentos para compartir y que cuando los vecinos se ayudan unos a otros, la comunidad entera se fortalece. Los talentos incluyen cuidado infantil, traducciones, cocina y limpieza, acompañamiento a citas médicas, apoyo con asuntos financieros, entre otros. En la actualidad cuenta con 389 miembros que compartieron 948 intercambios e intercambiaron 3,319 horas.

## CAPÍTULO 4. PRESENTACIÓN Y ANÁLISIS DE LOS RESULTADOS

---

### Cuando Compartir es el Hilo Conductor.

A partir de este capítulo, se ofrece un diálogo entre los conceptos teóricos presentados anteriormente y los aportes recogidos durante el trabajo de campo, tratando en lo posible de conservar las voces de los participantes de las distintas transformaciones del compartir que accedieron a participar en este trabajo.

#### 4.1. Compartir: don, reciprocidad, intercambio

En el centro de la cultura del compartir se encuentra el intercambio, “la sabiduría atemporal actualizada para el momento actual – que es solamente a través del compartir, la cooperación y la contribución al bien común que es posible crear vidas y un mundo que vale la pena vivir” (Shareable, 2014).

De acuerdo a lo observado entre la mayoría de quienes participan en experiencias relacionadas con la cultura del compartir, el don es ritual y en él “lo que está en juego es la integridad del grupo social, su principio mismo de existencia, su visión del mundo” (Puex, 2014).

*“Se siente bien cuando alguien comparte algo con nosotros. Tal vez eso motiva a que hagamos algo para que otra persona se sienta tan bien como nos hicieron sentir a nosotros. [Compartir] abre nuestras mentes y corazones y nos impulsa a tomarnos el tiempo de compartir y dar.” [Participante del Bosque de Alimentos de Beacon]<sup>16</sup>*

En general, las recientes transformaciones de “cultura del compartir” en Estados Unidos empezaron a brotar o se fortificaron a partir de la crisis financiera de las últimas décadas. Aunque el término “marginalidad en la pobreza” aplicado por Adler de Lomnitz (1975) y las estrategias de supervivencia que describe - y que consisten en redes de intercambio recíproco basadas en la confianza— surgen en el marco de la discusión sobre la marginalidad de los migrantes campesinos a las grandes ciudades latinoamericanas, los elementos que combina no son exclusivos a los sectores pobres o marginados.

Las estrategias de supervivencia por medio del compartir tienen muchas semejanzas con las formas de reciprocidad de Sahlins como estrategias de supervivencia de sectores sociales pobres. Según Sahlins,

“La reciprocidad es una categoría específica de intercambio, un “*continuum*” de formas (...) En un polo de este “*continuum*”, se situará la ayuda o la

---

<sup>16</sup> Todas las alusiones fueron dichas originalmente en inglés durante el trabajo de campo y se tradujeron al español por la autora. Se utilizó una traducción literal, respetando el tono, gramática y vocabulario de los entrevistados para intentar plasmar su voz.

asistencia libremente otorgada, (...) el “don libre” de Malinowski, para el cual resulta indecente, e incluso antisocial, exigir una contraparte. En el otro polo, se situará la apropiación interesada, la obtención antagónica de la misma naturaleza, conforme al principio de la “ley del talión”; es lo que Gouldner llama la “reciprocidad negativa” (Sahlins, 1972 citado por Temple, 1983).

Dentro de ese “*continuum*”, Sahlins ubica la reciprocidad equilibrada en el medio. Las agrupaciones intencionales de vivienda y los bancos de tiempo son un ejemplo de la reciprocidad de tipo equilibrada, donde los vecinos se ayudan mutuamente cuando (y como) pueden. Como explica uno de los documentos del banco de tiempo de West Seattle,

*“Todos tenemos valores. Todos tenemos algo que dar (...) Ayudar funciona mejor cuando es una calle de dos sentidos. La pregunta: ‘Cómo puedo ayudarte?’ debe ser cambiada a: ‘Cómo podemos ayudarnos para construir el mundo en que ambos vivimos?’ (...) Las redes son más fuertes que los individuos. Cuando las personas se ayudan unas a otras, retejen las comunidades con apoyo, fortaleza y confianza.”*

En los bancos de tiempo, la reciprocidad significa intercambio entre vecinos. Alguien utiliza una hora de su tiempo para hacer algo por alguien y esa hora se guarda en su cuenta como crédito para usarla luego cuando necesite algo que alguien más pueda hacer. Ser parte de un banco de tiempo abre las puertas a los talentos, las habilidades y el tiempo de las personas en una comunidad. Todas las horas tienen el mismo valor.

En cuanto a las estrategias utilizadas por las clases medias, las teorías del capital social aportan un marco conceptual para explicar las transformaciones de la cultura del compartir.

*“Robert Putnam entiende el capital social como el conjunto de factores intangibles (valores, normas, actitudes, confianza y redes) que se encuentran dentro de una comunidad y que facilitan la coordinación y la cooperación para obtener beneficios mutuos” (Urteaga, 2013).*

Las redes sociales son importantes debido a que tienen valor para quienes hacen parte de ellas.

*“Creo que reduce nuestro aislamiento. Cuando [los miembros del banco de tiempo] empiezan a venir a las reuniones, yo noto que regresan porque les gusta ver a las demás personas y saber qué está ocurriendo (...) los hace parte de una comunidad y escuchan acerca de otras cosas en las otros miembros participan, escuchan acerca de Películas con Sentido o acerca de West Seattle Sostenible.” [Directora de Banco de Tiempo]*

Pero además, a nivel social, las redes sociales pudieran ser un antídoto a un sistema precario de protección social como es el de Estados Unidos.<sup>17</sup> Esto pudiera

---

<sup>17</sup> Pese a que las condiciones económicas de EE.UU. se ubican al mismo nivel o por encima de los países de altos ingresos, tiene también altos niveles de pobreza e inequidad. EE.UU. es superado en factores como salud, movilidad social, educación y protección contra la pobreza por los demás países del OECD. Autores han notado además que EE.UU. se clasifica por debajo de otros países en medidas de empleo de tiempo completo, cuidado infantil, representación sindical y licencia de

explicarse con la hipótesis de que la sociedad debe inventar formas sociales comunitarias para salir adelante, “creando un entre sí comunitario que deja al menos la posibilidad de poder generar un espacio de sociabilidad más amigable y contenedor” (Puex, 2017).

En un robusto estudio del Consejo Nacional de Investigación y el Instituto de Medicina de Estados Unidos, un panel de expertos comparó las diferencias en salud poblacional entre EE.UU. y otros países con altos ingresos económicos desde el modelo socio-ecológico del Centro para el Control y Prevención de Enfermedades, o CDC por su nombre en inglés. Este modelo analiza un asunto desde las razones individuales que lo afecten hasta las comunitarias, sociales y ambientales. Si bien específico a la salud, los resultados del estudio pudieran aplicarse a otras cuestiones sociales.

Una de las conclusiones de los investigadores es que las características del estilo de vida de los estadounidenses y sus valores compartidos pudieran ser causales, por ejemplo, del bajo puesto que ocupa EE.UU. en relación a la protección social de sus habitantes en comparación con otros países similares. “Las políticas públicas sociales, económicas y de salud pública son frecuentemente una expresión de los valores sociales contrapuesta sobre el telón de fondo de otras exigencias (como la agitación económica)” (National Research Council and Institute of Medicine, 2013).

Los autores explican cómo el surgimiento de los regímenes social demócratas en los países escandinavos después de la Segunda Guerra Mundial fueron motivados en parte por valores compartidos, entre ellos la convicción de que la sociedad está obligada a promover la equidad y garantizar el acceso universal a la asistencia como derecho del ciudadano. Al mismo tiempo, la limitada asistencia social por parte de un estado benefactor que existe en los países del este asiático como Hong Kong, Singapur, Corea del Sur, Taiwán y algunas veces Japón reflejan la ética social confuciana, que cree en la obligación de los miembros del núcleo familiar y el sector voluntario para proveer esa red de protección social, así como otros valores compartidos como el ahorro y una fuerte ética educacional y laboral. Los arreglos institucionales en EE.UU. también están teñidos por los valores sociales y el legado histórico del país.

Pese a que la evidencia es limitada en lo que respecta a la comparación entre estos países en cuanto a capital social, participación social o cohesión social; que existe también poca evidencia empírica que compruebe que los valores de los estadounidenses son sustancialmente diferentes que los de otros países de altos ingresos; que los valores culturales no son uniformes dentro de un país con la diversidad geográfica, racial y social de EE.UU.; y que los valores cambian con el tiempo, algunas encuestas<sup>18</sup> han establecido ciertos valores que pudieran explicar por qué la cultura del compartir pareciera haber encontrado un terreno fértil en

---

maternidad/paternidad (Pettit and Hook, 2009). Existen pocas dudas acerca de que el modelo de protección social europeo es más efectivo en redistribuir los ingresos y reducir la pobreza que el estadounidense (Esping-Andersen and Myles, 2009 (ambos citados por citados por National Research Council e Institute of Medicine, 2013).

<sup>18</sup> El Consejo Nacional de Investigación y el Instituto de Medicina de Estados Unidos citan a la Asociación de Encuesta de Valores del Mundo y a Gallup como fuentes, y advierten al mismo tiempo que la validez de sus encuestas y técnicas no son ideales.

EE.UU. (y por qué los estadounidenses priorizan ciertas políticas públicas frente a otras):

- La libertad individual: contribuye a la lucha constante de los estadounidenses entre esa libertad y la responsabilidad del estado de proveer por los ciudadanos.

- La libre empresa: en general los estadounidenses valoran el capitalismo de libre mercado y apoyan evitar restricciones a las industrias y limitar la expansión de autoridades gubernamentales reguladoras. “Un refrán popular en EE.UU. es que las soluciones efectivas para los problemas sociales y económicos son logrados por medio del libre mercado y más directamente por las familias y sus comunidades” (National Research Council and Institute of Medicine, 2013).

- La autogestión: EE.UU. es un país fundado por pioneros. “Muchos estadounidenses creen en la responsabilidad de los individuos, y no del estado, para resolver problemas personales: la dependencia a programas de protección social gubernamentales y de “limosnas” no es aprobado” (Ibíd.).

Estos valores explicarían en parte la adopción en EE.UU. de lo que se conoce como el modelo liberal o anglosajón, un modelo de asistencia social que enfatiza la autorregulación del mercado “y donde las necesidades son satisfechas de acuerdo a los intereses individuales y la capacidad de cada uno de adquirir los bienes y servicios” (Fleury y Molina, 2000). El modelo anglosajón enfatiza valores como la libertad, el individualismo y la igualdad de oportunidades, que puedan generar competencia en el mercado.

Otros países han elegido un modelo de seguro social, sancionado por el Estado y que conjuga los principios de solidaridad y meritocráticos, “por los cuales los individuos deberán recibir compensaciones basadas en proporción a sus contribuciones al seguro” (Ibíd.); o un modelo de seguridad social, que garantiza un derecho mínimo de beneficios universales para todos los ciudadanos basado en un principio de justicia social.

Esta hipótesis de los valores comunitarios como causal parcial de los modelos de protección social explicaría cómo mientras los países europeos establecían acceso universal a servicios de salud, en EE.UU. los mismos esfuerzos se recibieron con oposición política y social, similar a como sigue ocurriendo hoy en día (National Research Council and Institute of Medicine, 2013).

En el modelo liberal se establecieron fondos sociales caritativos, con organización de voluntariado, para ofrecer emergencia temporal a los focos de pobreza o grupos vulnerables, lo que lleva como consecuencia a una discontinua atención social. Los beneficios se ofrecen a quienes son incapaces de suplir sus necesidades, y la intención, en muchos casos, es de educarlos (Fleury y Molina, 2000). Por ejemplo, la OECD indica que EE.UU. tiene la prevalencia más alta de “comportamiento pro-social,” definido como tiempo dedicado al voluntariado, donaciones a organizaciones caritativas y ayuda a los desconocidos (OECD, 2011).

Si bien la cultura del compartir parte del valor comunitario de la reciprocidad, podría argumentarse que en sus prácticas se ven reflejados valores como la autogestión. Pero más que asemejarse con los fondos sociales creados para aliviar al pobre y como respuesta a la precaria protección social basada en el mercado,

podría plantearse la hipótesis que la cultura del compartir se alinea más con valores asociados con un el consenso existente en muchos otros países de altos ingresos “alrededor de la responsabilidad compartida, la solidaridad, y el principio de que cierto nivel de vida es un derecho de ciudadanía (Bambra and Beckfield, 2012; Esping-Andersen, 1990, citados por National Research Council and Institute of Medicine, 2013). Como se verá en el siguiente aparte, los participantes de las transformaciones estudiadas comparten valores como el vivir mejor con menos, el vivir dentro de las posibilidades (sociales y ambientales), la resiliencia, la humildad y la confianza.

#### *4.2. Valores compartidos por transformaciones de la cultura del compartir*

Autores como Hamari et al. (2015), hablan de que la sustentabilidad, el disfrute, la reputación y los beneficios económicos son factores que motivan a hacer parte de la cultura del compartir. En su estudio acerca de por qué las personas participan en el consumo colaborativo sugieren investigar el comportamiento de los participantes para descubrir patrones de uso, que tal vez demostraran que las motivaciones altruistas (sustentabilidad) son más importantes que las individualistas (beneficios económicos) en la cultura del compartir. Los agentes de las transformaciones estudiadas en esta investigación establecieron que tanto motivos altruistas (democracia alimenticia, equidad e inclusión entre los residentes del barrio) como individuales (un mejor lugar para vivir, recibir algo que necesito por algo que puedo hacer) son razones para participar en la cultura del compartir.

Parte de lo que hace a las transformaciones prácticas estudiadas ejemplos de la cultura del compartir, es el sistema de valores que define esa cultura del compartir, que la construye y constituye en un modo de vida en el cual sus participantes dan parte de lo que tienen para que otros puedan disfrutar conjuntamente con ellos.

*“En el corazón de muchas de las personas con quienes trabajo, nuestros valores están alineados. Estoy rodeada de gente que de verdad se preocupa por las comunidades.” [Participante de la Asociación de Desarrollo Comunitario de White Center]*

El trabajo de campo confirmó asuntos que se asumieron durante la investigación teórica en cuanto a los valores de la cultura del compartir. Los participantes entrevistados valoran la participación, la solidaridad, la reciprocidad, y trascienden las normas definidas por la sociedad de mercado mediante transacciones sociales basadas en el don, si bien éstas no son necesariamente fáciles.

*“Soy feliz. Es estresante, es una lucha, pero es la lucha correcta.” [Participante de la Asociación de Desarrollo Comunitario de White Center]*

Si bien las transformaciones prácticas estudiadas tienen sus propias peculiaridades y características, todas comparten semejanzas importantes: por una parte, tanto los valores organizacionales como los retos que enfrentan los grupos son similares; en cuanto a los individuos que hacen parte de las transformaciones, los entrevistados parecen compartir las mismas ideas acerca de sus valores individuales, de los

efectos de participar del intercambio, y de cómo su decisión de hacer parte de la cultura del compartir parte de sus raíces y de lo que aprendieron en la infancia:

*“Estoy muy agradecida de haber tenido los padres que tuve. Mi papá fue un líder comunitario y trabajó con la comunidad samoana durante años (...) Recuerdo que la gente llegaba a nuestra casa y era como una casa de transición para muchos samoanos; mis hermanos y yo molestábamos a mi mamá diciéndole, ¿por qué no ponemos un aviso de hotel al frente de la casa? Porque siempre había gente durmiendo en la sala. Pero eso fue lo que nos enseñaron, que uno cuida de los otros, familiares lejanos, amigos; ellos son tu gente y los cuidas.” [Participante de la Asociación de Desarrollo Comunitario de White Center]*

*“Crecí en una finca orgánica en el golfo de Texas en los 60s y 70s, antes de que existiera la palabra 'orgánico' (...) Mis abuelos, con quienes crecí, hacían lo que ahora se llama permacultura. No botaban nada porque habían vivido durante la Gran Depresión. Su cultura era la cultura del compartir. Mi abuela, si compraba pan en el mercado, guardaba las bolsas para hacer carpetas en crochet. Nada se perdía. Crecí en la cultura de reusar, reciclar y reparar cosas, sin saber que eso era parte de permacultura, o sea que estaba dentro de mí desde el principio.” [Participante del Bosque de Alimentos de Beacon]*

Pese a que las cinco dimensiones son relativas al contexto de Seattle, al momento particular en que se desarrollan y a los agentes que las definen, la literatura encontrada sugeriría que el modelo es generalizable a otras transformaciones prácticas en otros entornos y pareciera que pudiera ser aplicable a cualquier otra política pública o aplicación práctica que intente ser equitativa, incluyente y promotora de la cultura del compartir.

He aquí algunas de las similitudes encontradas con respecto a los valores compartidos por las transformaciones de la cultura del compartir.

### **Vivir mejor con menos**

La idea de “vivir liviano” o “vivir liviano de recursos” es un principio general de la cultura del compartir identificado en todas las transformaciones estudiadas.

El Instituto de Simplicidad está realizando una investigación multinacional acerca de los individuos y las comunidades en las sociedades acaudaladas del mundo 'desarrollado' que han acogido voluntariamente un estilo de vida de consumo e ingreso reducidos durante un período largo de tiempo. El objetivo de la encuesta es comprender los motivos, experiencias y aplicaciones prácticas y políticas de vivir con menos. Los resultados preliminares de dicho estudio, que continúa abierto en la página web de *Simplicity Institute*<sup>19</sup>, se presentaron en un reporte publicado en el Diario de Cultura del Consumidor (*Journal of Consumer Culture*) en 2012 (Alexander & Ussher, 2011). La encuesta contiene preguntas demográficas, de estilo de vida, comportamiento, valores y motivaciones. Entre los resultados obtenidos, 67% de

---

<sup>19</sup> [www.simplicityinstitute.org](http://www.simplicityinstitute.org)

los participantes afirman que han reducido su nivel de ingresos a lo que antes recibían. Con respecto a las acciones que han tomado para vivir de manera más simple, 38% cambiaron de empleo o de carrera, 48% redujeron las horas de trabajo, 16% se fueron a vivir a la ciudad o a un suburbio, 23% cambiaron de casa, 21% se fueron a vivir al campo y 22% vendieron o cambiaron de auto.

“La frugalidad (definida como minimizar gastos) y el minimalismo (definido como valorar menos posesiones) también se comprobaron como parte de la práctica de vivir más simple. Por ejemplo, 50% dijo que minimizar los gastos tiene 'mucho que ver' en la práctica de vivir de manera más simple, mientras que 35% dijo que juega un 'papel moderado' y 15% dijo que tiene 'poco que ver' o que 'no es particularmente importante’” (Ibíd.).

En este sentido, muchos participantes aclararon que gastar en cosas de calidad que duren, gastar en terrenos, paneles solares o tanques de agua, o comprar productos locales o 'ecológicos' es más importante que minimizar gastos. Otras características culturales de quienes respondieron a la encuesta incluyen la participación en el movimiento de productos alimenticios locales (83% siembran alimentos), participación en actividades de intercambio (36% de los encuestados) y énfasis en consumo de alimentos frescos y no procesados (63%).

“De manera agobiante, los resultados mostraron que la transición hacia una vida más simple aumentó la felicidad. En general, 87% reportaron que son más felices viviendo de forma más simple (...) Por supuesto, estos resultados no 'prueban' que vivir más simplemente va a hacer a una persona más feliz” (Ibíd.)

En las transformaciones de la cultura del compartir estudiadas, los motivos por los cuales sus participantes han decidido vivir una vida más simple, varían. Para algunos, la decisión tiene que ver con asuntos altruistas como la justicia social y ambiental.

*“[El grupo organizador del Bosque de Alimentos de Beacon] contribuye una cantidad enorme de tiempo como voluntarios. Ellos simplemente dan. Y les cuesta; no es que sean ricos y que están haciendo esto porque tienen tiempo libre. Ellos pagan un precio que están dispuestos a pagar porque creen que es una forma de alcanzar democracia alimentaria y justicia alimentaria.”*  
*[Participante del Bosque de Alimentos de Beacon]*

Para otros, la decisión se traduce en bienestar individual y familiar, que a su vez contribuye al bienestar de la comunidad.

*“Personalmente [el Bosque de Alimentos] ha cambiado mis ideales de dirección y mi carrera. El Bosque es mucho más beneficioso para una mayor variedad de personas que el arte, que era sobre todo sobre mí y mi ego y lo que yo quería hacer, y sí puede que dé belleza al mundo y todo, porque hice mucho arte público, pero esto parece ser mucho más acerca de construir aquí y ahora.”* *[Participante del Bosque de Alimentos de Beacon]*

En la encuesta del Instituto de Simplicidad, los motivos por los cuales las personas deciden vivir una vida más simple son variados. Entre ellos sobresalen asuntos

ambientales, la salud, la autosuficiencia y el minimalismo o el deshacerse de cosas materiales.

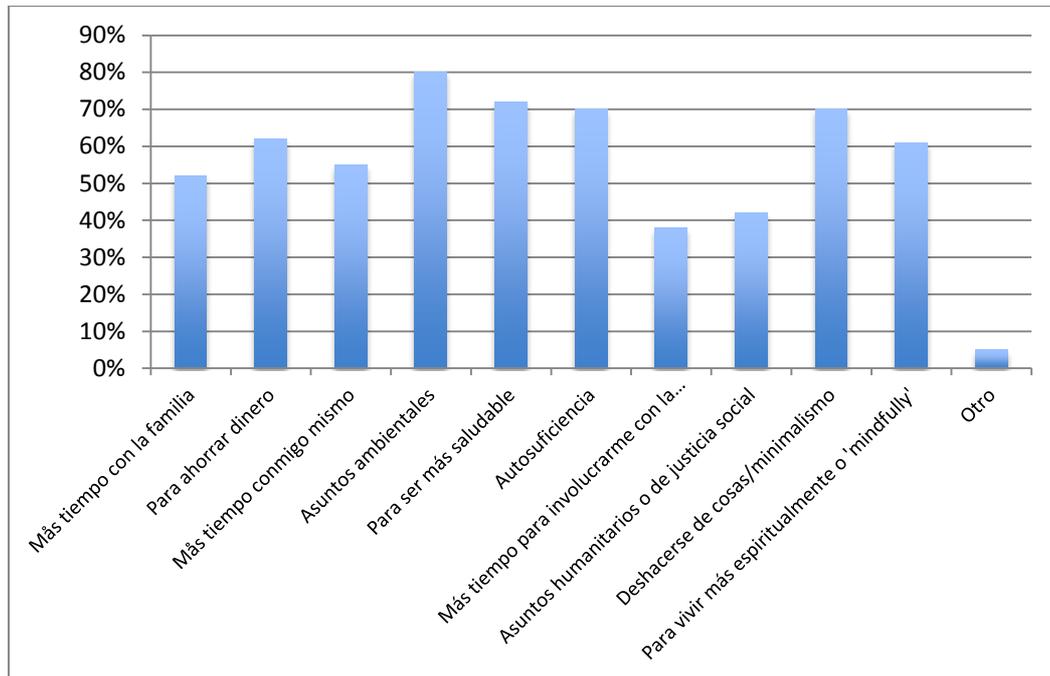


Figura 12: Motivaciones de los participantes para vivir de forma más simple. Fuente: Alexander & Ussher, 2011, p. 9

En *Breve historia de la felicidad: Cómo EE.UU. perdió el rastro de la buena vida - y dónde encontrarla ahora*, Sarah van Gelder afirma que:

“En los últimos cien años, hemos logrado confundirnos mucho acerca de la felicidad. Esto no es poca cosa. La forma como definimos la felicidad mueve lo que hacemos, lo que estamos dispuestos a sacrificar, y cómo gastamos nuestro dinero y nuestro tiempo (...) Las investigaciones muestran que la felicidad sostenida viene de otras fuentes [distintas a comprar más, tener más o abusar de planeta]. Necesitamos relaciones humanas cariñosas, comunidades naturales y humanas prósperas, oportunidades de trabajo que ofrezcan satisfacción, y algunas prácticas simples, como la gratitud” (van Gelder, 2015).

Oponentes a la cultura del compartir han criticado las afirmaciones de que las formas monetizadas del llamado compartir (lo que en este trabajo se ha diferenciado como ‘economía del compartir’ y que más bien debería llamarse ‘economía de alquiler’) son una solución a las crisis de empleo. Un problema que ven es que la ‘economía de alquiler’ está contribuyendo a deficientes condiciones de trabajo y está “amplificando los peores excesos del modelo económico dominante” con su asalto en sindicatos de trabajadores (Morozov, en un artículo de opinión para Financial Times) y la falta de acceso a seguro médico, pensión, vacaciones pagas u otras prestaciones financiadas por un empleador (Herbst, 2014). De Nuevo es importante aclarar la distinción que se ha dado en este trabajo entre cultura del compartir y ‘economía del compartir.’

Orsi (2013) explica que no se pueden remediar los problemas económicos actuales usando las mismas estructuras de negocios que crearon los problemas. “Existe una

sola manera de asegurar que una empresa va a tomar decisiones que beneficien a las personas que sirve: poner a esas personas en control de la empresa.” En otras palabras, transformarla en una cooperativa o en EE.UU. y para quienes prefieren términos corporativos, una corporación T. De esta manera las empresas de la ‘economía del compartir’ podrían realmente redistribuir y *compartir* su potencial entre sus trabajadores y consumidores. Las cooperativas no tienen que ser relacionadas solamente con hippies y campesinos; un ejemplo de una cooperativa exitosa es REI, que comercializa mercancía para la recreación y que fue creada en Seattle por 23 amigos y ahora es la cooperativa de consumidores más grande del país.

### **Sustentabilidad ambiental**

La idea de vivir mejor con menos está ligada a otra dimensión valorativa de la cultura del compartir, la sustentabilidad ambiental.

*PolicyInteractive* encontró que 88% de los habitantes de Oregón (el estado al sur de Washington y de pensamiento y cultura muy similar a éste) están de acuerdo con que “el país estaría mejor si consumiéramos menos” (Markowitz & Bowerman, 2009). Los investigadores profundizaron acerca de lo que significa consumir menos. Realizaron una encuesta telefónica a habitantes de Oregón con cualquier pensamiento político, entrevistas, y grupos focales con un grupo de conservadores que no se consideran 'ambientalistas' y otro con líderes políticos y comunitarios. El grupo de líderes optó por una solución de 'crecimiento verde' para contrarrestar el cambio climático, mientras que los ciudadanos optaron por consumir menos. Además de la evidencia respecto a las actitudes sobre menos consumo, el estudio mostró también un modesto comportamiento de menos consumo (Bowerman, 2014).

Varios autores argumentan que la sustentabilidad ambiental no es un paradigma de sacrificio sino una oportunidad para que individuos y comunidades –naciones– enteras vivan mejor y con mayor seguridad económica (Schor, 2010). Para muchos investigadores, la 'plenitud' (fuera del ciclo de trabajar y gastar) está emergiendo y sus pioneros practican estilos de vida con limitados recursos económicos y ricos en tiempo, creatividad, comunidad e información (Ibíd.).

*“Vine a la Asociación de Desarrollo Comunitario de White Center justo cuando los fondos de Annie E. Casey Foundation se terminaron y la gente me preguntaba, estás segura de que vas a ir allá? El dinero de Casey ya no está... Mi objetivo nunca ha sido alrededor del dinero; ha sido cómo podemos construir una organización que realmente apoye y una a la gente. Yo vivo aquí. Por qué quisiera **no** hacer esto — ¡qué gran reto!”*

Vivir de acuerdo a los límites planetarios implica que no se pueden elegir todas las capacidades ni alcanzar todos los *funcionamientos*. Existe una inherente injusticia en la forma de vivir actual, la cual privilegia el alto bienestar sólo de algunos (Mock et al., citando a Hollad, 2008) y por ende, existe una contradicción en el enfoque de las capacidades de Sen que enaltece la libertad (sin límites) de hacer y ser lo que se valora.

“Esta forma sustentable de prosperar [la cultura del compartir] requiere que las personas generen bienestar a través de estrategias de comportamiento basadas en valores intrínsecos más que en consumo material, respetando así topes de capacidades basados en la justicia” (Ibíd.).

Vivir dentro de los límites planetarios es uno de los valores que las personas que viven en la covivienda Puget Ridge adoptan (o confirman) cuando deciden hacer parte de la comunidad.

*“Estamos siempre tratando de reducir nuestra huella ecológica (...) Es uno de nuestros valores tratar de mantener nuestras unidades relativamente pequeñas, en particular si se comparan con lo que son las nuevas casas hoy día. No tenemos lavadora ni secadora en nuestra casa, las compartimos en la casa comunitaria con otras personas. Tenemos una cocina completa, pero es pequeña. Y muchas de las casas no tienen sótano y tienen espacio para guardar limitados, y todo eso fue intencional.”*

Si bien parecería obvio, los participantes de la covivienda valoran el colectivo, lo común y lo que significa construir colectivamente, para el beneficio de todos.

*“Hay una responsabilidad como de uno para todos y todos para uno. Hay una expectativa de que uno da algo a la comunidad. No es solamente acerca de recibir los beneficios de la comunidad sino de qué puede uno dar que contribuya a crearla.”*

### **Resiliencia (o resistencia)**

La resiliencia (*resilience*) es otro de los valores de la cultura del compartir encontrado en la literatura y reafirmado por los estudios de caso investigados aquí. La resiliencia se entiende como la habilidad para adaptarse y la decisión de luchar contra lo que podría aplastar o marginalizar. En los campos de psicología y salud pública, la teoría de resiliencia se refiere a la tendencia de un niño o adolescente de salir de circunstancias estresantes, regresar a sus actividades usuales y alcanzar el éxito. Usualmente complementa el modelo de reducción de riesgo, que se enfoca en prevenir comportamientos arriesgados y fortalecer la resiliencia y el desarrollo del joven. En el ámbito económico, la resiliencia se menciona en concordancia con “una economía sostenible [la cual] debe ser capaz de resistir los shocks exógenos y evadir las contradicciones internas que han causado caos” (Jackson, 2009). En términos de desarrollo, Jenkin (2013) afirma que:

*“Comparar sociedades en términos de la complejidad de sus sistemas económicos y de los niveles de producción física no es una medida de cuán 'avanzadas' son en relación con otras. La única manera de determinar esto, es utilizando criterios biológicos: aquellos más avanzados son los más adaptables, resistentes y sustentables.”*

La resiliencia implica flexibilidad para reorientar estrategias cuando es necesario, pero también fortaleza para enfrentar la adversidad. En este sentido, la resiliencia está fuertemente ligada a la justicia.

*“Compartir alimentos viene con grandes recompensas porque construye integridad, confianza y resiliencia en la comunidad, y demuestra equidad y*

*justicia alimenticia en la medida en que ofrece igual oportunidad para proteger la tierra pública.”<sup>20</sup>*

La palabra 'fuerte' se utilizó repetidamente y en diferentes contextos por los entrevistados: “crear una comunidad fuerte”, “creer en algo y aportar fuertemente a ello”, “afirmar que los residentes son individuos fuertes, líderes”.

Resiliencia fue también mencionada como un desafío a las fundaciones y a los gobiernos en su trabajo con comunidades. El objetivo de las políticas públicas y de los programas debe ser empoderar a los ciudadanos para que construyan y creen su propia agenda, para que reflexionen acerca de su realidad, sus necesidades y fortalezas y se conviertan en agentes de su propia transformación.

*“Las fundaciones van y vienen, pero la comunidad siempre va a estar ahí, entonces yo siempre estoy preguntando a quienes financian [los programas], qué cambiaría como resultado de estar aquí con nosotros; qué va a cambiar de la manera como usted trabaja con la siguiente comunidad que usted va a financiar debido a lo que ha aprendido aquí en White Center.” [Participante de la Asociación de Desarrollo de White Center]*

### **Otros valores compartidos por transformaciones de la cultura del compartir**

Tanto en las transformaciones estudiadas de banco de tiempo y la vivienda compartida, como en el bosque de alimentos, el Plan de Acción Alimentaria y la Asociación de Desarrollo Comunitario de White Center, se resaltaron otros valores como componentes fundamentales para asegurar la sustentabilidad de las innovaciones de la cultura del compartir: creatividad, flexibilidad, responsabilidad ('*accountability*') para con la comunidad, transparencia y la toma de riesgos.

Humildad - Lejos de la concepción del valor espiritual de la humildad y abnegación de la civilización cristiana medieval, los entrevistados resaltaron la importancia de demostrar humildad, de adaptarse a las realidades de la gente común para construir relaciones con las comunidades y no sólo con la gente en posiciones de autoridad y poder. Este punto de la humildad es esencial en situaciones de conflicto, en políticas y programas de relaciones con la comunidad o desarrollo social, cuando muchas veces es necesario ofrecer disculpas por errores pasados, admitir las debilidades y proseguir con acciones de cambio serias.

*“No hacemos eso bien cuando trabajamos juntos, incluso dentro de la misma comunidad, porque el ego se pone en el camino, existe la vergüenza de ser vulnerable.” [Participante de la Asociación de Desarrollo de White Center]*

Demostrar humildad tanto en el lenguaje como en las acciones es crítico cuando se trabaja en alianza con personas y grupos que llevan mucho tiempo trabajando por los mismos resultados y que pueden haber tenido logros a diferentes escalas. Verse a sí mismo en el proceso desde la perspectiva del otro es esencial. Los entrevistados hablaron de humildad desde situaciones tan simples como el liderar (o no) una reunión. Un contexto en que la humildad ha sido un componente fundamental del compartir es en la transformación práctica del Bosque de Alimentos:

---

<sup>20</sup> Tomado del Reporte Anual del Bosque de Alimentos de Beacon 2014

*“Muchos de nosotros hemos tenido que aprender a escuchar. Y a compartir. Y a veces es muy difícil cuando uno ha dado tanto y tanto de su tiempo a educar y a hacer todo el trabajo para crear la huerta y alguien más viene y lo toma. Quienes están trabajando como voluntarios en el Bosque de Alimentos, están recibiendo una lección increíble de compartir. Y no es fácil.”*  
*[Participante del Bosque de Alimentos de Beacon]*

– Confianza - El empoderamiento y la construcción de agencia están cimentados en la confianza.

*“Mi corazón es con la gente joven que tiene todas estas habilidades extremas pero no tienen los medios o no han sido identificados para salir y hacer el trabajo que son capaces y que todos necesitamos que hagan.”*  
*[Participante del Bosque de Alimentos de Beacon]*

La habilidad de establecer y construir confianza entre las partes de una alianza fue mencionada como elemento que contribuye al éxito de las innovaciones de la cultura del compartir. La confianza ha sido también fundamental en el diseño, la implementación y la sostenibilidad de la agrupación intencional de vivienda Puget Ridge:

*“Hubo ciertos momentos durante la construcción de esta comunidad en que se necesitaron enormes cantidades de dinero rápido y en que debían establecerse políticas sobre todas estas cosas, había que tener un cierto nivel de confianza en la gente y parte de ello no puede ser dictaminado. Esa base [de confianza] tiene que existir primero.”*

*“Tenemos un recurso de resolución de conflictos. Parte de la idea, la confianza y la creencia de que en comunidad podemos resolver asuntos. Puede que no estemos de acuerdo en todo pero tenemos una manera de trabajar juntos. Después de 20 años, hay suficiente madurez y experiencia en la comunidad que nos permite que haya recursos y perspectiva sobre cómo asumir un conflicto cuando exista uno.”*

Uno de los principios de la covivienda Puget Ridge es que las decisiones comunitarias se toman por consenso, un proceso deliberado en el cual se presenta una propuesta, se refina y se comparte con los residentes, quienes la leen y luego la discuten en una reunión conjunta. Después de la reunión, el grupo proponente refina de nuevo la propuesta tratando de incorporar las preguntas y preocupaciones de la comunidad. En la siguiente reunión hay una discusión más amplia. Se pregunta si alguien va a bloquear la decisión, lo cual es inusual y sólo ocurre cuando alguien piensa que lo que se va a hacer no va a beneficiar a la comunidad. Los residentes pueden 'quedarse al lado', lo que significa que la propuesta no es necesariamente lo quieren pero al mismo tiempo no sienten necesario bloquear el proceso. Al final se llega a consenso o si hay muchas personas al lado, el proceso se detiene y se cambia.

*“Puede ser un proceso arduo, pero existe el compromiso real y la confianza de que la sabiduría del grupo es muy importante y más poderosa que la de una sola persona (...) Se diría que es una forma extraordinaria de asegurar que todas las voces son escuchadas y que una decisión satisface las necesidades de todas las personas.”*

## **Cuando se pierde valor en lo que vale la pena**

¿Qué valora más una sociedad? De cierto modo, la cultura del compartir se opone a la concepción de individualismo del mundo occidental moderno. En este sentido, se presenta como una alternativa de convivencia y búsqueda de bienestar. Es uno de esos “espacios para otras formas de construcción del valor” dentro de “la hegemonía del capitalismo como sistema de intercambio” (Puex, 2014). La cultura del compartir es un espacio alternativo a la “moneda salvaje” o el “capitalismo desorganizado” de Gregory (1997) cuyos “valores del mercado libre son celebrados como nunca antes.” En la cultura del compartir, contraria a la economía de bienes manufacturados, el trabajo de los seres humanos no se trata como “un objeto que puede ser comprado o vendido como cualquier otro objeto” (Puex, 2014). Ejemplo de ello son los intercambios o bancos de tiempo, en los cuales los créditos horarios operan por fuera de la economía de mercado y no tienen valor monetario. Una hora de una abogada es igual a una hora de una niñera.

*“Estos son los valores que tenemos: valoramos cada intercambio de la misma manera.”*

Como se observó anteriormente, el derecho a la ciudad en Seattle no ha sido uniforme para todos. Desde la formación de la ciudad, sus habitantes, de acuerdo con su clase, raza, etnicidad, origen, género, ingresos o “territorio de relegación”, han tenido acceso diferente a los bienes fundamentales. Algunos han tenido acceso privilegiado mientras otros han sido negados a ese acceso. Para los grupos más vulnerables y excluidos, su relación con la ciudad ha sido en muchos casos de aislamiento y territorialización y en algunos de enclaves de pobreza, marginalidad y estigmatización.

Parte del asunto, opinan la mayoría de los entrevistados, es la pérdida de destino, la desvaloración de lo que realmente vale la pena. Por una parte, las prácticas y procedimientos institucionales parecen forzar a las personas a alejarse de su propio sistema de valores.

*“Hay tantas cosas acerca de desarrollo comunitario que son tan básicas, que son como nos enseñaron.” [Participante de la Asociación de Desarrollo de White Center]*

Por otra parte, la presión del tiempo de instituciones entorpece procesos naturales de las comunidades de actuar y mostrar resultados.

*“Estamos tan presionados por tiempo. Tenemos que hacer esto, tenemos que hacer lo otro, pero no avanzamos.” [Participante de la Asociación de Desarrollo de White Center]*

Existe también la marginalización a consecuencia del racismo o de las diferencias en el ingreso económico.

*“Las culturas en las que crecimos son tan marginalizadas debido a que nuestras instituciones están diseñadas para que [los valores de nuestros orígenes] no tengan cabida; valores como el cuidarnos unos a otros, no hacernos daño cuando somos vulnerables. Y esas cosas que son tan opresivas en la manera en que actuamos.” [Participante de la Asociación de*

### *Desarrollo de White Center]*

Jenkin (2013) argumenta que:

“Los sistemas de intercambio alternativos que construyen economías locales y ofrecen una variedad de productos y servicios serán adoptadas con entusiasmo en las comunidades donde aparezcan, especialmente en las áreas donde la economía regular está mostrando signos de colapso sistémico. Si pueden mostrar ser democráticas y proveedores de resiliencia comunitaria, ofrecen gran esperanza como alternativas al capitalismo”.

La cultura del compartir, como uno de estos sistemas de intercambio alternativo, parece ofrecer opciones al capitalismo desorganizado que hasta ahora ha ocasionado sobre-utilización y sobre-explotación de recursos naturales, profundas inequidades y segregación urbana, excluyendo a ciudadanos por diversas razones, principalmente condiciones de pobreza económica.

#### *4.3. Los agentes de la cultura del compartir: transformadores de la acción colectiva*

Los agentes de la cultura del compartir hacen posible el intercambio colaborativo, se acercan a vivir la vida que valoran y contribuyen a un bienestar colectivo porque en el intercambio de compartir, no pueden ser ni son individuos pasivos.

*“Para mi vivir en un lugar como la covivienda [significa] que uno naturalmente aprecia lo que es vivir en una comunidad de vecinos. Uno siente el apoyo de las personas con las uno vive y creo que eso cultiva dentro de su corazón y su conciencia que comunidad es algo muy bueno y uno ve cómo ellos lo benefician a uno, entonces hay una inclinación natural a querer ayudar a otros.” [Residente de la agrupación intencional de vivienda Puget Ridge]*

Algunas de las características de la agencia social dentro de las experiencias de la cultura del compartir incluyen las siguientes.

#### **Compartir el poder**

Poder compartido es la noción de compartir la toma de decisión desde aspectos simples como facilitar una reunión hasta complejos como liderar un proyecto en el que participan diferentes organizaciones. Una manera de abrir oportunidades para quienes históricamente no han podido elevar su voz es promover la representación en comisiones políticas. Existen otras: los procesos de aplicación a empleos, por ejemplo. Cuando una aplicación exige títulos universitarios innecesarios para realizar un trabajo que puede ser realizado sin ellos, se excluye a aquellos que históricamente no han podido acceder a educación superior pero que en todo caso tienen las habilidades para ejecutar la labor. En la definición de políticas de distritos educativos, incluir las voces de los estudiantes parecería ser un paso obvio, y sin embargo es frecuentemente un paso olvidado. Ofrecer capacitación para que personas no acostumbradas a hablar en público puedan hacerlo las empodera a

tener la capacidad de exponer ideas en organizaciones barriales, consejos comunitarios, municipales y departamentales, entre otros.

La covivienda Puget Ridge entiende la idea de poder compartido en su política de decidir por consenso:

*“El consenso no permite un mando simple, corto y directo (...) He estado en situaciones en las que estoy explicando un asunto y posiciono mi voz superior, esperando que la gente esté de acuerdo conmigo, pero cuando me tomo el tiempo para escuchar otras voces y pensar en el asunto más profundamente, mi certidumbre de que tenía todo resuelto no es realmente cierta. Algo se combina y hace que las cosas sean mejores que cuando empecé [a explicarlas]. Es muy aleccionador y profundo.”*

Para la Asociación de Desarrollo de White Center, compartir el poder significa 'quitarse del medio':

*“Siento que la gente nos está forzando a que ayudemos y a veces la mejor manera de ayudar es apoyarlos a que encuentren su propia voz en lo que están haciendo; nosotros no tenemos que estar ahí. Si a la gente se le da la oportunidad, el espacio y el reconocimiento como líderes, qué mejor manera de apoyarlos y hacer que el trabajo sea sostenible, si se les permite hacer las cosas de la forma como ellos quieren. La cosa es sentarse, apoyarles y hacer que los proyectos trabajen para la comunidad.”*

### **Empoderar a las comunidades vulnerables**

Vulnerabilidad es el grado de incapacidad de resistir o de reponerse a un fenómeno amenazante o una situación no deseada. Aquellos considerados vulnerables tienen más posibilidades de caer en niveles bajos de bienestar o en la pobreza. Para Katzman (2005), vulnerabilidad es también la incapacidad “para aprovechar las oportunidades disponibles (...) para mejorar su situación de bienestar.” En general son más vulnerables quienes cuentan con menos activos o cuando los activos son incompatible con las oportunidades existentes. Las personas/familias pueden ser vulnerables a la pobreza, el desempleo, a bajos ingresos, a ciertas enfermedades, entre otros. Existen ciertas variables que tienen influencia sobre la vulnerabilidad: ingresos inestables, bajo nivel educativo de los jefes de hogar, enfermedades crónicas, redes de trabajo y en muchos casos el género y la raza. Aquellos vulnerables a la pobreza (que entran y salen de ella) se distinguen de quienes han permanecido en un estado de pobreza crónica (por debajo de la línea) por períodos prolongados.

Exclusión social se refiere, según Nun (2001), a los “procesos susceptibles de conducir a una ruptura progresiva de los lazos sociales.” La exclusión es un fenómeno multidimensional “que implica privación material, pero también debilidades en algunos lazos sociales.” La exclusión no es un fenómeno marginal sino un fenómeno social que cuestiona y amenaza los valores de la sociedad. “Exclusión incluye pobreza pero pobreza no incluye exclusión.” De acuerdo con la Comunidad Europea, los indicadores de exclusión social incluyen: dificultades financieras, necesidades básicas y consumo, condiciones deficientes de la vivienda,

salud deficiente, insatisfacción con el trabajo y escasos o débiles lazos familiares y sociales y aislamiento. Lo contrario a la exclusión social sería la cohesión social, que habla de inclusión social, yendo más allá del sentido de pertenencia. La CEPAL propone que la cohesión social incluye las brechas de bienestar, los mecanismos de integración en la dinámica social y el sentido de pertenencia. La medición de estos tres componentes, aunque compleja, podría incluir indicadores de resultados (tasa de pobreza, mortalidad) y de acceso (al sistema educativo, por ejemplo).

El concepto de marginalidad se acerca al de exclusión. Merklen, s.f., ofrece un breve recuento de la construcción del enfoque de marginalidad desde los años 60 y resalta que no obstante desde cuál disciplina se estudie, “la marginalidad es el signo de un fracaso del proyecto modernista” (Fassin, 1996 citado por Merklen).<sup>21</sup> Citando al sociólogo francés Robert Castel, para quien la exclusión ocurre por decisión y acción oficial, apoyada en reglamentos y activada por sectores instituidos,

“Marginalidad es “el nombre que se le puede dar a las formas más frágiles de la vulnerabilidad popular” (...) Marginalidad no es pobreza. En la mayor parte de los casos, el pobre está integrado, su existencia no plantea problemas, él es parte del orden del mundo” (...) Pero, así como respecto a la totalidad urbana podemos considerar a un barrio como marginal sin que se encuentre fuera de la ciudad, podemos pensar un sector social que se inserta marginalmente a partir de la precariedad de su integración y de su inserción sin que, por supuesto, esté por fuera de la sociedad. Donde su situación específica consiste en aprender a vivir en los márgenes, aprovechando las posibilidades que el medio le ofrece para insertarse en redes que le impidan resbalar hacia la exclusión.” (Merklen, s.f.)

La marginalidad se refiere a la condición de poblaciones segregadas, “al margen,” que viven en áreas ocupadas ilegalmente, con carencia de servicios públicos y en infra- o sub-viviendas, o en áreas rurales y de difícil acceso; a condiciones de trabajo inaceptable; a la ausencia o exclusión de la toma de decisiones y participación política; a ciertos grupos con rasgos culturales diferentes; o a la desintegración social.

La cultura del compartir promueve que aquellos que hacen parte del intercambio colaborativo eleven su potencial de bienestar y vivan la vida que valoran, y por ende son agentes de cambio, hacedores de su propia realidad.

“El empoderamiento se ha convertido en una de los principales propósitos de las intervenciones sociales (...) el poder como un eje central desde donde comprender la transformación social. Esta centralidad incluye el poder desde el punto de vista de la confrontación y del cambio, pero también en un sentido de “poder hacer”, de sentir un aumento de las capacidades individuales y de tener un mayor control de algunas situaciones que afectan la vida cotidiana de las personas” (Puex, 2014).

Sin embargo en nuestras sociedades, todas con historias de marginalización, incluir al otro de manera auténtica es un desafío, debido a que los sistemas están

---

<sup>21</sup> Ver un recuento de las contribuciones teóricas del concepto de marginalidad en América Latina en: <http://www.chasque.net/frontpage/relacion/9804/convivencias.htm>

diseñados para la exclusión, y el empoderar tendría que partir desde las políticas mismas que imposibilitan la cohesión social.

Seattle no es la excepción, a pesar de los muchos intentos que han hecho la ciudad y la región de incluir al otro en la toma de decisiones.

*“En esta región donde 'equidad' se menciona por boca y nariz, todavía estamos haciendo las cosas de la misma manera, no somos incluyentes (...) Nuestros sistemas no están diseñados para tener diálogos como éste y para que se le dé valor a compartir información, compartir las voces de la gente y compartir experiencias de manera que éstas [la información, las voces, las experiencias] puedan ayudar a guiar el trabajo que ocurre en las comunidades.” [Participante de la Asociación de Desarrollo de White Center]*

Para el Bosque de Alimentos de Beacon, empoderar a las comunidades más vulnerables ha sido un objetivo y un reto desde el principio de la propuesta.

*“Aprender y aplicar este proceso democrático de asegurar que todas las voces son escuchadas y de crear el espacio donde la gente se sienta cómoda de hablar y opinar...”*

Una de las críticas que el bosque ha recibido es que el proyecto está implementado por y sirve a una población predominantemente blanca.

*“Todos parecemos estar siempre trabajando en tratar de remover prejuicios, en hacer que todo sea abierto y libre, es un objetivo grande. Parece ser el mayor obstáculo.”*

*“No lo veo como una falencia, creo que buscar la participación de las comunidades con baja representación es una lucha constante; tratar de ir donde ellos e invitarlos y mostrarles cómo pueden involucrarse o incorporar sus ideas. En un reto continuo que enfrentamos.”*

Al mismo tiempo, argumentan los voluntarios y directivos del Bosque, los beneficiados de las cosechas son de cualquier raza o etnia.

*“A veces vemos que la mayoría de personas no son blancos, sino de diferentes grupos étnicos. Traemos muchas escuelas con estudiantes de muchos grupos étnicos. Puede que tal vez ellos [las comunidades con baja representación] no estén ayudando a mantener el Bosque, pero lo están cosechando. Están cosechando los frutos de los esfuerzos de la comunidad.”*

*“Específicamente el verano pasado durante la primera cosecha, algunos voluntarios notaron que al frente del bosque había un edificio donde vivían muchas familias de minorías étnicas, y fueron a presentarse. Ellos no sabían que podían venir y recolectar. Desde entonces, cada miércoles tenemos gente experta que enseña cómo cosechar e introduce algo de ética, para recordar que se recolecta sólo lo que se necesita y se deja algo para otras personas. Luego estas familias nos trajeron pico de gallo y salsa hecho con cosas que habían recolectado, para compartir en una de nuestras fiestas de trabajo. Ahí vimos cómo se completó el círculo.”*

#### 4.4. Mecanismos de convivencia formulados para facilitar el compartir

La cultura del compartir tiene como uno de sus retos construir espacios de mayor bienestar y elevar la equidad. El asunto de inclusión (o de exclusión) parte desde el diseño y la formulación de políticas y procedimientos, escritas para avanzar la participación con base en equidad o para continuar la marginalización de comunidades hasta ahora acalladas.

Los directivos y fundadores del Bosque de Alimentos creen que una de las razones por las que las minorías étnicas han participado en el proyecto y los voluntarios y participantes son tan diversos, es debido al diseño de sus políticas. Desde su formulación, los generadores de la idea del Bosque de Alimentos vieron que era crucial incluir las voces diversas de la comunidad para darle forma al proyecto, rediseñarlo y al mismo tiempo recibir apoyo de las organizaciones gubernamentales que pudieran facilitar su implementación:

*“Compartimos la idea con la comunidad. Recogimos todas las direcciones de correo electrónico que pudimos y les pedimos su opinión. Luego, cerca de 30 personas de diferentes organizaciones aparecieron. Recibimos suficientes opiniones y sugerencias de la comunidad para que la ciudad estuviera satisfecha y nos diera el permiso de usar el terreno público [para el Bosque de Alimentos]. Tuvimos que conseguir fondos para este proceso de diseño con la comunidad.”*

*“El concepto de una cosecha abierta a la comunidad que hemos adoptado, distinto al modelo de huerta individual, creció de todas las discusiones acerca de diseñar el Bosque.”*

La covivienda Puget Ridge es otro ejemplo de cómo el compartir está integrado a la idea —desde la concepción arquitectónica y de sus políticas. La covivienda fue pensada para promover la conexión social. Desde la manera como están posicionadas las casas y los estacionamientos, hasta los espacios comunitarios que se construyeron para el uso de todos, la arquitectura del lugar fue ideada para que las personas se encontraran.

*“Algo muy importante en esta comunidad es que los autos están en la periferia. En vez de ir a tu callecita y entrar al garaje, tienes que estacionar tu auto, caminar por el sendero peatonal y encontrarte con tus vecinos e interactuar. [La comunidad] está diseñada para eso. Todos los porches delanteros dan hacia el sendero (...)”*

El diseño físico del condominio conduce a interacciones informales que contribuyen a la cohesión social de sus residentes.

*“Todos los buzones del correo están aquí. El correo llega en una caja grande y hay un grupo que lo separa cada día. La idea es que uno viene aquí a recoger el correo y tu vecino está aquí también, entonces es otra manera de facilitar interacción. Abajo tenemos un salón de juegos, un área de lavandería y un taller. En vez de que cada persona tenga un serrucho, destornilladores, etc. compartimos las herramientas. Tenemos una habitación con baño completo para huéspedes. A veces vienen músicos o*

*gente interesante, y si alguien de la comunidad actúa como su huésped, se pueden quedar aquí. También nuestros familiares y visitantes, pueden quedarse aquí si alguien los hospeda.”*

### **El bienestar requiere apoyo integral.**

Tener en cuenta la marginalidad y la exclusión social es fundamental en la búsqueda y construcción de bienestar. Según el enfoque de desarrollo humano, el bienestar va mucho más allá del ingreso. Incluye el ingreso como el medio que permite que las personas sean y hagan lo que desean; que permite el logro de las capacidades, las cuales reflejan la libertad de la persona. El bienestar incluye el ingreso, pero también otras variables, como la cohesión social y el nivel de inclusión o exclusión/marginalidad (identificadas por Maurizio); la vida, la salud, la integridad, la imaginación/el pensamiento, las emociones, la libertad de conciencia, la afiliación, la coexistencia con otras especies, el jugar, el control del ambiente (enumeradas por Nussbaum); y/o otras variables para las cuales se tengan suficientes datos.<sup>22</sup>

A este respecto, la Asociación de Desarrollo de White Center considera que la participación de los habitantes del barrio y la conexión entre ellos contribuyen al bienestar de la comunidad, pero no son suficientes. Se requiere una base mínima de ingresos y apoyos que hagan posible el desarrollo de las capacidades.

*“También queremos escuelas fuertes, viviendas que podamos adquirir y acceso a empleos que ofrezcan salarios suficientes para vivir. Y hacer todo eso a través de un lente de equidad.”*

En cuanto a la generación de bienestar individual y comunitario, todas las personas entrevistadas resaltaron el bienestar como un resultado tangible de su participación en las transformaciones prácticas del compartir. Los residentes de la covivienda, por ejemplo, describieron cambios palpables en sus vidas:

*“Yo puedo decir clara y absolutamente que hubo una reducción tangible de mi nivel de estrés simplemente al venirme a vivir a [la covivienda], sólo por estar rodeado de personas a quienes puedo pedir ayuda si necesito que me lleven al aeropuerto o que cuiden mis niños o que me ayuden con mi computador, una variedad de maneras en las que nos podemos apoyar diariamente.”*

*“[Vivir en la covivienda] ha sido bueno para mi matrimonio. En cierto sentido, ha reducido la presión, porque tenemos otras relaciones humanas, otras personas con las que podemos hablar.”*

*“Ciertamente el estrés de criar hijos aquí [es menor]. Claro, hay retos, pero son mucho menores. Nosotros pasábamos horas interminables llevando a nuestros hijos de un lado a otro, llamando por teléfono, organizando ‘citas para jugar’.”*

*“Es esa sensación de apoyo, el simple hecho de estar en este espacio...”*

---

<sup>22</sup> Alkire (2002) enumera, compara y contrasta una serie de listados de dimensiones del desarrollo humano en su trabajo para The World Bank “Dimensions of Human Development.”

## **CAPÍTULO 5. CULTURA DEL COMPARTIR: ¿MOVIMIENTO SOCIAL?**

---

Replicabilidad, Cuestión de Justicia, Derecho a la Ciudad

En este aparte se analizará la viabilidad, replicabilidad y sustentabilidad de los experimentos de cultura del compartir estudiados y se buscará identificar de qué manera estas experiencias influyen a que tanto individuos como comunidades participen en otras transformaciones vinculadas a la cultura del compartir, todo para de esta manera establecer si son parte de un movimiento social del compartir.

### *5.1. Cultura del compartir: ¿viable, replicable y sostenible en el tiempo?*

¿Cómo trascender de acciones particulares a políticas públicas que apoyen cambios más generales con el fin de crear un movimiento social del compartir? Shareable y el Centro de Derecho de Economías Sostenibles urgen a los gobiernos municipales a incrementar su rol como “facilitadores de la economía del compartir por medio del diseño de infraestructuras, servicios, incentivos y regulaciones que tengan en cuenta los intercambios sociales en este movimiento de cambio de reglas” (Consejo de Investigación de Ciencias Sociales, 2013). A través de este apoyo, las transformaciones prácticas pueden llegar a ser sostenibles en el tiempo y replicables a otras comunidades. Los entrevistados admiten, sin embargo que el asunto no es sencillo.

#### **Sostenibilidad en el tiempo**

Una de las principales dificultades que afrontan los modelos de transformación estudiados es contar con una fuente constante y recurrente de financiación, debido a que muchos de ellos son organizaciones sin ánimo de lucro que no generan ingresos por sí mismos. Muchos sobreviven gracias a fondos gubernamentales. Otros apelan a los fondos ofrecidos por fundaciones y donantes privados, o a una combinación de ambos. Esta mezcla facilita la continuidad y la flexibilidad de proyectos, dado que algunos fondos privados pueden no ser tan rígidos en cuanto a las designaciones de inversión de capitales, las revisiones y controles periódicos, y el cronograma para presentar resultados.

*“Siempre estamos aplicando a subvenciones (...) Tenemos la fortuna de que muchos donantes privados nos han apoyado, lo que nos ha dado un buen dinero con el cual poder trabajar. Tenemos un 'colchón' entre concursos. Tenemos fondos para continuar trabajando en proyectos, lo cual es importante. Nuestro próximo esfuerzo en cuanto a fondos es para educación, para desarrollar currículo y un programa de educación.” [Participante del Bosque de Alimentos de Beacon]*

La búsqueda continua de fondos requiere una enorme inversión en tiempo, personal y dinero, lo que para muchas experiencias incipientes o de pequeña escala, como el Banco de Tiempo, es una barrera real:

*“Contactamos al Departamento de Barrios de la Ciudad de Seattle y no nos han respondido. Eso fue hace tres meses. No hemos perdido las esperanzas porque ellos tienen consejos barriales, entonces nos haremos presentes en los consejos barriales. Ellos tienen coordinadores distritales y queremos reunirnos con ellos para ver si la ciudad quiere promover [el Banco de Tiempo]. Es posible que apliquemos en uno de los concursos del Fondo de Aportes Paralelos de Barrios.”*

Para llegar al nivel de flujo de apoyo constante que ha logrado el Bosque de Alimentos, la organización mantiene una activa comunicación y promoción a través de las redes sociales y los medios. Dado que todo su personal es voluntario, para ellos es fundamental además ofrecer a sus voluntarios una serie de beneficios que los motive a participar. Sus directivos (que también son voluntarios) recomiendan:

*“Lleve un conteo de los voluntarios. Provea almuerzo. Intente ofrecer una buena experiencia a los voluntarios.”*

Al mismo tiempo, algunas experiencias cuestionan la sostenibilidad de organizaciones regidas y administradas únicamente por voluntarios.

*“Los otros bancos de tiempo [en Seattle] son operados por voluntarios, no tienen personas asalariadas y para ellos esto funciona bien. La persona que administra nuestro banco es jubilada y tiene tiempo. Parecería ser que el manejo de los bancos de tiempo es a base de voluntarios. ¿Pero cuánto tiempo puede durar eso? ¿Qué tan sostenible es? Esa es nuestra pregunta en este momento.” [Participante del Banco de Tiempo]*

## **Replicabilidad**

La Fundación Bertelsmann considera que existen tres razones para replicar o extender proyectos eficaces: ampliar el impacto (“llegar a la mayor cantidad posible de personas”); usar de manera eficiente los escasos recursos destinados a problemas y soluciones sociales; e intercambiar conocimiento con otras organizaciones (Fundación Bertelsmann, 2015).

El asunto de replicabilidad es disímil entre los casos estudiados y va desde decididamente exitoso, como en el caso del Bosque de Alimentos; a no realmente un esfuerzo intencional, como para la covivienda Puget Ridge; hasta cuestionable en sí mismo, como en el caso de la Asociación de Desarrollo de White Center. Esta diferencia de opiniones podría deberse a que “replicabilidad” tiene para muchos una sola definición: repetición. La Fundación Bertelsmann sugiere cuatro estrategias de replicabilidad o extensión:



**Figura 13** Matriz de estrategias de extensión de proyectos. **Fuente:** basado en: Bertelsmann Stiftung [Ed.] (2013): Skalierung sozialer Wirkung. Handbuch zu Strategien und Erfolgsfaktoren von Sozialunternehmen, Gütersloh, 23. Tomado de Fundación Bertelsmann (2015) ¿Cómo hacer proyectos sociales con impacto?, Barcelona.

La transferencia de conocimientos se refiere a “poner el concepto del proyecto a libre disposición de otras organizaciones para que estas, a su vez, lo pongan en práctica de manera autónoma, bien de la misma forma o bien acomodándolo a su área de actuación concreta” (Ibíd.), como lo sugiere el Bosque de Alimentos:

*“[El bosque de alimentos] puede absolutamente ser replicado. Cualquiera puede hacer esto (...) Hemos respondido a muchas consultas acerca de diferentes proyectos de bosques de alimentos, muchos de los cuales han comenzado a plantar. Probablemente hay más consultas que acciones reales, pero hay muchas acciones (...) Hemos recibido mucha atención, lo cual ha inspirado y educado a las personas acerca de lo que es un bosque de alimentos; eso ha ayudado.”*

Puede también crearse convenios con otras organizaciones a través de redes, asociaciones, franquicias o acuerdos, como en el caso de la covivienda Puget Ridge:

*“No hay un esfuerzo para tratar de replicar esta covivienda. Es muy difícil de repetir y no escala bien. Tiene que ver mucho con cómo creció el grupo y cómo se creó este lugar (...) Nos hemos enfocado más al interior [de la covivienda]. Ese tipo de participación ha sido una cuestión individual. Al mismo tiempo, ha habido cientos de coviviendas en el país, hay una conferencia sobre covivienda cada año y una asociación nacional de covivienda.”*

O ampliar las capacidades en una región, sin necesidad de replicar el proyecto, de manera similar a como lo ha hecho la Asociación de Desarrollo de White Center:

*“No se trata de compartir con otros para que ellos vayan y repitan en sus*

*comunidades lo que ven aquí. Se trata de que ellos puedan apoyar mejor a sus comunidades [a que creen sus propias realidades]. El proyecto necesita estar enraizado en los residentes y en la gente de la comunidad. Requiere tener un análisis racial claro. Requiere tener la habilidad de trabajar de forma multicultural. Tiene que creer en las comunidades y en la gente que vive allí.”*

Por último, la expansión estratégica podría implicar abrir oficinas de la organización en otros lugares, expandir actividades hacia nuevos públicos, o ampliar los servicios.

En todo caso, la Fundación Bertelsmann recomienda hacer una serie de preguntas para determinar si un proyecto es replicable: “¿existe la necesidad de un proyecto como el nuestro en otros lugares? ¿Tenemos la preparación y las condiciones para extender nuestro proyecto? Y, por último: ¿es nuestro proyecto replicable en otras regiones?” (Ibíd.). El paso siguiente después de analizar la replicabilidad de un proyecto o política pública basada en el compartir es definir la coordinación existente y necesaria tanto interna como externa. Por ejemplo, deben describirse los mecanismos de coordinación, sus funciones y tareas, y la forma como creará sinergia tanto dentro del proyecto como con otras iniciativas (PNUD, 2006).

## *5.2. Compartir es un legado a futuras generaciones: una mirada desde los derechos humanos y la justicia*

La relación de la cultura del compartir con los derechos humanos y con el desarrollo humano se sitúa dentro del debate relativismo y universalismo. ¿Qué valorar, el universalismo del derecho al planeta o el relativismo de valorar la vida que el individuo valora sin límite alguno? Y al mismo tiempo, ¿por qué limitar el derecho humano universal que tiene una persona de alcanzar todo su potencial por el relativismo de valores culturales como la colectividad y el 'bien común', donde se gestionan en comunidad recursos tangibles e intangibles que pertenecen a todos, o mejor, que no pertenecen a nadie? (Basch, 2013). Desde el punto de vista del Bosque de Alimentos, compartir es un legado a futuras generaciones:

*“Queremos que el Bosque sobreviva y sea algo que la comunidad herede y continúe sembrando (...) Compartir es un asunto enorme. Si no lo estamos practicando continuamente de alguna manera, simplemente vamos en la dirección opuesta. Y siempre estamos entrenados a beneficiarnos de nuestro producto; es un comportamiento intrínseco de la sociedad capitalista, ver cómo ganar.”*

No obstante, la colectividad crea incomodidad en el mundo capitalista.

“Por ejemplo, las Naciones Unidas [siguen estando incómodas] en relación con el reclamo de reconocimiento de derechos colectivos como la propiedad colectiva de la tierra por grupos indígenas ya que en este caso es imposible acudir a las herramientas tradicionales del derecho moderno occidental que, en principio, reconoce al individuo como sujeto de derecho y no tiene demasiada respuesta en relación a una concepción relativa al derecho” (Puey, 2014).

A nivel local, la colectividad crea también incomodidad y requiere de creatividad para sobrevivir en un mundo basado en la individualidad. Lo explica uno de los residentes de la agrupación intencional de vivienda Puget Ridge:

*“Como individuos nunca habríamos podido hacer lo que logramos con el proyecto de energía solar. La gente que tenía la orientación ideal [para la luz solar en sus techos] no tenía el dinero. Detrás de bambalinas alineamos el dinero con la gente con las necesidades, y todo eso fue posible porque tenemos una cultura del compartir. En un modelo de propiedad individual habríamos podido hacer sólo un tercio de lo que logramos.”*

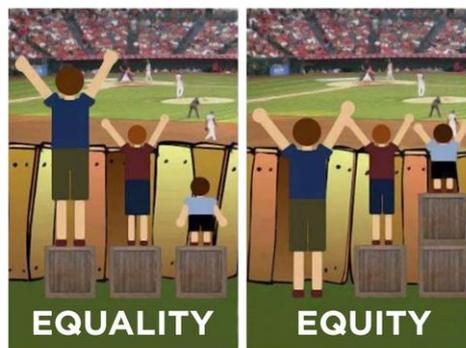
Conceptualmente la universalidad, o la aplicación de la noción de igualdad que es un derecho humano, tiene sentido.

*“Pero cuando una sociedad está estratificada en polos de ventajas y desventajas, con las consecuencias inevitables de privilegio y exclusión, la promesa de acceso igualitario a los discursos necesarios para la participación democrática se siente hueca” (Kranich, 2005).*

En este sentido, la focalización o el relativismo busca rectificar las injusticias históricas que han prevenido o disminuido el acceso igualitario de ciertos grupos a los servicios o derechos universales, partiendo de la valorización de los principios de universalidad y solidaridad (Ocampo, 2008). Es decir, el 'terreno de juego' debe ser de acceso universal, donde “el ser humano es un sujeto unificado con necesidades básicas y una esencia común [para quien] se supone que todo concepto político, jurídico, económico u otro, tiene una aplicabilidad universal” (Puech, 2014).

Como en la realidad el terreno es desnivelado, el relativismo entra a nivelarlo. O en el contexto antropológico,

*“la contextualización, la interpretación y la negación en la apropiación del derecho a un nivel local son artículos importantes en el análisis antropológico [y] más allá de la universalidad de los valores morales, éstos son reapropiados a un nivel local adecuado a una realidad lejos de ser universal” (Ibíd.).*



**Figura 14:** Igualdad (*equality*) vs. equidad (*equity*): esta imagen ilustra el concepto de dar a cada quien según sus necesidades. **Fuente:** Oficina de Equidad y Derechos Humanos de Portland, Oregón.

Así, la universalidad y la focalización en la práctica no son conceptos excluyentes. La universalidad y la focalización pueden (y en muchos casos deben) coexistir. El

relativismo o selectividad debe ser un instrumento de la universalidad para asegurar que ciertos grupos históricamente excluidos puedan acceder a los servicios o derechos universales.

Entre 2010 y 2014, 32% de la población de White Center consistía en personas nacidas fuera de EE.UU., 45% de las personas mayores de 5 años hablan en casa un idioma diferente al inglés, 23.2% viven en situación de pobreza. Una de las prioridades de la Asociación de Desarrollo de White Center es la revitalización de barrios. Dentro de esta plataforma, la Asociación desarrolla y apoya alianzas entre grandes instituciones y la comunidad con el fin de mejorar el distrito comercial de pequeños empresarios. Ofrecen acceso a recursos, asistencia técnica, mercadeo y planeación.

*“Tratamos de trabajar con el distrito comercial para apoyar especialmente a los negocios de propiedad de minorías étnicas y refugiados; al mismo tiempo ayudamos y apoyamos a la cámara de comercio local a quienes hemos visto sufrir desde que estamos aquí porque no hay en White Center una base tributaria amplia porque somos un corregimiento no incorporado a Seattle, lo que tiene sus complicaciones.” [Directiva de la Asociación de Desarrollo de White Center]*

De este modo la Asociación está trabajando para proteger los derechos de un grupo relativo: los inmigrantes y refugiados dueños de pequeños negocios. Están enfocando esfuerzos a apoyar los mercados de estas comunidades, tradicionalmente excluidas a participar en el intercambio.

*“No obstante la diversidad de formulaciones de “derechos” y “personas”, todavía es posible proceder desde el relativismo cultural a la universalidad: examinar aspectos comunes así como también diferencias en juicios sobre lo que es un comportamiento justo o permisible; desarrollar métodos universales para medir ciertos derechos con el fin de saber si se cumplen; y desarrollar estándares para comparar y traducir” (Messer, 1993).*

En este caso, muchas comunidades inmigrantes y refugiadas comparten valores culturales relativos al acceso a asistencia técnica similares al resto de la población, pero es necesario establecer diferencias en los beneficios que estas poblaciones reciben para que su acceso sea comparable y equitativo a la universalidad (de todos los residentes a acceder al sistema de oferta de productos y servicios).

*“Somos una asociación de desarrollo muy poco tradicional. Nuestro objetivo es sobre todo qué podemos hacer como organización para ayudar a la gente que vive aquí, apoyar sus funciones como residentes y al mismo tiempo involucrar a los aliados institucionales de manera que tenga sentido para las familias de White Center.” [Directiva de la Asociación de Desarrollo de White Center]*

### 5.3. Ciudades del compartir y el Derecho a la Ciudad

La cultura del compartir está íntimamente vinculada al llamado Derecho a la Ciudad.

“El derecho a la ciudad se define como el usufructo equitativo de las ciudades dentro de los principios de sustentabilidad y justicia social. Se entiende como un derecho colectivo de los habitantes de las ciudades, en especial de los grupos empobrecidos vulnerables y desfavorecidos, que les confiere la legitimidad de acción y de organización, basado en sus usos y costumbres, con el objetivo de alcanzar el pleno ejercicio del derecho a un patrón de vida adecuado” (Foro Social de las Américas y Foro Mundial Urbano, 2004).

Para Borja (2000), la ciudad es un espacio político, el espacio de la expresión de las voluntades colectivas, la solidaridad, la resistencia, pero también el espacio de los conflictos y las conquistas. La densidad poblacional y la infraestructura compartida hacen de las ciudades lugares ideales para compartir (Gorenflo, 2013) o “plataformas para el compartir” (Gansky, 2012). Al mismo tiempo, si bien las ciudades son fuentes potenciales de riqueza social, cultural, política y económica, la realidad de muchas ciudades es una de “procesos acelerados de urbanización que contribuyen a la depredación del ambiente y a la privatización del espacio público, generando empobrecimiento, exclusión y segregación social y espacial” (Foro Social de las Américas y Foro Mundial Urbano, 2004). Particularmente desde la década de los 80 con la introducción acelerada del neoliberalismo y la desregulación, al mismo tiempo que se promovía el consumismo, los espacios comunes se redujeron o privatizaron en muchas ciudades.

Como respuesta, en el primer Foro Social Mundial en 2001, entidades de la sociedad civil asumieron el reto de construir un modelo sustentable de sociedad urbana. En 2004 publicaron la Carta Mundial de Derecho a la Ciudad, escrito con el propósito de traducir “los compromisos y medidas que deben ser asumidos por la sociedad civil, gobiernos locales y nacionales y organismos internacionales para que todas las personas vivan con dignidad en nuestras ciudades” (Ibíd.).

Parte de ese derecho ha sido el compartir de los servicios y espacios públicos, cruciales en el modelo urbano. Desde la polis griega, pero no exclusivamente en ésta, el concepto del compartir ha sido integrado en el diseño, construcción y uso de las ciudades, desde los obvios espacios compartidos (parques públicos, calles, plazas) hasta servicios compartidos (bomberos, bibliotecas públicas) y otros menos evidentes (salud pública, el uso mismo de la tierra, las ondas electromagnéticas, el aire).

Las urbes han sido centro de participación política e intercambio de ideas y expresiones creativas. Agyeman et al (2013) citando a Agyeman (2013) y Shaftoe (2008) caracterizan diferentes espacios públicos urbanos entre según su utilización espacios para la resistencia, para la posibilidad o para la seguridad, los cuales a su vez pueden ser incluyentes (a través de uso mixto o mediante la invitación a maximizar el uso) o excluyentes (limitando espacios). Mediante distintos métodos de urbanismo, “los habitantes urbanos están re-imaginando y redefiniendo sus

ambientes. En vez de aceptar lugares como lo que ‘son’, están redefiniendo lo que ‘pueden ser’ (Massey, 1995). Ciertamente, los espacios como posibilidad creativa son otra manera de enmarcar el ‘Derecho a la Ciudad.’” Es más, los espacios y servicios compartidos que contribuyen a la creación de las ciudades “se co-producen a través de acción colectiva y política de ciudadanos y hacedores de políticas públicas” (Ibíd.).

Seattle (y hasta cierto punto White Center) es, en general, una ciudad que ofrece muchas oportunidades para que sus habitantes puedan “acceder a oportunidades que les permitan progresar y mejorar sus condiciones de vida, así como de su potencial de riqueza y crecimiento económico, cultural, social y político” (FLACSO, 2014). Sin embargo, históricamente la accesibilidad social a diversos satisfactores urbanos ha variado según la posición social, raza, etnicidad, origen, género e ingresos. En este sentido, Seattle no es única.

Seattle, como ese espacio político, ha tenido todas las características de la ciudad descrita por Borja y en su planeación, construcción y re-construcción, el Derecho a la Ciudad no ha sido uniforme para todos. Desde la formación de la ciudad, sus habitantes, de acuerdo con su clase, raza, etnicidad, origen, género, ingresos, entre otros, han tenido acceso diferente a los bienes fundamentales. Algunos han tenido acceso privilegiado a educación, salud, vivienda, trabajo, ingresos, mientras otros han sido negados a ese acceso.

“Durante casi toda su historia, Seattle fue una ciudad segregada, comprometida con la supremacía blanca como cualquier otra localidad de EE.UU. Las personas de color fueron excluidas de la mayoría de empleos, barrios y escuelas, y muchas tiendas, restaurantes, hoteles y otros establecimientos comerciales, incluso hospitales” (Universidad de Washington (UW), 2004-2014).

Los grupos más vulnerables y excluidos y sus aliados que apoyan sociedades basadas en principios de equidad, solidaridad, dignidad y justicia social han optado por participar en transformaciones colectivas de la cultura del compartir, desde cooperativas barriales para promover el uso de la bicicleta, hasta movilizaciones populares como *Occupy*, con el fin de acceder a esos bienes fundamentales y por tanto poder ejercer su ciudadanía.

### **Situación actual del Derecho a la Ciudad en Seattle y White Center**

Más recientemente, las inequidades que dificultan “el derecho a vivir juntos”, el Derecho a la Ciudad, siguen presentes. Con espacio limitado para compartir, existe el riesgo obvio de priorizar los intereses privados que priman en el modelo neoliberal sobre los intereses de una cultura del compartir. Seattle y White Center están claramente experimentando esa dualidad. La ciudad y el área no incorporada están experimentando un crecimiento poblacional y económico sin precedentes en los últimos 60 años<sup>23</sup>, impulsado esta vez por *Amazon* y otras empresas,

---

<sup>23</sup> Entre la década de 1940 y 1950, Seattle creció un 27% debido al crecimiento de la empresa Boeing. Ver tabla de la población decenal hasta 2000 creada por la Oficina de Planeación Estratégica del Municipio de Seattle: [http://www.seattle.gov/dpd/cs/groups/pan/@pan/documents/web\\_informational/dpdd017686.pdf](http://www.seattle.gov/dpd/cs/groups/pan/@pan/documents/web_informational/dpdd017686.pdf).

crecimiento que trae consigo retos en cuanto a vivienda, transporte, empleo, calidad de vida, medio ambiente y sobre todo, equidad. El alto costo de vida y de vivienda y la gentrificación han empujado el desplazamiento de muchos de los grupos citados anteriormente en el recorrido histórico. El plan de la Iniciativa de Justicia Racial y Social de Seattle (RSJI en inglés) habla de otras inequidades que afectan a los grupos más excluidos, débiles y vulnerables:

- La tasa de desempleo de los hombres africano-americanos en Seattle hoy es igual a la que vivió el país durante la Gran Depresión.
- Casi un tercio de los nativos americanos viven en condición de pobreza.
- Las comunidades de inmigrantes y refugiados experimentan inequidades severas en vivienda, empleo, educación y salud.
- Los africano-americanos sin historial condenatorio (penal) tienen más dificultad para conseguir trabajo que las personas blancas con historial condenatorio.

¿Qué decisiones debe tomar la Ciudad para mantener y elevar el desarrollo humano sostenible de sus ciudadanos? ¿Cómo puede promover “no sólo el derecho a lo que ya está en la ciudad, sino (...) el derecho (ciudadano y humano) a transformar la ciudad en algo radicalmente distinto, a crear ciudades que respondan a las necesidades humanas”? (Harvey, 2009)

En el marco de la ciudad de Seattle de habilitar las condiciones para acceder al derecho a la ciudad, se han concretado algunas políticas públicas que contribuyen a construir y mantener el ejercicio al derecho a la ciudad desde la perspectiva de desarrollo humano.

*“Llevo 25 años en Seattle. Creo que es una muy buena ciudad y que nuestro gobierno es asombroso por permitir y tomar riesgos (...) Los programas de bicicletas compartidas, ciclo rutas y espacios para peatones parecen ofrecer buenas alternativas de métodos de transporte. El acceso de alimentos parece ser bueno y ciertamente no hay escasez de mercados campesinos. Esa oportunidad del pequeño agricultor de vender directamente al público es muy importante. El condado King trabaja en preservar terrenos para pequeñas granjas.” [Voluntario del Bosque de Alimentos de Beacon]*

Otros ejemplos incluyen:

- Iniciativa de Justicia Racial y Social - Debido a las inequidades que limitan el acceso de algunos ciudadanos a su derecho a la ciudad, desde 2005 el municipio de Seattle puso en marcha la Iniciativa de Justicia Racial y Social, la cual busca eliminar el racismo institucional y crear una comunidad rica en culturas diversas, con la participación de todos los residentes. De acuerdo con registros de la iniciativa, en el momento de su creación ninguna otra ciudad de EE.UU. había hecho el esfuerzo explícito de eliminar el racismo institucional.
- Plan de Inversión Comunidades Pro Vivienda Segura y Estable - Este plan del Departamento de Servicios Humanos busca prevenir y acabar con la indigencia y proveer resguardos seguros y accesibles y servicios sociales a quienes los necesitan. El plan establece prioridades y principios que otras oficinas de la ciudad deben seguir. La ciudad de Seattle es uno de los principales donantes del Comité para

Acabar con la Indigencia y del Plan para Acabar con la Indigencia en 10 Años, que comenzó en 2004.

– Impuesto para las Familias y la Educación - Este impuesto, aprobado por los votantes de la ciudad desde 1997, paga por servicios que le ayudan a los niños a prepararse mejor para la escuela, mejorar sus logros académicos y permanecer en la escuela.

– Servicios para los Adultos Mayores - El municipio trabaja con múltiples organizaciones comunitarias para prestar servicios culturalmente apropiados a los adultos mayores. Incluyen servicios de salud y bienestar, nutrición, transporte y proyectos intergeneracionales.

Iniciativa de Prevención de la Violencia Juvenil - Esta iniciativa es una estrategia comunitaria y apoyada por múltiples organizaciones que trabajan en los barrios donde se han presentado altos niveles de violencia. El objetivo es reducir a 50% los referidos a cortes juveniles y suspensiones y expulsiones a escuelas. Además, los planes Visión 2040 y Seattle 2035 esperan guiar este proceso:

– Visión 2040 - Esta estrategia regional (no sólo de Seattle) responde a la expectativa de que la región recibirá a 5 millones de personas antes del año 2040. El plan busca que la región se mantenga saludable, al mismo tiempo que promueva el bienestar de las personas y comunidades, la vitalidad económica y un ambiente sano, bajo el concepto de “personas, prosperidad y planeta.”

– Seattle 2035 - El Plan Integral o “Reforma Urbana es –hoy– la condición de factibilidad del Derecho a la Ciudad” (FLACSO, 2014). Seattle 2035 pretende ser esa guía para determinar cómo las políticas pueden darle forma al crecimiento esperado de manera que promueva las fortalezas de la ciudad. En esa medida, incluye políticas de uso de suelo, vivienda, desarrollo económico, ambiente, transporte, cultura, servicios e infraestructura. El Plan promueve la participación ciudadana para su diseño, ejecución y monitoreo. Se basa en cuatro valores:

- Comunidad - desarrollar conexiones entre una gama diversa de personas y lugares
- Gestión ambiental - proteger y mejorar la calidad del ambiente global y local
- Oportunidad y seguridad económica - una economía fuerte y un camino hacia el empleo son fundamentales para mantener la calidad de vida
- Equidad social - los recursos y oportunidades limitadas tienen que compartirse; la inclusión de comunidades con baja representación en los procesos de toma de decisiones es necesaria (Departamento de Planeación, 2014).

### **Cambios al Derecho a la Ciudad desde la organización comunitaria**

Si bien el modelo del gobierno como prestador espacios y servicios comunes ha sido efectivo en muchos ámbitos (los países escandinavos son frecuentemente citados como ejemplo), hasta el punto de que “el gobierno se ha descrito como el máximo nivel de compartir” en el cual practicamos “consumo colaborativo mediante la organización social de servicios públicos” (Schiffers, 2013 RSA blog), existen otras alternativas de modelos que ofrecen servicios colectivos, incluyendo las cooperativas. Es más, ésta es la principal contribución de Elinor Ostrom, la primera y hasta ahora única mujer en recibir el Nobel de Economía. Ostrom demostró que hay una tercera opción efectiva y eficiente para administrar los procomunes,

además del modelo estrictamente estatal o estrictamente privatizado: el manejo de los recursos comunes por comunidades pequeñas (Ostrom, 2009).

En los años recientes, algunos ciudadanos de Seattle han utilizado el arte, la protesta y las redes sociales para reaccionar en contra de la gentrificación. Se han dado marchas multitudinarias ('en persona' y 'en línea') para protestar a favor de la amnistía de inmigración, en contra de las inequidades salariales y de los abusos de las corporaciones. Y se han creado y promovido legislaciones que promueven “el derecho a poner en acción los derechos ya existentes y el derecho a construir otros nuevos” (FLACSO, 2014). Algunas consecuencias positivas recientes de estos esfuerzos incluyen la aprobación legal del matrimonio homosexual, la aprobación del consumo legal de marihuana y la aprobación del aumento a \$15 por hora del salario mínimo, hoy extendidas a muchas otras ciudades y estados del país y todas promovidas inicialmente en Seattle. Otros esfuerzos, promovidos tanto desde la organización comunitaria como desde las políticas públicas, incluyen los recursos ambientales compartidos como Calles Completas (*Complete Streets*), que refuerza el desarrollo de infraestructuras que apoyan el uso seguro y compartido de las calles por parte de peatones, ciclistas, usuarios de transporte masivo, personas de todas las habilidades y conductores de vehículos y, como se verá más adelante en detalle, las huertas comunitarias.5.4. La cultura del compartir: ¿un movimiento social?

En palabras de Panfichi y Coronel (2009),

“un movimiento social es concebido como un proceso de acción colectiva que permanece en el tiempo, con altas y bajas, y que es orientado no solo por demandas concretas sino por una manera alternativa de organizar la sociedad y pensar el desarrollo”.

La literatura ha descrito la emergente cultura del compartir como un movimiento incluyente, con fines generalmente altruistas, de estructura de base y multisectorial. Aunque para muchos la idea de una cultura del compartir podría verse como utópica, en la realidad son más y más los individuos que participan en ella, aún sin saber que hacen parte de un movimiento social, como expresó una de las personas entrevistadas:

*“[Hablar de este tema] me ayuda a recordar de dónde vengo, dónde he estado y hacia dónde voy, y me enseña que existe una palabra para describir lo que he hecho: 'la cultura del compartir'. Usted me ha dado una nueva palabra.” [Participante del Bosque de Alimentos de Beacon]*

Todos los demás entrevistados se identifican con el concepto de cultura de compartir, sin dejar de lado conceptos complementarios como la justicia social y económica o la equidad racial.

Detractores podrían argumentar que,

“las relaciones sociales no son sinónimo de movimientos sociales, ni todo lo que se mueve en la sociedad es un movimiento social; si bien estos son los productos y el reflejo de la misma, se producen cuando los distintos actores, cualesquiera que sean, actúan y se orientan para recrear y transformar las relaciones en cuestión” (Calderón Gutiérrez, 1985).

En este sentido, el compartir no es una movilización social de protesta como *Black Lives Matter*. Sin embargo, debido a que sus objetivos son diferentes a ésta u otra movilización de protesta similar, la cultura del compartir es un emergente movimiento social mucho más silencioso.

Debido a esta característica, tiene una limitación: la desarticulación con otras iniciativas del compartir. En lo encontrado en la investigación, los agentes de cambio *individualmente* están conectados con otras transformaciones del compartir, pero los *proyectos* en sí no necesariamente se identifican como parte de un todo. Empero, todos los sujetos entrevistados dijeron participar en una o más actividades relacionadas con el compartir, y muchos mencionaron participar en las otras transformaciones elegidas para el estudio de caso.

*“Diferentes personas están haciendo cosas distintas en la comunidad. Algunos de nosotros participamos más en la red comunitaria de comunicación, hay alguien que dirige Películas con Sentido de West Seattle. Hay quienes son muy activos localmente. Hay un grupo que organizó la conversión de un terreno en un bosque de alimentos a través del Departamento de Parques de la Ciudad de Seattle [el Bosque de Alimentos de Beacon], y otros estamos involucrados en la planeación (...) Si entrevistara a todas las personas que viven aquí, todos le darían una lista y la mitad de ellos estarían involucrados con actividades por fuera de la covivienda.”* [Participante del Banco de Tiempo]

*“Nos hemos conectado con el grupo de preparación de desastres de West Seattle. Soy la jefe del comité de acción legislativa para el Distrito Demócrata 34, estoy en la junta directiva de la Asociación de Desarrollo de White Center y participo en las reuniones de la Coalición de Transporte de West Seattle y en la Asociación Comunitaria de la Calle Morgan.”* [Participante del Banco de Tiempo]

Las actividades elegidas por los entrevistados como “actividades del compartir” son múltiples y variadas, y van desde acciones individuales hasta acciones de tipo social:

*“Estamos involucrados con iniciativas más grandes como el Proyecto [educativo] RoadMap. Soy muy activa con la comunidad de las islas del Pacífico, sobre todo con la gente joven. Participo en activismo social en Tacoma y con el Instituto de Gentes.”* [Participante de la Asociación de Desarrollo de White Center]

*“Comparto todos mis recursos con todos los participantes del bosque de alimentos, eso con seguridad. En cooperación con Trueque de Jardín (Backyard Barter), vamos a hacer un intercambio de cosas para sembrar en el bosque. La idea es no sólo compartir comida sino también otras cosas. Ellos organizan diferentes ferias y eventos en toda la ciudad. Utilizamos mucho la Biblioteca de Herramientas de West Seattle cuando estábamos construyendo el bosque de alimentos.”* [Participante del Bosque de Alimentos de Beacon]

*“Compro exclusivamente a vendedores locales. Compro mis alimentos en el mercado de campesinos. Dono al menos 12 horas a la semana al bosque de*

*alimentos. Fui mentora para los investigadores Howard Hughes de la Universidad Texas Tech.” [Participante del Bosque de Alimentos de Beacon]*

Como explica FLACSO (2013) al hablar de agencia de ciudadanía y actor del desarrollo y citando a Sen y a Touraine,

*“El sujeto, finalmente, se define en relación con el actor social y con los conflictos sociales: ‘no es ni un principio que esté por encima de la sociedad ni del individuo en su particularidad, es un modo de constitución de la experiencia social’. El sujeto, en esta perspectiva de oposición a la lógica del orden y del poder, sólo existe como movimiento social, dirá Touraine. Por lo tanto, el sujeto es tal en la acción colectiva, en la acción con otros.”*

Los entrevistados explicaron que la participación en otras actividades de la cultura del compartir tiene que ver con la naturaleza de quienes están involucrados en esta transformación social.

*“No hay una expectativa per se de que las personas de la comunidad deban participar en otras actividades del compartir. Por virtud de las personas que viven aquí, se tienen individuos con orientación comunitaria, muchos de los cuales tienen el tiempo o la pasión de estar involucrados en esfuerzos por fuera de la covivienda.” [Residente de la covivienda Puget Ridge]*

*“Son ese tipo de personas, gente que ya es activa haciendo cosas en la comunidad quienes se interesan en proyectos [como el Banco de Tiempo].” [Participante del Banco de Tiempo]*

*“No va a encontrar individuos a quienes no les guste trabajar en comunidad. Va a ser alguien que entiende comunidad y que se dedica a construir una comunidad fuerte, viable y amigable (...) Es la persona que habla con el vecino. No es la persona que no conoce a la gente que vive al lado.” [Participante del Banco de Tiempo]*

## 6. EL ROL DE LAS POLÍTICAS PÚBLICAS

### Políticas Públicas que Apoyan Mecanismos de Convivencia Centrados en la Cultura del Compartir

¿Cómo aportar a que haya una mejor conexión entre las transformaciones prácticas y políticas públicas que integren, acompañen y faciliten procesos de cambio con miras a la resiliencia y equidad en más comunidades? ¿Cómo puede apoyarse desde las políticas públicas a una cultura que aboga por la relación de equilibrio entre la gente y el ambiente; el vivir mejor con menos; la construcción de espacios de bienestar; la convergencia con la inclusión social, la agencia social, la cohesión social, la participación política y la justicia social, racial y ambiental? En este capítulo se describe la interacción entre una política pública, la Iniciativa y Plan de Acción Alimentaria Local en Seattle, y una transformación práctica de la cultura del compartir, el Bosque de Alimentos de Beacon, como ejemplo de cómo una política pública puede influenciar la manera como la sociedad puede incrementar su capacidad y su actitud hacia el compartir.<sup>24</sup>

#### *6.1. Consideraciones teórico-metodológicas: seguridad alimentaria y el sistema de acceso a alimentos*

El acceso a alimentos saludables es una necesidad fundamental de toda comunidad. Para muchos ciudadanos, particularmente aquellos de bajos recursos, es un problema. Las personas en situación marginal enfrentan barreras geográficas, de transporte, culturales y económicas para encontrar alimentos saludables para ellos y sus familias.

Seattle no es exenta a estas barreras. Aproximadamente el 14% de los hogares en King (o 271 mil personas) están a riesgo de no comer o de no poder adquirir una comida saludable (Feeding America, 2014). Al mismo tiempo, 22.8% de las personas en el área metropolitana de Seattle son obesas.

Por otro lado, el sistema de producción, procesamiento, distribución y acceso a los alimentos –conocido como sistema de alimentación– crea 19 a 29% de las emisiones de carbono.<sup>25</sup> Muchas ciudades están pensando cómo reducir su impacto ambiental de manera sistemática.

La ciudad de Seattle ha puesto el sistema de acceso a alimentos saludables en su lista de prioridades. En 2008, el Consejo Municipal aprobó la Iniciativa de Acción Alimentaria Local, que intenta mejorar el sistema local y regional de alimentos.

---

<sup>24</sup> Para este análisis se utilizó el modelo secuencial o ciclo de formación de políticas públicas desde el enfoque del desarrollo humano.

<sup>25</sup> Según la Agencia de Protección Ambiental (EPA). En: [www.epa.gov/climatechange/EPAactivities/economics/nonco2projections.html](http://www.epa.gov/climatechange/EPAactivities/economics/nonco2projections.html)

Como siguiente paso, la ciudad, con el apoyo de individuos y organizaciones que trabajan en asuntos relacionados con el sistema de acceso a alimentos, estableció el Plan de Acción Alimentaria, el cual define prioridades, objetivos y actividades específicas con respecto al sistema.

Tanto la iniciativa alimentaria local como el subsecuente plan de acción están íntimamente ligados a asuntos abordados por la perspectiva del desarrollo humano y de la cultura del compartir. Ambas crean un marco de política pública que conecta la equidad económica, la inclusión social, la sustentabilidad, la agencia social, la cohesión social, la participación política y la justicia social, racial y ambiental.

Un sistema alimentario saludable es integral para la salud y bienestar de la comunidad. El sistema no es saludable cuando existen barreras que lo detienen. La inseguridad alimentaria es una de estas barreras. Inseguridad alimentaria es una condición económica y social de acceso limitado o incierto a alimentos adecuados en el hogar describe hogares o individuos que presentan “múltiples indicaciones de patrones de alimentación interrumpidos y reducción de la ingesta de alimentos.”<sup>26</sup> La seguridad alimentaria significa tener lo suficiente para comer para poder cumplir con necesidades básicas de tener una vida activa y saludable. Para que una familia o un individuo tengan seguridad alimentaria deben poder acceder a alimentos de forma socialmente aceptable (Nord et al., 2006).

## *6.2. Aproximación al problema que dio origen a la política*

Varios elementos críticos que contribuyen al bienestar de las comunidades impulsaron a que la ciudad de Seattle priorizara el acceso a alimentos dentro de su agenda:

- Salud - El incremento de la obesidad y otras enfermedades relacionadas han aumentado costos de tratamiento y reducido las tasas de esperanza de vida.
- Seguridad alimentaria - Uno de cada cinco niños en el condado de King no siempre tiene suficiente para comer.
- Equidad - El aumento en inequidades económicas, que afectan sobre todo a residentes de bajos ingresos, comunidades de color, niños y ancianos, ha hecho que muchas personas no puedan obtener alimentos saludables.
- Sustentabilidad - La agricultura intensiva degrada la calidad del aire, la tierra y el agua.
- Desarrollo económico - La industria de alimentos es un sector económico local en crecimiento.
- Cohesión social - Cultivar, comer y compartir alimentos contribuye a que las comunidades se acerquen unas a otras (Ciudad de Seattle, 2012).

Las cifras de obesidad e inseguridad alimentaria en el estado de Washington, el condado King y la ciudad de Seattle contribuyeron a corroborar la necesidad de

---

<sup>26</sup> Ver definiciones precisas de rangos de seguridad e inseguridad alimentaria, características de los hogares que presentan inseguridad alimentaria y recomendaciones, en: <https://www.ers.usda.gov/topics/food-nutrition-assistance/food-security-in-the-us/definitions-of-food-security.aspx>.

definir un marco de política pública y un plan de acción para mejorar el acceso a alimentos saludables a costo razonable entre las comunidades de escasos recursos:

- En el estado de Washington, 11% de los estudiantes de bachillerato son obesos y 14 a 16% son pasados de peso (Washington DOH, 2010).
- En 2012, cerca del 25% de los niños de 2 a 4 años que participan en el programa de asistencia alimentaria para mujeres y niños eran obesos o pasados de peso. En 2011, un 27% de los adultos eran obesos. Los índices de obesidad son más altos entre comunidades de bajos recursos económicos y bajos niveles de educación.<sup>27</sup>
- En el condado de King, 9% de los estudiantes de bachillerato son obesos y 21% son pasados de peso. Además, el 72% no consume la cantidad adecuada de frutas y vegetales (Public Health - Seattle & King County, 2008).
- En Seattle, 22.8% de las personas son obesas.
- Por otro lado, en 2013 el estado de Washington ocupó el lugar 15 en inseguridad alimentaria en el país, entre 50 estados (Children's Alliance, 2013).
- En una encuesta de salud a jóvenes de bachillerato en 2008, 21% de los estudiantes de décimo grado de Washington reportaron que sus familias habían recortado en los alimentos que compraban o habían saltado comidas debido a falta de dinero.<sup>28</sup>

### *6.3. Aproximación a la formulación de la política*

A partir del diagnóstico del problema y del impulso del tema de acceso a alimentos locales en la agenda pública, en 2008 el entonces presidente del Consejo de la ciudad Richard Conlin introdujo la Iniciativa Alimentaria Local, Resolución 31019, en la agenda gubernamental del Consejo. El objetivo de la iniciativa era crear un marco de política pública que “conectara asuntos de agricultura local, jardines comunitarios, conexiones entre las comunidades urbanas y rurales, salud pública y autosuficiencia alimentaria. Las metas de la ciudad de justicia social y racial, sustentabilidad ambiental, desarrollo económico y preparación para emergencias también se beneficiarían”, afirmó Conlin cuando invitó a miembros de la organización no gubernamental Seattle Tilth a comentar públicamente acerca de la propuesta.<sup>29</sup> Además de crear el marco político, la iniciativa establecía metas e identificaba acciones específicas para fortalecer el sistema alimentario de Seattle y la región cercana de manera sustentable.

Hasta entonces, un equipo interdepartamental ad hoc había estado trabajando en el Consejo Interino de Política Alimentaria para identificar problemas y oportunidades relacionadas con la seguridad alimentaria y un sistema alimentario local sustentable. El Consejo contó con la participación del Programa de Extensión de King County de la Universidad Estatal de Washington, la Comisión de Agricultura

---

<sup>27</sup> Ver información más detallada en: <http://www.doh.wa.gov/Portals/1/Documents/Pubs/160-015-MCHDataRptChildWeight.pdf>

<sup>28</sup> La encuesta de Salud Juvenil, realizada cada dos años, presenta ésta y otras cifras acerca de la obesidad y sobrepeso en los jóvenes de 8°, 10° y 12° grados en el estado de Washington. Ver: <http://www.askhys.net/FactSheets>

<sup>29</sup> Los comentarios frente al Consejo de la Municipalidad en apoyo a la Iniciativa de Acción Alimentaria Local fueron publicados en el boletín de Seattle Tilth, 2008, en: <http://seattletilth.org/pressroom/foodactioninitiative>

del Estado de Washington, los Programas de Ambiente y Diseño y Planeación Urbana de la Universidad de Washington, el Departamento de Barrios de Seattle y Salud Pública Seattle-King County.

Desde la formulación y adopción, la iniciativa ha buscado combatir las culturas de desigualdad y contribuir así al desarrollo humano. Reconoce la diversidad de las comunidades dentro de Seattle, ha otorgado voz a los “otros” (inmigrantes, residentes del área rural, personas y familias en situación vulnerable), ha tratado de asegurar derechos al trabajo, la salud y la educación, promueve constituirse en ciudadano, se enfoca en mejorar la cotidianidad de los sujetos y facilita la inserción social. Estas estrategias para expandir una cultura más equitativa se observan en componentes de la iniciativa como la expansión de recursos para los bancos de alimentos, el fortalecimiento de los mercados campesinos, la reducción de costos de alimentos mediante el apoyo de conexiones más fuertes entre los granjeros y los consumidores, y el incremento de oportunidades de acceso a alimentos frescos en los programas de asistencia, como los cupones para comprar frutas y verduras, entre otros. El Consejo recibió sugerencias de los ciudadanos e hizo cambios a la iniciativa con base en ellas, que ayudaron a aclarar puntos, enfocar esfuerzos y fortalecer la resolución.

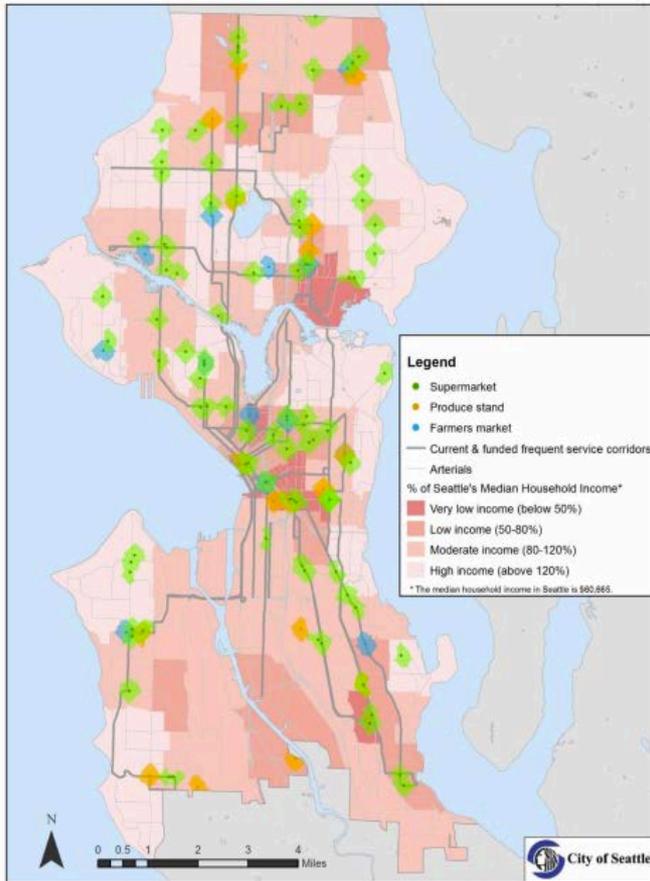
#### *6.4. Aproximación a la implementación de la política*

Ya adoptada la Iniciativa Alimentaria Local, el Departamento de Barrios en cooperación con el Equipo Interdepartamental de Mejoramiento del Sistema Alimentario, el Consejo Interino de Políticas Alimentarias, organizaciones comunitarias y otros grupos, solicitaron el desarrollo del Plan de Acción Alimentaria que serviría como plataforma para la implementación de la política y definiría las políticas, programas y oportunidades para promover la sustentabilidad y seguridad del sistema alimentario local.

Dos gestiones políticas adicionales reforzaron los cimientos para la implementación de la iniciativa: el alcalde y el consejo municipal declararon 2010 como el Año de la Agricultura Urbana y la ciudad actualizó el código de uso de tierras para facilitar a los residentes de Seattle cultivar y vender alimentos locales y saludables, incrementar el cultivo y preparación de alimentos en parques y centros comunitarios, y ampliar la cantidad de terrenos de la ciudad disponibles para la producción de alimentos.

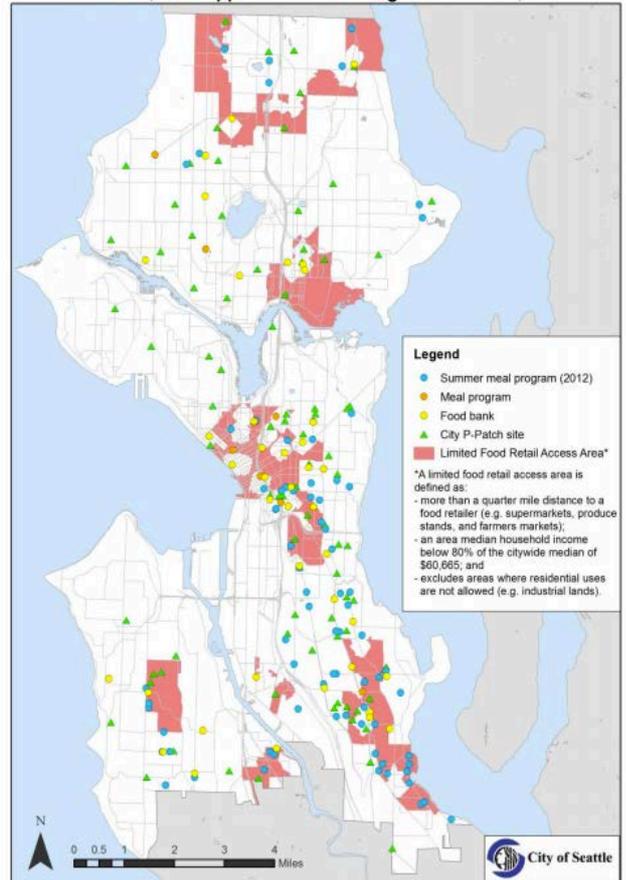
– Equidad - Como parte del plan, se solicitó que se analizaran las vulnerabilidades y desproporcionalidades mediante el mapeo de puntos de acceso a alimentos saludables y a restaurantes de comida rápida contra variables como edad, ingreso económico y raza, una medida positiva en cuanto que “el éxito de las intervenciones dirigidas a remediar o superar situaciones no aceptables por razones que remiten a los valores de justicia y solidaridad, como son la pobreza, la exclusión, la vulnerabilidad o las discriminaciones o dependencias de todo tipo depende en gran medida de la implementación” (Martínez Nogueira, 2004).

**Puntos de venta de alimentos con un radio peatonal de 0.4 kilómetros en Seattle**



Aunque los puntos de venta están dispersos por toda la ciudad, existen áreas de menor concentración de vendedores. Algunas de ellas son áreas residenciales de altos recursos económicos (sombreado rosa claro) y sus residentes seguramente tienen acceso a un vehículo. En otras áreas de menos recursos (rosa oscuro), sus residentes dependen más de transporte masivo.

**Áreas con acceso limitado a puntos de venta de alimentos, jardines comunitarios y programas de comida en Seattle**



Los programas de alimentos suplementarios (círculos azules, naranjas y amarillos) están concentrados sobre todo en el centro y suroriente de la ciudad, en áreas con limitado acceso a puntos de venta (sombra rosa). Los jardines comunitarios (triángulos) están distribuidos más uniformemente en toda la ciudad.

**Figura 15:** Mapas de acceso a alimentos en Seattle. **Fuente:** Urban Food Link, 2013. En: <http://www.urbanfoodlink.com/wp/wp-content/uploads/2013/10/City-of-Seattle-Food-Access-MappingFINAL.pdf>

– **Coherencia** - Dado que el sistema alimentario es de por sí un sistema de relaciones no sólo locales sino regionales y hasta nacionales, la Iniciativa Alimentaria Local debe ser coherente con las decisiones y políticas del condado, estatales y nacionales. Esta coherencia difícilmente es absoluta dado que

“las limitaciones cognitivas de los actores, su diversidad y las tensiones y conflictos entre ellos, la multiplicidad de arenas en que se éstos se dirimen y la especificidad de participantes, procesos y productos en torno a políticas públicas particulares hacen que aquella aspiración constituya la expresión de una utopía racionalista” (FLACSO 301 IV, 2013)

Pero sí debe intentar responder a los fines que ha buscado desde su formulación original para que proporcione los beneficios previstos a los destinatarios. En este sentido, la ciudad se comprometió a trabajar conjuntamente con el condado en un

Consejo Regional de Políticas Alimentarias para elevar el trabajo a nivel de condado. El condado lanzó la Iniciativa Alimentaria Local en junio de 2014 y recientemente el gobernador del estado de Washington aprobó la Iniciativa de la Próxima Generación Más Sana, entre cuyos componentes se incluye el acceso a alimentos frescos y saludables en las instalaciones y propiedades del gobierno estatal.

– Estructura - La Iniciativa de Acción Alimentaria tiene cuatro objetivos o ejes fundamentales: alimentos saludables para todos, cultivos locales, fortalecimiento de la economía local y prevención del desperdicio de alimentos. Cada uno de estos ejes está acompañado de objetivos específicos y actividades para su ejecución<sup>30</sup>.

– Relaciones inter-institucionales - Dados los cuatro ejes de la iniciativa, el Plan Alimentario Local requiere de altos niveles de coordinación. La ciudad debe asumir un fuerte liderazgo de la gestión, que promueva la articulación entre el nivel de autoridad y los ejecutores, con base en estrategias de construcción de apoyos y promoción de lealtades y compromisos (FLACSO, 2013d) o, como Repetto (2009) le llama, en una cultura de la colaboración. Por eso, la ciudad estableció una estrategia de unificación interdepartamental dentro del gobierno municipal, con una fuerte alianza con organizaciones y grupos comunitarios. El liderazgo implica tener una perspectiva de mediano-largo plazo, “capacidad para anticipar comportamientos y consecuencias” y para establecer y gestionar un sistema de evaluación y monitoreo del programa que mida continuamente el desarrollo de las acciones para facilitar las decisiones y si se requiere la adaptación del diseño del programa. Esta iniciativa exige que su gerencia mantenga legitimidad social, apoye a las diferentes unidades operativas y continuamente negocie recursos.

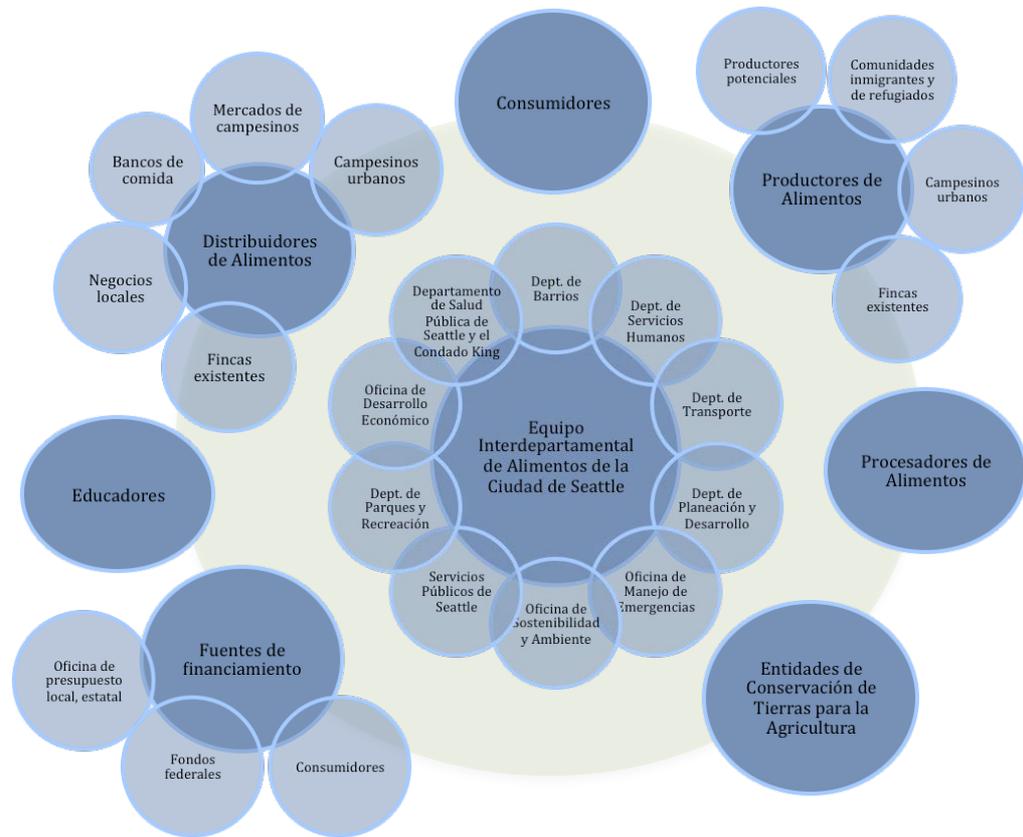
Hasta ahora, el Plan ha sido altamente participativo en la medida en que “la población o las organizaciones comunitarias intervienen con capacidad decisoria en todas sus instancias o niveles” (Martínez Noguera, 2004). En general, ha sido un buen ejemplo de intersectorialidad en la gestión pública. Integró a “diversos sectores con vistas a la solución de problemas sociales” (Cunill Grau, 2005) e incluyó elementos de integración, inclusividad y mancomunidad: se han compartido recursos, responsabilidades y acciones.

Una de estas organizaciones comunitarias fue el Bosque de Alimentos de Beacon.

*“[El Plan de Acción Alimentaria Local en Seattle] nos inspiró mucho y utilizamos su lenguaje cuando solicitamos el permiso para utilizar el terreno. En ese momento era sólo una iniciativa que no se había adoptado, pero algunas de las personas que la habían escrito escribieron un buen documento que no se estaba implementando de ninguna manera. Les dijimos, inviertan en lo que dicen; nosotros le podemos dar acción a esta iniciativa. Y ellos vieron eso. El Concejo colaboró mucho en darnos acceso al terreno a través de la Oficina de Utilidades Públicas de Seattle.”*

---

<sup>30</sup> Ver Anexo 2: Tabla de objetivos y actividades de los ejes de la Iniciativa de Acción Alimentaria de Seattle.



**Figura 16:** Mapa de relaciones inter-institucionales del Plan de Acción Alimentaria. **Fuente:** Elaboración propia basada en trabajo de campo.

Por supuesto, la formulación de políticas “depende de una serie de influencias que van más allá de la idea prevaleciente de lo que debe hacerse (...) existen cuestiones políticas en la formulación de políticas” (FLACSCO, 2013). En la formulación e implementación de la Iniciativa Alimentaria, las fuerzas y relaciones de poder que estuvieron en juego fueron claramente identificables. El Departamento de Barrios y la Oficina de Sustentabilidad y Ambiente han ocupado un puesto importante de liderazgo.

*“El Departamento de Barrios es un beneficio estupendo para nuestras comunidades; ofrece la oportunidad de obtener algo de dinero y de poner en acción ideas comunitarias. Eso realmente ha desarrollado comunidades fuertes. Es un muy buen programa, y le debemos el comienzo del [Bosque].”*  
*[Participante del Bosque de Alimentos de Beacon]*

Al mismo tiempo, el Departamento de Planeación y Desarrollo y la Oficina de Desarrollo Económico influenciaron los componentes de la política. Algunas fuerzas aparentemente externas a la iniciativa pero seguramente con peso político, como la Oficina de Manejo de Emergencias, vieron incorporar algunos de sus objetivos en la Iniciativa Alimentaria. De esta manera, la Iniciativa responde a necesidades de programas que no obstante están de cierta manera relacionados, no siempre tienden a trabajar juntos y así responden a “la necesidad de manejar asuntos de

políticas públicas que cruzan varios sectores porque el efecto de estos asuntos no se puede contener adecuadamente dentro de sectores convencionales” (Peters & Savoie, 2010).

### 6.5. Aproximación a los resultados de la política

El primer paso después de la adopción del Plan de Acción Alimentaria fue hacer una evaluación *ex ante*. Esta evaluación anticipatoria se basó en sesiones de escucha con más de 150 residentes de Seattle y en entrevistas a individuos y líderes de organizaciones que trabajan en asuntos del sistema alimentario. Los resultados se utilizaron en la etapa de priorización de las políticas y permitieron “seleccionar alternativas en función del criterio de decisión adoptado, utilizando homogeneidad en los datos y en el análisis” (FLACSO, 2013).

#### **Punto de control: resultados de la mesa redonda**

A dos años de implementado el Plan de Acción Alimentario, el Condado King, la Ciudad de Seattle y la Autoridad de Desarrollo y Preservación del Mercado Pike Place convocó a la Mesa Redonda de Granjas y Alimentos del Condado King, un grupo compuesto por 35 expertos en agricultura, procesamiento, distribución, mercadeo, financiación y asistencia técnica del sector de alimentos para que identificara problemas y ofreciera recomendaciones para la continuación del Plan.

Aunque no es técnicamente una evaluación *ex post* porque ocurrió durante la implementación del Plan (que está diseñado a cinco años), se realizó durante los primeros 6 meses de mandato del nuevo alcalde que continuaría con la implementación, y en este sentido podría considerarse un punto de control.

En junio de 2014, la mesa redonda identificó numerosas fortalezas en la ciudad y la región que han 'preparado el terreno' y han favorecido la formulación, adopción e implementación de la Iniciativa y el Plan de Acción Alimentaria Local en Seattle:

- El tema de alimentos locales y orgánicos ha tomado impulso en la agenda pública.
- Funcionarios públicos han priorizado el sistema alimentario.
- Existen expertos comprometidos con el fortalecimiento del sistema de alimentos en Seattle y la región.
- Hay fuertes alianzas estratégicas entre el gobierno y organizaciones.
- Existen algunas herramientas financieras y fuentes de financiación disponibles a nivel federal, estatal, local y privado.
- Existen tierras en producción o disponibles para el uso agrícola. Muchas están permanentemente protegidas.
- Seattle y otras comunidades del condado tienen mercados campesinos establecidos y exitosos.
- Existen programas y políticas públicas que ofrecen incentivos para que familias de escasos recursos accedan a frutas y vegetales producidos localmente.
- Existen programas y políticas públicas que conectan a los agricultores directamente con los consumidores, entre ellos cajas de vegetales y frutas distribuidas a las residencias, conexión entre algunos granjeros e instituciones grandes, y el

programa De la Granja a la Mesa.

- Muchos inmigrantes traen conocimientos de agricultura de sus países de origen.
- Algunas organizaciones ofrecen capacitación y asistencia técnica a los agricultores.
- Muchos grupos de agricultores y entidades sin ánimo de lucro han establecido cooperativas, núcleos de alimentos y otras innovadoras soluciones para promover la venta de sus productos y mejorar el sistema de alimentos.
- El aumento en la densidad de barrios urbanos facilita la distribución y venta directa de productos.

Al mismo tiempo, la mesa redonda analizó las debilidades de la situación actual:

- Los niveles de financiación existentes no son adecuados para cumplir con los objetivos del Plan.
- La capacidad del Programa de Preservación de Tierras Agrícolas para manejar las tierras públicas arrendadas y planear nuevas iniciativas es insuficiente.
- Los pequeños productores enfrentan múltiples barreras para proveer a instituciones y el mercado comercial, tienen dificultades para cumplir con los costos de regulaciones ambientalistas y de salud pública y para pagar las certificaciones y auditorías que pueden ayudar a mercadear productos.
- Las políticas de intercambio y estructura comercial reducen ventajas competitivas de pequeños granjeros. Las responsabilidades de planeación e implementación de políticas públicas de alimentos y la coordinación de inversiones es fragmentada.
- Se necesita un foro constante que coordine las acciones de diversos grupos.
- El transporte de productos a los mercados es difícil para los pequeños productores.
- No existen suficientes bodegas e instalaciones para el almacenamiento de productos
- Hay escasez de tierras agrícolas disponibles y a precios asequibles, sobre todo en zonas urbanas y suburbanas. Hacen falta derechos de agua y/o mejoras de drenaje.
- La red de mercados comunitarios existente tiene varios desafíos: necesita locaciones permanentes y la capacidad de crecer para satisfacer la creciente demanda.
- Muchos de los actores más innovadores en el sistema alimentario son financiados con subvenciones y donaciones y requieren formas de financiación más confiables y estables.
- Muchos agricultores están envejeciendo y podrían vender sus tierras para usos no agrícolas.
- Agricultores jóvenes e inmigrantes no tienen capital para comprar tierras, equipos o acceder a capacitación.
- Sin la ayuda de subsidios, los núcleos de alimentos no son económicamente viables.
- Se necesita financiación para promocionar los alimentos locales al público.
- Las fuentes de capacitación y asistencia técnica han disminuido debido a la falta de fondos.
- La mayoría de los alimentos locales/orgánicos son muy costosos para muchos consumidores.
- Muchas comunidades de escasos recursos no tienen acceso a alimentos saludables.<sup>31</sup>

---

<sup>31</sup> Ver el análisis completo:

[https://www.seattle.gov/Documents/Departments/OSE/FoodandFarms\\_Roundtable\\_Final\\_Recs\\_w\\_appendix\\_June\\_2014.pdf](https://www.seattle.gov/Documents/Departments/OSE/FoodandFarms_Roundtable_Final_Recs_w_appendix_June_2014.pdf)

La Oficina de Sostenibilidad y Ambiente está trabajando con el condado King, el mercado Pike Place y otros aliados para avanzar en las recomendaciones identificadas por la mesa redonda.

### **Evaluación *expost***

Entre los resultados cuantitativos de la Iniciativa y Plan de Acción Alimentaria Local en Seattle publicados en el último reporte de progreso (2015),<sup>32</sup> se encuentran:

- 12,939 compradores visitaron mercados de campesinos usando el programa de Pesos Frescos (*Fresh Bucks*). Pesos Frescos es una colaboración de la Oficina de Sostenibilidad y Ambiente de Seattle, la Asociación de Mercados Campesinos de Washington y los mercados campesinos de Seattle.
- Casi 14 hectáreas de tierra se designaron para el uso de huertas urbanas P-Patch, mientras que 364 hectáreas del Condado de King fueron protegidas por medio de la política de Transferencia de Derechos de Desarrollo de tierras de cultivo al núcleo urbano de Seattle. Por medio de este acuerdo, los constructores compran “créditos de densidad” que les permiten construir en Seattle y al mismo tiempo protegen tierras de cultivo o bosques.
- 66 (22 más que en 2014) establecimientos de cuidado de niños y ancianos compraron alimentos directamente a los campesinos locales a través del programa “De la Granja a la Mesa”.
- 6,126 (221 más que el año anterior) adultos mayores en el condado King recibieron subsidios a través del programa de Nutrición en Mercados Campesinos.
- 6,800 personas cultivaron frutas, vegetales, flores y hierbas en huertas individuales urbanas P-Patch.

Desde la perspectiva de las libertades de los grupos marginados, la inclusión de aquellos en condición desigual desde el planteamiento de la iniciativa hasta la implementación del Plan de Acción podría estar contribuyendo a eliminar la violencia estructural que Farmer discute en *Patologías de Poder* (Farmer, 2005). En casi todos los ejes de la política se nota la intención de ampliar las capacidades y libertades de las comunidades en situación de vulnerabilidad. Algunos ejemplos incluyen el ofrecimiento de comidas gratuitas a los niños durante el verano y la promoción y facilitación de acceso de alimentos saludables entre los participantes de programas de asistencia nutricional a través de cupones para usar en los mercados campesinos.

*“El comité [directivo] está constantemente reexaminándose a sí mismo para ver dónde estamos incluyendo prejuicios y qué podemos hacer para ampliar la diversidad de los participantes del Bosque de Alimentos y también la de los miembros del comité, debido a que Seattle es predominantemente de población blanca (...) No es común que las personas no-blancas participen en iniciativas relativas al medio ambiente (...) Sabemos que tenemos la necesidad de diversificar.” [Participante del Bosque de Alimentos de Beacon]*

---

<sup>32</sup> Ver: [https://www.seattle.gov/Documents/Departments/OSE/Benchmark/2015ProgressReport\\_Final.pdf](https://www.seattle.gov/Documents/Departments/OSE/Benchmark/2015ProgressReport_Final.pdf)

El Plan ha intentado también respetar la agencia de las personas y promueve su capacidad para participar. Ejemplos de ello se ven en la expansión de huertos comunitarios y de mercados de productos de huertos entre comunidades de inmigrantes y refugiados. El Bosque de Alimentos es uno de ellos. Diferentes oficinas de la Ciudad de Seattle han invertido tiempo y fondos en este proyecto:

“El proyecto [del Bosque de Alimentos] es parte del Programa de Huertas Comunitarias P-Patch del Departamento de Barrios de Seattle. La construcción del bosque de alimentos fue dirigida por personal del Programa P-Patch utilizando \$100,000 dólares del Exacción de Parques y Espacios Verdes de 2008. Empleados de P-Patch ayudaron a voluntarios con el proceso de organización y participación de la comunidad, así como también con desarrollo de liderazgo durante la etapa de diseño. Los empleados continúan ofreciendo apoyo continuo al proyecto. El proceso de diseño del bosque de alimentos y la construcción de estructuras para que la comunidad pueda reunirse fueron posibles gracias a dos Fondos de Aportes Paralelos de Barrios [en los que la municipalidad dona la misma cantidad de dinero que una organización barrial aporta para algún proyecto comunitario] que alcanzaron un total de \$106,295 dólares. Los empleados del fondo también prestaron su apoyo. [La oficina de] Utilidades Públicas de Seattle (SPU por sus siglas en inglés) es dueña del terreno donde está el bosque. Ha facilitado 1.75 acres para la fase inicial del proyecto con la posibilidad de expandir el bosque en el futuro si hay interés y participación por parte de la comunidad. Los empleados de SPU revisaron los planes y trabajaron con los voluntarios para asegurar que el proyecto fuera posible en ese lugar. Además, el proyecto recibe el apoyo del [departamento de] de Parques y Recreación de Seattle que frecuentemente lleva materiales para huertas, y de la Oficina de Arte y Cultura que ha promovido la colaboración de artistas con el proyecto. En todo, cientos de horas de empleados del municipio se han invertido en convertir este proyecto en una realidad.<sup>33</sup>



Figura 17 Propuesta de segunda etapa del Bosque. Fuente: Bosque de Alimentos de Beacon.

<sup>33</sup> Ver más en: <http://www.seattle.gov/neighborhoods/programs-and-services/p-patch-community-gardening/p-patch-list>

El Bosque de Alimentos se consolidó como experiencia en el marco de la Iniciativa y Plan de Acción Alimentaria Local. En el reporte anual de 2016 del Bosque de Alimentos se describe este vínculo entre la iniciativa comunitaria y el gobierno local:

“Ganamos la confianza de agencias municipales de que tenemos la energía y el apoyo para lograr una visión amplia; recogimos las opiniones de la comunidad; y mezclamos esa retroalimentación con nuestro conocimiento profundo del sitio para crear la fase 2 del diseño comunitario. El Departamento de Barrios de Seattle respondió otorgándonos una subvención que cubrirá la mayoría de los costos para los materiales. Ahora es cuestión de que la gente siembre el bosque.”

Al mismo tiempo, el Plan de Acción se ha beneficiado de la experiencia del Bosque para demostrar la efectividad de esta política pública. El Bosque ha inspirado a que otros habitantes y hacedores de políticas públicas alrededor del mundo consideren la posibilidad de replicar tanto de experiencias prácticas como el Bosque de Alimentos como de políticas públicas como la Iniciativa y el Plan de Acción Alimentaria Local de Seattle.

En el artículo *Ideas que debemos robar* en el Philadelphia Citizen, Patel Shepelavy recapitula: “Como tantos proyectos de esta especie, Beacon se hizo posible debido a varios factores: un grupo de dedicados voluntarios; una ciudad dispuesta a trabajar con ellos; y fondos públicos disponibles, en parte gracias a una recaudación fiscal aprobada por los votantes para mejorar los muchos parques de Seattle” (Patel Shepelavy, 2017).

## 7. A MANERA DE CONCLUSIÓN

---

### La Cultura del Compartir: Una Emergente Alternativa de Desarrollo en Seattle y White Center

En los capítulos anteriores, las experiencias compartidas por participantes del Banco de Tiempo de West Seattle, la covivienda Puget Ridge y la Asociación de Desarrollo de White Center han buscado ejemplificar alternativas de desarrollo en Seattle. Los participantes entrevistados resaltaron asuntos como la equidad, el bienestar individual y colectivo, la agencia social y la participación política como símbolos de un desarrollo que enfatiza el 'buen vivir juntos' y no el crecimiento económico. Por su parte el análisis del Plan Alimenticio de Seattle en conjunto con la experiencia del Bosque de Alimentos de Beacon modeló cómo se pueden diseñar políticas públicas que apoyen mecanismos de convivencia, con miras a construir espacios de mayor bienestar desde la perspectiva del desarrollo humano y la cultura del compartir. ¿Puede entonces considerarse la cultura del compartir como una alternativa de desarrollo en Seattle y White Center?

Con esta investigación fue posible caracterizar una serie de experiencias de transformación que apuntan a la construcción de una emergente cultura del compartir en Seattle y White Center, la cual tiene el *potencial* de establecerse como una alternativa de desarrollo.

Se pudo establecer que existe a) la capacidad de actores sociales para impulsar estos esfuerzos del compartir, b) el momento histórico y socio-político para fermentar la tensión que podría llevarlos a una acción conjunta, c) las agencias gubernamentales locales con la visión para promover políticas públicas que apoyen y fomenten el compartir, y d) un limitado pero importante número de políticas públicas constituidas desde los lentes de la equidad, la justicia social, racial y ambiental, y que permiten construir espacios de mayor bienestar desde la perspectiva del desarrollo humano y el compartir.

Como se vio con el estudio de caso de cómo el Plan Alimenticio de Seattle ha apoyado iniciativas centradas en la cultura del compartir, entre ellas el Bosque de Alimentos de Beacon, es posible crear plataformas equitativas de desarrollo en la ciudad con el objetivo único y último de compartir.

Sin embargo, el compromiso y el apoyo a experiencias de la cultura del compartir desde las políticas públicas no son consistentes y varían considerablemente entre diferentes políticas.

*“Yo diría que los [gobiernos locales y nacionales] no están haciendo mucho. No sé de ningún programa o política pública que realmente se enfoque en el compartir. La mayoría de las [transformaciones de intercambio] son organizaciones de base.” [Participante del Bosque de Alimentos de Beacon]*

Por ejemplo, para responder al alto costo de vivienda la Ciudad de Seattle está explorando políticas como la aprobación del uso de traspacios en propiedades

privadas donde sus dueños puedan construir cabañas que puedan arrendar y la modificación de actuales códigos de construcción para incentivar el arriendo de espacios dentro de casas hasta ahora usadas por una sola familia. Sin embargo, aún no ha tomado decisiones valientes desde el punto de vista de la equidad y el compartir, como el uso compartido de la tierra, incentivos para promover vivienda social asequible a través de cooperativas, fideicomiso de propiedades comunitarias y el control de rentas para contrarrestar el desplazamiento y la gentrificación.

La agrupación intencional de vivienda Puget Ridge experimentó la falta de apoyo desde las políticas públicas establecidas cuando intentó instalar energía solar para la comunidad. Sólo después de un trabajo conjunto entre residentes de comunidades intencionales con los hacedores de políticas públicas, éstos modificaron la política formulada e incluyeron a comunidades colaborativas:

*“Ese fue un proyecto comunitario masivo e increíble porque hay muchos incentivos fiscales a nivel federal para instalar energía solar, pero nunca se ha hecho para una comunidad de covivienda, entonces las regulaciones no son nada claras. Durante meses tratamos de ver si calificábamos, y al mismo tiempo nos dedicamos a planificar y a encontrar personas que pudieran invertir dinero; algunos no tenían la responsabilidad de impuestos para hacer uso de la reducción tributaria.”*

*“Queríamos ofrecer energía solar para la comunidad, sin limitarnos a beneficiar únicamente a la persona que pudiera instalar el sistema en su techo. Era importante que se instalara de manera que se optimizara en todos los techos, con la orientación solar óptima para que se beneficiaran todos en la comunidad (...) Tuvimos que superar con mucho esfuerzo políticas estatales que estaban estructuradas y escritas para la propiedad privada. Seguimos intentándolo hasta que finalmente se incluyeron regulaciones en la oficina de crédito productivo estatal que nos permitieron continuar y que esperamos beneficien a otras comunidades de covivienda o a otros condominios en general.”*

La guía Políticas para Ciudades del Compartir ofrece ejemplos y recomendaciones específicas de políticas públicas que las ciudades pueden implementar para promover la cultura del compartir dentro de las urbes.

“La economía del compartir tiene profundas implicaciones sobre cómo las ciudades diseñan espacios urbanos, crean empleos, reducen crimen, manejan el transporte y proveen para sus ciudadanos. Como tal, la economía del compartir también tiene profundas implicaciones en el hacer de políticas públicas. La economía del compartir objeta varias presunciones de los marcos de planeación y regulación del siglo XX – entre ellos, que las actividades residenciales, comerciales, industriales y agrícolas deben estar separadas y que cada familia opera como una unidad económica independiente. La economía del compartir acerca de nuevo a la gente y su trabajo a través del compartir, el regalar, el intercambiar y el comprar y vender entre iguales” (Shareable & Sustainable Economies Law Center, 2013).

Una nueva propuesta social, económica y política que promueva el derecho a la ciudad basada en la cultura del compartir pudiera ser un antídoto a la cultura altamente consumista e individualista. El naciente paradigma de la cultura del

compartir refleja los principios del derecho a la ciudad. Las ciudades son espacios ideales para promover la cultura del compartir; están tejidas con servicios y espacios comunes. Al mismo tiempo, con el impulso de valores y prácticas neoliberales, las ciudades son también entes propicios para la privatización y reducción de procomunes y hervidores de inequidades para los individuos y comunidades más vulnerables. Está en manos de sus habitantes y los hacedores de sus políticas públicas facilitar y asegurar que el derecho a la ciudad sea equitativamente compartido por todos sus habitantes.

La autora argumenta, uniéndose a autores como Daly, Agyeman y Share The World Resources, que el modelo de desarrollo actual prioriza los intereses privados sobre los colectivos. Sugiere que el principio del compartir es fundamental en el reimaginario de la cultura, la política, la economía, la sociedad y la relación con el medio ambiente y que un reequilibramiento cultural es necesario; uno que le dé crédito y reconocimiento al espacio compartido en las ciudades y que promueva y afirme oportunidades de acción colectiva para el beneficio de comunidades enteras (Agyeman et al., 2013).

Estos diferentes experimentos prácticos de simplicidad voluntaria, cooperativismo, autoproducción e intercambio no constituyen todavía un movimiento social del compartir debido, en gran parte, a que el compartir no es todavía aceptado como una opción seria por parte tanto de académicos como de economistas y políticos e individuos en niveles socio-económicos más altos de la sociedad.

Podría ser que, como dice Juárez Bourke (2014) acerca del decrecimiento, es más pertinente entender la cultura del compartir como “punto de partida para un diálogo acerca de un nuevo proyecto social basado en la cooperación, y no en la competencia, entre la gente y el Estado;” como la oportunidad de repensar las nociones de propiedad y prosperidad enmarcados dentro de un mundo de recursos finitos; como el reflejo del cambio de valores culturales y sociales de consumidores a ciudadanos; como los primeros pasos hacia reimaginar procesos de cambio en la sociedad, la política, la economía con miras a la resiliencia y equidad en más comunidades y en equilibrio con el ambiente.

Si no considerado aún como movimiento social per se o como uno en gestación, por el hecho de establecerse como marco conceptual tiene riqueza en sí mismo: “las ideas han sido transformadoras a lo largo de la historia y han desencadenado algunos de los movimientos transformativos más importantes de los últimos dos siglos” (Sachs, 2014).

*“Esto es parte de un movimiento que necesita transformar el mundo para su sostenibilidad. Hay algo profundo en transformar las estructuras jerárquicas y transformar el poder y tener poder propulsado por los valores humanos, el cuidarnos unos a otros y la compasión.” [Residente de la covivienda Puget Ridge]*

Me atrevo a sugerir que una de las razones para esta vacilación es que todos hacen (hacemos) parte del status quo y que salirse de él – o hasta cuestionarlo— es un riesgo que muchos todavía no se atreven a tomar. Hasta ahora un cambio radical no parecería necesario para quienes consideran que las crisis económicas, políticas y ambientales pueden solucionarse con acciones gubernamentales como la Ley de

Estabilización Económica de Urgencia de 2008 que autorizó el uso de US\$700 mil millones de dinero público para salvar a los bancos de la quiebra, pese a que fueron ellos los culpables de la crisis de las hipotecas *subprime* que se considera fue la causa de la crisis económica mundial de 2008-2015.

Y pese a los cuestionamientos de críticos que ven la cultura del compartir como una utopía o una falacia teórica presente en toda economía, los autores aquí presentados, otros que seguramente se han dejado por fuera, y las experiencias de transformación práctica que ilustran la cultura del compartir en este estudio, proponen que si bien

“hay que reconocer que el intercambio domina y se impone en el mundo, reduciendo el espacio de la reciprocidad [del compartir] cada día más (...) Los economistas y los sociólogos mismos conocen poca cosa de la reciprocidad. Es decir que no toman en cuenta los valores producidos dentro de la reciprocidad. Pero actualmente el triunfo de la técnica produce una cosa muy paradójica, porque este triunfo de la técnica produce un tiempo libre (...) entonces el tiempo libre podría ser utilizado a crear nuevas relaciones de reciprocidad, no en el imaginario antiguo sino en el imaginario moderno” (Temple, 2003).

Por demás está la pregunta de ¿qué posibilidades reales y sistémicas, más allá de la comunidad de afines, tienen las transformaciones de la cultura del compartir de empoderar a los vulnerables? El caso de Detroit puede dar algunas luces en este sentido. La ciudad de Detroit es en cierto modo única a las demás ciudades de EE.UU. porque ha pasado de ser la capital mundial de manufactura automotriz que fue hace unos 60 años a una ciudad en decaída, llena de lotes vacíos (90 mil), edificios abandonados (70 mil), casas vacías (31 mil) y una disminución de la población de 63%. De acuerdo con el economista Michael Snyder, el número de empleos en Detroit pasó de 296 mil en la década de los sesenta a 27 mil en la actualidad. Además, los habitantes de Detroit han sufrido por la falta de mercados y tiendas donde comprar alimentos saludables.

En Detroit, la agricultura urbana se ha convertido en una salida que ha permitido producir alimentos y ganar soberanía alimentaria, pero también empoderar a los más vulnerables. Y un aspecto crucial es que ha ofrecido esa posibilidad de transformación sistémica. “En el pasado, hemos observado granjas individuales o familiares victoriosas, pero la agricultura urbana ha comenzado a tomar un rol mucho mayor, basado en empoderamiento comunitario y justicia social” (Kinne, 2015). “La abogacía y la construcción de coaliciones necesaria para superar las barreras estructurales de zonificación, conflictos de uso de tierras y falta de recursos ha creado redes de movimientos” (Mendes et al., 2008). Aunque Detroit está lejos de ser la ciudad que fue hace 60 años, “está experimentando una nueva generación de activistas y ciudadanos involucrados” (Levkoe, 2006; Sumner, Mair, & Nelson, 2010; White, 2010, citados por Golden, 2013).

Las transformaciones de la cultura del compartir observadas en Seattle son hasta ahora desarticuladas, no hacen parte de un ‘movimiento social del compartir’. Pero siguiendo el caso de Detroit, es posible que esta red ocurra como el desarrollo en

Detroit “registrando algunos pequeños éxitos en algunos lugares y luego construyendo a partir de ellos, hacia afuera y hacia arriba” (Cortright, 2017).

Por supuesto existe el riesgo de que el compartir no se base en la equidad, la justicia social, racial y ambiental y el bienestar; de que preserve las constantes de exclusión e inequidad existentes tanto a nivel personal, local y mundial. En ese caso “todas las afirmaciones acerca de que el compartir es un nuevo paradigma que puede abordar las crisis interrelacionadas del mundo son ciertamente vacía retórica o pensamientos utópicos sin ninguna comprobación” (Parsons, 2014). Hasta ahora la mayoría de estudios, incluyendo éste, se centran en formas personales y comunitarias del compartir, las cuales están ocurriendo en todo el mundo, no son exclusivas de Seattle y White Center, ni se limitan a una comunidad, y pudieran tener incidencia sobre factores más globales. Es más, la conversación sobre la cultura del compartir se está ampliando para incluir el rol de los gobiernos en compartir el poder político, las decisiones acerca del presupuesto público y los espacios comunes. En EE.UU. los debates acerca de los derechos de todos a los terrenos públicos y de la definición y legalidad de sus usos debido a las decisiones radicales del presidente del país a privatizarlos y descentralizarlos, están en primera plana. También se está empezando a explorar el compartir como opción para manejar los recursos mundiales y lo que esto significa para los países pobres.<sup>34</sup>

En este sentido, este trabajo pretende motivar a que otras investigaciones amplíen el tema de la cultura del compartir desde diferentes disciplinas, expandan diferentes posiciones que la opongán, la analicen como un espacio de construcción de alternativas sociales comunitarias para responder a las dificultades de vivir en países donde la protección social es precaria, y la exploren como alternativa de cambio global. Al mismo tiempo, se invita a que futuras investigaciones reconozcan el valor de la cultura del compartir desde su impacto individual, local y regional. Utilizando un ejemplo de Elinor Ostrom sobre el valor de las soluciones locales,

“¿Cómo se puede ayudar a grupos pequeños que viven alrededor de un lago a reunirse y resolver qué pueden hacer para que el lago no se contamine? Si va a Wisconsin donde hay miles de lagos y trata de manejarlos desde la capital del estado, cada uno va a tener un problema distinto. Pero si busca las maneras de empoderar a las personas a manejar lago por lago y a crear la Asociación de Lagos de Wisconsin –y esto está ocurriendo poco a poco– entonces las personas están compartiendo sus experiencias. Y cuando el grupo vea que un lago está turbio, van a tener el incentivo de que esto no vuelva a ocurrir” (Ostrom, en entrevista con Asquith, 2010).

Si se mira al compartir a través del lente de la sostenibilidad, “las posibilidades reales de compartir recursos dentro y entre países de avanzar la equidad, reconstruir comunidad, mejorar el bienestar, democratizar la gobernación nacional y global, defender y promover los procomunes globales, hasta apuntar hacia un

---

<sup>34</sup> Ver por ejemplo *A primer on global economic sharing*, un reporte de Share The World Resources que introduce el principio del compartir en relación con las crisis mundiales y propone una opción para manejar los recursos del planeta basada en la cooperación y el compartir. Disponible en: <http://www.sharing.org/information-centre/reports/primer-global-economic-sharing#Introduction>. Share The World Resources es una organización de la sociedad civil, sin ánimo de lucro, con Estado Consultivo en el Consejo Económico y Social de las Naciones Unidas.

modelo internacional más cooperativo que remplace a la actual plataforma de globalización neoliberal competitiva” (Parsons, 2014).

La cultura del compartir es

“moverse hacia una economía donde todos tienen un valor, un lugar y un propósito, y esto incluye tanto la gente como el ambiente. Es involucrar a la comunidad, construir comunidad y ayudar en la comunidad. Es imaginar cómo será nuestra comunidad dentro de veinte, treinta, cincuenta años, donde hemos hecho un muy buen trabajo creando algo incluyente, exitoso, donde la gente es feliz y nuestra forma de vida es argumenta sostenible y descubrir lo que podemos hacer hoy para ayudarnos a llegar allí”<sup>35</sup> (Transition Network, sin fecha).

En este sentido, la cultura del compartir aporta al enfoque del desarrollo humano como alternativa para abordar la sustentabilidad ambiental y el bienestar colectivo. Y, a su vez, la institucionalidad y operacionalización del desarrollo humano pueden contribuir a que las transformaciones del compartir sean cimientos de una sociedad basada en un movimiento social del compartir.

---

<sup>35</sup> Para más información, ver el video InTransition 2.0, en [transitionnetwork.org](http://transitionnetwork.org).

## BIBLIOGRAFÍA

---

- Adler De Lomnitz, Larissa (1975): "Cómo sobreviven los marginados". La Marginalidad, Cap. 1, México, Siglo XXI.
- Agyeman, Julian; McLaren, Duncan y Schaefer-Borrego, Adrienne (2013): "Sharing cities"; Friends of the Earth; disponible en: [friendsoftheearth.uk/sites/default/files/downloads/agyeman\\_sharing\\_cities.pdf](http://friendsoftheearth.uk/sites/default/files/downloads/agyeman_sharing_cities.pdf)
- Alexander, Samuel y Ussher, Simon (2011): "The voluntary simplicity movement: a multi-national survey analysis in theoretical context"; disponible en: <http://simplicityinstitute.org/wp-content/uploads/2011/04/The-Voluntary-Simplicity-Movement-Report-11a.pdf>
- Alloun, Esther y Alexander, Samuel (2014): "The transition movement: questions of diversity, power and affluence"; Simplicity Institute; disponible en: <http://simplicityinstitute.org/wp-content/uploads/2011/04/TransitionMovement.pdf>
- Alonso, Guillermo (2007): "Elementos para el análisis de capacidades estatales"; en Alonso, Guillermo ed., Capacidades Estatales, Instituciones y Política Social, Buenos Aires, Prometeo Libros.
- Alkire, Sabina (2002): "Dimensions of human development"; en World Development, Vol. 30, N.º. 2, pp. 181–205, Washington, DC.
- Anwar, Yasmin (29 mayo 2012): "Freecycling has viral effect on community spirit and generosity, study shows"; Berkeley, UC Berkeley News Center; disponible en: <http://newscenter.berkeley.edu/2012/05/29/freecycling/>
- Archenti, N. (2014): "Cuestiones metodológicas"; Material de cátedra del Seminario de Tesis, Programa de Desarrollo Humano de FLACSO Argentina, Buenos Aires.
- Archetti, E. (2005): "Saberes, poder y desarrollo: el caso de la producción de cuyes en las tierras altas ecuatorianas"; en Isla A. y Colmegna P., Política y Poder en los Procesos de Desarrollo, Buenos Aires, Ediciones de la Ciencia.
- Asquith, Christina (2010): "Nobel Laureate Elinor Ostrom on why climate change solutions work best when they're local"; en Solutions, Vol. 1, Edición 2, pp 12-13; disponible en: <https://www.thesolutionsjournal.com/article/nobel-laureate-elinor-ostrom-on-why-climate-change-solutions-work-best-when-theyre-local/>
- Balk, Gene (2014): "Yuppie playgrounds? Where gentrification is hottest in Seattle"; en diario The Seattle Times; Seattle, 14 de febrero; disponible en: <http://blogs.seattletimes.com/fyi-guy/2014/02/14/yuppie-playgrounds-where-gentrification-is-hottest-in-seattle/>
- Balk, Gene (2013): "Census: Seattle among top cities for population growth"; en diario The Seattle Times; Seattle, May 23.
- Bartley, Megan (2011): "Chinese expulsion remembrance event marks 'shameful moment' in Seattle history"; en diario The Seattle Times; Seattle, 12 febrero.
- Basch, Marcela (2013): "Hacia un glosario del universo colaborativo"; disponible en <http://elplanc.net/hacia-un-glosario-del-universo-colaborativo/> (8/17/14).

- Bauwens, Michel (2014): "Commons thinking offers a road map to transform society"; en On The Commons; disponible en: <http://onthecommons.org/magazine/commons-thinking-offers-road-map-transform-society>
- Bauwens Michel, Franco Iacomella y Nicolás Mendoza (2012): "Synthetic overview of the collaborative economy"; P2P Foundation.
- Bollier, David (2014): "Think like a commoner: a short introduction to the life of the commons". New Society Publishers.
- Borja, Jordi y Zaida Muxí (2000): "El espacio público, ciudad y ciudadanía"; Barcelona; disponible en: [http://www.esdi-online.com/repositori/public/dossiers/DIDAC\\_wdw7ydy1.pdf](http://www.esdi-online.com/repositori/public/dossiers/DIDAC_wdw7ydy1.pdf)
- Borofsky, Robert, Frederik Barth, Richard Shweder, Roseth Lars y Maya Stolzenberg (2001): "A conversation about culture"; en American Anthropologist Vol.103, N°2.
- Botsman, Rachel (2010): "En defensa del consumo colaborativo"; TEDxSidney; disponible en: [http://www.ted.com/talks/lang/es/rachel\\_botsman\\_the\\_case\\_for\\_collaborative\\_consumption.html](http://www.ted.com/talks/lang/es/rachel_botsman_the_case_for_collaborative_consumption.html)
- Botsman, Rachel y Roo Rogers (2010): "What's mine is yours, the rise of collaborative consumption". Harper Business.
- Bowerman, Tom (2014): "How much is too much? A public opinion research perspective"; Sustainability: Science, Practice, & Policy 10(1):14–28; publicado en línea, 12 de marzo.
- Calderón, Fernando, Martín Hopenhayn y Ernesto Ottone (1994): "Una perspectiva cultural de las propuestas de la CEPAL"; en: Revista de la CEPAL, N° 52, Santiago de Chile, CEPAL.
- Calderón Gutiérrez, Fernando (1985): "Los movimientos sociales frente a la crisis"; en Los movimientos sociales ante la crisis; Buenos Aires, Universidad de las Naciones Unidas (UNU), Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales (CLACSO) e Instituto de Investigaciones Sociales de la Universidad Nacional Autónoma de México (IISUNAM).
- Castel, Robert (1996): "Les marginaux dans l'histoire" in Serge PAUGAM: L'exclusion, l'état des savoirs, Paris, La Découverte.
- Cheng, Denise (2013): "Terminology 101 - A glossary for the sharing economy"; MIT Center for Civic Media; disponible en <http://civic.mit.edu/blog/hidenise/terminology-101-a-glossary-for-the-sharing-economy> (8/17/14)
- Children's Alliance (2013): "Hungry in Washington"; disponible en: [www.wsahnc.org/download/2013\\_Hungry\\_in\\_Washington.pdf](http://www.wsahnc.org/download/2013_Hungry_in_Washington.pdf)
- City of Portland Office of Equity and Human Rights (2017): "Equality vs. equity"; disponible en: <https://www.portlandoregon.gov/oehr/>
- City of Seattle (1995-2014): "Race and Social Justice Initiative (RSJI)"; disponible en: <http://www.seattle.gov/rsji/about>
- City Of Seattle (2014): "Seattle 2035"; disponible en: <http://2035.seattle.gov/>
- City of Seattle Department of Human Services (2011): "Poverty rates in Seattle by race and ethnicity: 2007-2010"; disponible en: <http://www.seattle.gov/humanservices/lifelines/201110seattlepovertyrates.pdf>
- City of Seattle Department Of Planning & Development (1995-2013): "About Seattle"; disponible en:

- <http://www.seattle.gov/dpd/cityplanning/populationdemographics/aboutseattle/raceethnicity/default.htm>
- City of Seattle Office for Civil Rights Race and Social Justice Initiative (2012): "Three-year plan 2012-2014, racial equity in Seattle"; disponible en <http://www.seattle.gov/documents/departments/rsji/racialequityinseattlereport2012-14.pdf>
- City of Seattle Office of Sustainability and Environment (2012): "Seattle Food Action Plan"; disponible en: [http://www.seattle.gov/Documents/Departments/OSE/Seattle\\_Food\\_Action\\_Plan\\_10-24-12.pdf](http://www.seattle.gov/Documents/Departments/OSE/Seattle_Food_Action_Plan_10-24-12.pdf)
- Cohen, Nevin (2012): "Seattle's Food Action Plan", disponible en: <http://www.urbanfoodpolicy.com/2012/10/seattles-food-action-plan.html>
- Compean, Mario (sin fecha): "African Americans in the Columbia River Basin"; Vancouver, Washington State University; disponible en: <http://archive.vancouver.wsu.edu/crbeha/aa/aa1.htm>
- Cortright, Joe (2017): "Don't dismiss the early signs of a turnaround in Detroit"; CityLab; disponible en: <https://www.citylab.com/equity/2017/02/detroits-economy-has-some-glimmers-of-recovery/517743/>
- Crowley, Walt (1998): "Seattle — A brief history of its founding"; disponible en <http://www.historylink.org/File/303> (10/12/2016)
- Cunill Grau, Nuria (2005): "La intersectorialidad en el gobierno y gestión de la política social"; en X Congreso Internacional del CLAD sobre la Reforma del Estado y de la Administración Pública, Santiago de Chile, octubre.
- Daly, Herman (2013): "Top 10 policies for a steady-state economy"; disponible en: <http://steadystate.org/top-10-policies-for-a-steady-state-economy/>
- Daly, Herman (1992): "¿Crecimiento económico ilimitado? ¡No gracias!"; Revista Resurgence, 153; disponible en: <http://www.gabitos.com/ECOVISION/template.php?nm=1254958314>
- Díaz Polanco, Héctor (2006), "Elogio de la diversidad. Globalización, multiculturalismo, etnofagia"; Cap. 1: La diversidad y sus adversarios, Sinaloa, Siglo XXI.
- Du Gay, Paul (2000): "En elogio de la burocracia"; Siglo XXI editores, Segunda parte.
- Dundes Renteln, Alison (1988): "Relativism and the search for human rights"; American Anthropologist, Vol. 90, N° 1, pp. 56-72.
- Duwamish Tribe (2008-2011): "Duwamish tribe: culture and history"; disponible en: <http://www.duwamishtribe.org/culture.html>
- Economistas Sin Fronteras (2014): "Economía en colaboración"; Dossier EsF No. 12; disponible en: <http://www.ecosfron.org/wp-content/uploads/DOSSIERES-EsF-12-Econom%C3%ADa-en-colaboraci%C3%B3n.pdf>
- Falkvinge, Rick (2014): "Swarmwise. The tactical manual to changing the world"; CreateSpace Publishing Platform, North Charleston, SC; disponible en: <http://Falkvinge.Net/Files/2013/04/Swarmwise-2013-by-Rick-Falkvinge-v1.1-2013Sep01.pdf>

- Farley, J., Burke, M., Flomenhoft, G., Kelly, B., Murray, D., Posner, S., Witham, A. (2013): "Monetary and fiscal policies for a finite planet"; en *Sustainability*, 5(6), 2802–2826.doi:10.3390/su5062802
- Farmer, Paul (2005): "Pathologies of power"; University of California Press, Berkeley, 419 pages, ISBN: 0-520-23550-9.
- Feeding America (2014): "Food insecurity in the United States"; disponible en: [http://map.feedingamerica.org/?\\_ga=1.152722943.777356232.1486229983](http://map.feedingamerica.org/?_ga=1.152722943.777356232.1486229983)
- FLACSCO (2012): "Desarrollo económico (101 IV)" y "Ciudadanía y desigualdad (102 IV)"; en Maestría de Desarrollo Humano, Buenos Aires.
- FLACSO (2013): "Desarrollo humano I (201 IV)", "Desarrollo humano II (202 V)", "Análisis de políticas públicas desde la perspectiva del desarrollo humano (204 IV)", "Conceptos fundamentales de políticas públicas (301 IV)", "Presupuesto y financiamiento de políticas públicas (302 IV)", "Planificación y evaluación de políticas públicas (303 IV)"; en Maestría de Desarrollo Humano, Buenos Aires.
- FLACSCO (2014): "Capacidades estatales (304 IV)" y "Seminario de tesis (401 IV)"; en Maestría de Desarrollo Humano, Buenos Aires.
- Fleury, Sonia y Molina, Carlos Gerardo (2000): Modelos de protección social. Disponible en: [www.academia.edu/3740108/MODELOS\\_DE\\_PROTECCION\\_SOCIAL](http://www.academia.edu/3740108/MODELOS_DE_PROTECCION_SOCIAL)
- Food Research And Action Center (2010): "Why low-income and food-insecure people are vulnerable to poor nutrition and obesity"; disponible en: <http://frac.org/obesity-health/low-income-food-insecure-people-vulnerable-poor-nutrition-obesity>
- Foro Social de las Américas y Foro Mundial Urbano (2004): "Carta mundial por el derecho a la ciudad"; disponible en [http://www.onuhabitat.org/index.php?option=com\\_docman&task=doc\\_details&gid=50&Itemid=3](http://www.onuhabitat.org/index.php?option=com_docman&task=doc_details&gid=50&Itemid=3)
- Fundación Bertelsmann (2015): "¿Cómo hacer proyectos sociales con impacto? El manual práctico para conseguir que lo bueno sea aún mejor", Barcelona.
- Gerloff, J.(2004): "Time dollars: a currency that creates community—An interview with Auta Main"; *More Than Money*, No. 37, pp. 14-17.
- Golden, Sheila (2013): "Urban agriculture impacts: social, health, and economic: a literature review"; University of California Sustainable Agriculture Research and Education Program; Agricultural Sustainability Institute at UC Davis; disponible en: <http://asi.ucdavis.edu/programs/sarep/publications/food-and-society/ualitreview-2013.pdf>
- Gregory, Chris A. (1997): "Savage Money. The Anthropology and Politics of Commodity Exchange"; Capítulo 1: The Value Question, pp. 1-37. Routledge, London.
- Griffin, Keith (2001): "Desarrollo humano: origen, evolución e impacto"; disponible en: <http://www.ciberoamericana.com/documentos/introcoopdes/Desarrollo%20Human o.%20Origen,%20Evoluci%23U00f3n,%20Impacto.pdf>
- Grillo, R. (1997): "Discourses of development: the view from anthropology"; en Grillo, Ralph y Stirrat, R. L. (eds.), *Discourses of Development*, Berg, Oxford.
- Grossman, Nick (2013): "The indie web"; disponible en: <http://nickgrossman.is/post/46343671804/the-indie-web> (8/17/14).

- Grurgeon Plana, Bart (2017): "What are the commons?"; New Economy and Social Innovation Forum; disponible en: <https://www.shareable.net/blog/a-shareable-explainer-what-are-the-commons>.
- Hamari, Juho, Sjöklint, Mimmi and Ukkonen, Antti (2015): "The sharing economy: why people participate in collaborative consumption"; Journal of the Association for Information Science and Technology, 2015, DOI: 10.1002/asi.23552; disponible en: [http://papers.ssrn.com/sol3/papers.cfm?abstract\\_id=2271971](http://papers.ssrn.com/sol3/papers.cfm?abstract_id=2271971)
- Harvey, D. (2009): "Ciudad como alternativa al neoliberalismo"; Seminario sobre Reforma Urbana del Forum Social Mundial, Belém; disponible en: [http://www.hic-al.org/eventos.cfm?evento=685&id\\_categoria=4](http://www.hic-al.org/eventos.cfm?evento=685&id_categoria=4)
- Herbst, Moira (2014): "Let's get real: the 'sharing economy' won't solve our jobs crisis"; The Guardian; disponible en: <https://www.theguardian.com/commentisfree/2014/jan/07/sharing-economy-not-solution-to-jobs-crisis>
- Hevia De La Jara, F. (2011): "La difícil articulación entre políticas universales y programas focalizados. Etnografía institucional del programa Bolsa Familia de Brasil"; Revista Gestión y Política Pública, Volumen XX, Número 2, II semestre.
- Homs, Clement (2007): "Localism and the city: the example of 'urban villages'"; en The International Journal of Inclusive Democracy, vol.3, no.1; disponible en: [http://www.inclusivedemocracy.org/journal/vol3/vol3\\_no1\\_Homs\\_urban\\_villages.htm](http://www.inclusivedemocracy.org/journal/vol3/vol3_no1_Homs_urban_villages.htm)
- International Co-operative Alliance (2016): "What is a co-operative?"; disponible en <http://ica.coop/en/what-co-operative> (10/12/2016)
- Isla, Alejandro (2009): "Los dilemas de la identidad"; Capítulo 4: Los usos políticos de la identidad, pp. 127-145, Araucaria, Buenos Aires.
- Jackson, Tim (2009): "Prosperity without growth? The transition to a sustainable economy"; publicado por Sustainable Development Commission
- Jarosz, Lucy (2008): "The city in the country: Growing alternative food networks in metropolitan areas"; The Journal of Rural Studies 24:231-244.
- Jarosz, Lucy (2000): "Understanding agri-food networks as social relations"; Agriculture and Human Values, Volume 17, Issue 3, pp 279-283
- Jenkin, Tim (2013): "What comes after capitalism? – That is the wrong question"; en Second International Conference on Complementary Currency Systems (p. 28).
- Jiao, Junfeng, Anne V. Moudon, Jared Ulmer, Philip M. Hurvitz, and Adam Drewnowski (2012): "How to identify food deserts: measuring physical and economic access to supermarkets in King County, Washington"; American Journal of Public Health: Vol. 102, No. 10, pp. e32-e39; disponible en: <http://ajph.aphapublications.org/doi/abs/10.2105/AJPH.2012.300675>
- John, Nicholas (2013): "The social logics of sharing"; The Communication Review: Vol. 16, No. 3, 113-131; disponible en: <http://www.tandfonline.com/doi/abs/10.1080/10714421.2013.807119>
- Juárez Bourke, Sadhbh (2014): "Degrowth as an alternative to the consumption society"; disponible en: <https://www.megforum.uni-freiburg.de/prevfora/Forum%202012/SOE%202012%20papers/Degrowth>

- Kaztman, Rubén (2005): "Seducidos y abandonados"; en D. d. Conceptuales: El aislamiento social de los pobres urbanos; Universidad Católica del Uruguay Dámaso Antonio Larrañaga (UCUDAL), Montevideo.
- Kiessling, Christopher (2014): Decrecimiento y bienestar: una revisión a la perspectiva del desarrollo humano; Trabajo final de investigación para optar por el grado de Magíster en Desarrollo Humano, Buenos Aires.
- Kinne, Shannon (2015): "Case study of urban agriculture redeveloping Detroit"; en International Affairs Review Journal; University of San Francisco; disponible en: <https://www.usfca.edu/journal/international-affairs-review/spring-2015/urban-agriculture-redeveloping-detroit>
- Klinge, Matthew W. (sin fecha): "A history bursting with telling: Asian Americans in Washington State"; disponible en: <http://www.washington.edu/uwired/outreach/cspn/Website/Classroom%20Materials/Curriculum%20Packets/Asian%20Americans/Asian%20American%20Main.html> (1/15/2017).
- Klitgaard, Kent (2013): "Heterodox political economy and the degrowth perspective"; Sustainability, 5(1), 276–297. doi:10.3390/su5010276
- Kranich, Nancy (2005): "Equality and equity of access: what's the difference?"; Chicago.
- Lange, Greg (2000): "Seattle and King County's first non-indian settlers"; disponible en: <http://www.historylink.org/File/1660>
- Lanza, Dana, Susana Hennessey-Lavery, Shelley Facente, Helen Ann Halpin, Meredith Minkler (2007): "Addressing food security through public policy action in a community-based participatory research"; Promot Pract, vol. 8 no. 4 342-349, August 28; disponible en: <http://hpp.sagepub.com/content/8/4/342.short>
- Lasswell, Harold D. (1953): "La orientación hacia las políticas" (publicado originalmente con el título "The policy orientation"); en: Aguilar Villanueva, Luis F., El estudio de las políticas públicas; Grupo Editorial Miguel Angel Porrua, México.
- Leismann, Kristin; Schmitt, M.; Rohn, H.; Baedeker, C. (2013): "Collaborative Consumption: Towards a Resource-Saving Consumption Culture"; Resources, 2, 184-203; disponible en: <http://www.mdpi.com/2079-9276/2/3/184>
- Linebaugh, Peter (2010): "Some principles of the commons"; Counterpunch; disponible en: <https://www.counterpunch.org/2010/01/08/some-principles-of-the-commons/>
- Lonely Planet (2014): "Seattle history"; disponible en: <http://www.lonelyplanet.com/usa/seattle/history>
- Lopez, Russ P (2007): "Neighborhood risk factors for obesity"; North American Association for the Study of Obesity (NAASO); Obesity, Volúmen 15, No. 8, páginas 2111–2119
- Mahbub ul Haq (1995): Reflections on Human Development; Oxford University Press, 288 páginas
- Markowitz, E. M., & T. Bowerman (2012): "How much is enough? Examining the public's beliefs about consumption. Analyses of social issues and public policy"; 12(1), 167–189. doi:10.1111/j.1530-2415.2011.01230.x
- Marcus, Anthony (2005): "The culture of poverty revisited: bringing back the working class"; Anthropologica, Vol. 47, No. 1.

- Martínez Nogueira, Roberto (2004): “Desafíos estratégicos en la implementación de políticas sociales”; presentado en el Encuentro hacia una visión estratégica de la implementación de programas sociales; organizado por el Banco Interamericano de Desarrollo, Washington, noviembre.
- Maurizio, Roxana (2010): “La viabilidad de la construcción de un índice sintético de cohesión social para América Latina”; en Comisión Económica para América Latina (CEPAL), *Cohesión social en América Latina*, pp. 143-152, Santiago de Chile; disponible en: <http://www.eclac.cl/publicaciones/xml/9/42239/LCG2420e.pdf>
- Meadows, Donella, Jorgen Randers & Dennis Meadows (2004): “Limits to growth: the 30-year update”; Chelsea Green Publishing Company.
- Merklen, Denis (s.f.): “Marginalidad. Frente a las ideas de pobreza y exclusión”; *Revista Relaciones, Serie Convivencias (XVIII)*, No. 167; disponible en: <http://www.chasque.net/frontpage/relacion/9804/convivencias.htm>
- Mesa Redonda de Granjas y Alimentos del Condado King (2014): “Recomendaciones de la Mesa Redonda”; disponible en: [http://www.seattle.gov/Documents/Departments/OSE/FoodandFarms\\_Roundtable\\_Final\\_Recs\\_w\\_appendix\\_June\\_2014.pdf](http://www.seattle.gov/Documents/Departments/OSE/FoodandFarms_Roundtable_Final_Recs_w_appendix_June_2014.pdf)
- Messer, Ellen (1993): “Anthropology and human rights”; *Annual Review of Anthropology*, Vol. 22, pp. 221-249.
- Mock, M., I. Omann, F. Rauschmayer y D. Fuchs (2013): “Do community currencies enhance sustainable quality of life?”; *UFZ Discussion Papers*, No.16/2013; disponible en: <http://hdl.handle.net/10419/86151>
- Morril, Dick (2014): “Inequality in greater Seattle: tracking the possibly healthy differences among us”; disponible en: [www.crosscut.com/2014/03/28/urban/119324/income-and-inequality-greater-seattle-morrill/](http://www.crosscut.com/2014/03/28/urban/119324/income-and-inequality-greater-seattle-morrill/)
- Mosley, Tonya (2013): “Where are the Black people? Struggling to stay connected”; disponible en: <http://kuow.org/post/where-are-black-people-struggling-stay-connected>
- Muraca Barbara (2010): “Growth, degrowth, and the right to a ‘good life’: A scrutiny of the ethical assumptions in the growth-degrowth debate with respect to distributive justice.
- Muraca, Barbara (2012): “Towards a fair degrowth-society: Justice and the right to a “good life” beyond growth”; *Futures*, 44(6), 535–545. doi:10.1016/j.futures.2012.03.014
- National Research Council and Institute of Medicine (2013): *U.S. Health in International Perspective: Shorter Lives, Poorer Health. Panel on Understanding Cross-National Health Differences Among High-Income Countries*, Steven H. Woolf and Laudan Aron, Eds. Committee on Population, Division of Behavioral and Social Sciences and Education, and Board on Population Health and Public Health Practice, Institute of Medicine. Washington, DC: The National Academies Press.
- Nord, Mark, Margaret Andrews and Steven Carlson (2006): “Household food security in the United States”; *USDA Economic Research Service*.
- Nun, José (2001): *Marginalidad y exclusión social*; Buenos Aires, Fondo de Cultura Económica.
- Nussbaum, Martha (2012): “Crear capacidades - Propuesta para el desarrollo humano”; PAIDOS, Barcelona, Buenos Aires, México.

- Nussbaum, Martha (2000): "Women and human development: The capabilities approach"; Cambridge University Press, Cambridge.
- Nussbaum, Martha (2011): "Creating capabilities. The human development approach"; Harvard University Press, Cambridge.
- O'Connell, Meghan, Dedra S. Buchwald, Glen E. Duncan. (2011): "Food access and cost in American Indian communities in Washington State"; Journal of the American Dietetic Association, Volume 111 Number 9; disponible en: <http://www.sciencedirect.com/science/article/pii/S0002822311006985#>
- Ocampo, José Antonio (2008): "Política social. Universalismo vs. focalización"; Revista Nueva Sociedad, núm. 215, ISSN: 0251-3552, pp. 36-61.
- Orellana Gazaga, Maite (2007): "La economía solidaria como forma de organización económica alternativa al sistema capitalista global"; Universitat De Barcelona, Barcelona.
- Orsi, Janelle (2013): "Practicing law in the sharing economy: helping people build cooperatives, social enterprise, and local sustainable economies"
- Orsi, Janelle (2013): "The sharing economy just got real"; Shareable; disponible en: <https://www.shareable.net/blog/the-sharing-economy-just-got-real>
- Oszlak, Oscar y Edgardo Orellana (2001): "El análisis de la capacidad institucional: aplicación de la metodología SADC"; documento de trabajo.
- Oxford (2017): Diccionario Oxford Español; Oxford University Press; disponible en: <https://www.oxforddictionaries.com/>
- Panfichi, Aldo y Coronel, Omar (2009): "Conflictos sociales en el Perú 2004-2009. Causas, características y posibilidades"; Pontificia Universidad Católica de Perú.
- Park, Robert (1928): "The marginal man"; The American Journal of Sociology, Vol. 33, Nº 6.
- Parry, Jonathan (1986): "The gift, the indian gift and the 'indian gift'"; Man, New series, Vol. 21, No 3.
- Parsons, Adam (2014): "The sharing economy: introduction to its political evolution"; Share The World Resources; disponible en: <http://www.sharing.org/information-centre/articles/sharing-economy-short-introduction-its-political-evolution>
- Patel Shepelavy, Roxanne (2017): "Ideas we should steal: urban food forest"; The Philadelphia Citizen; disponible en: <http://thephiladelphiacitizen.org/ideas-we-should-steal-urban-food-forest/>
- Peters, B. Guy y Savoie, Donald (1996): "Managing incoherence: the coordination and empowerment conundrum", en Public Administration Review, Vol. 56, Nº 3.
- Pires do Rio Caldeira, Teresa (2000): "Ciudad de muros"; Capítulo 1: Hablando del crimen y ordenando el mundo; Gedisa, Barcelona.
- PNUD Argentina (2006): "Guía para la formulación de proyectos"
- PNUD (sin fecha): "América Latina genera"; disponible en: <http://americalatinagenera.org/>
- PNUD Colombia (2013): "¿Qué es el desarrollo humano?"; disponible en: [http://www.pnud.org.co/sitio.shtml?apc=i1-----&s=a&m=a&e=A&c=02008#.U\\_FmDIBdVro](http://www.pnud.org.co/sitio.shtml?apc=i1-----&s=a&m=a&e=A&c=02008#.U_FmDIBdVro)
- PNUD (2000): "Informe sobre desarrollo humano"; disponible en: <http://hdr.undp.org/es/informes/mundial/idh2000/>

- Public Health - Seattle King County (2008): "Communities count: social & health indicators across King county 2008 report. Physical activity and weight"; disponible en: <http://www.communitiescount.org>.
- Puex, Nathalie (2014): "Curso Cultura y Políticas Públicas"; Clases y foros de debate en la Maestría de Desarrollo Humano, FLACSCO, Buenos Aires.
- Real Academia Española (2017): Diccionario de la lengua española, Madrid; publicado en: <http://dle.rae.es/>
- Repetto, Fabián (2010): "Coordinación de políticas sociales: abordaje conceptual y revisión de experiencias latinoamericanas"; en Acuña, Carlos (comp.): Los desafíos de la coordinación y la integralidad de las políticas y gestión pública en América Latina, Proyecto de Modernización del Estado, JGM, Buenos Aires.
- Robert K. Nelson; Winling, L; Marciano, R; Connolly, N; et al. (2017): "Mapping Inequality," American Panorama, ed. Robert K. Nelson and Edward L. Ayers; disponible en: <https://dsl.richmond.edu/panorama/redlining/#loc=4/36.71/-96.93&opacity=0.8>.
- Rockström, J., W. Steffen, K. Noone, Å. Persson, F. Stuart Chapin, III, E. F. Lambin, T. M. Lenton, M. Scheffer, C. Folke, H. Joachim Schellnhuber, B. Nykvist, C. A. de Wit, T. Hughes, S. van der Leeuw, H. Rodhe, S. Sörlin, P. K. Snyder, R. Costanza, U. Svedin, M. Falkenmark, L. Karlberg, R. W. Corell, V. J. Fabry, J. Hansen, B. Walker, D. Liverman, K. Richardson, P. Crutzen y J. A. Foley (2009): "Planetary boundaries: exploring the safe operating space for humanity"; Nature, 461, pp. 472-475. doi:10.1038/461472a; Publicado en línea el 23 de septiembre
- Ron, José (1973): Sobre el concepto de cultura, Ecuador, Instituto Andino de Artes Populares; disponible en: <http://www.flacsoandes.edu.ec/libros/digital/48111.pdf>
- Roseland, Mark (2012): "Toward sustainable communities: solutions for citizens and their governments"; New Society Publishers; 4a Edición, 384 páginas.
- Sachs, Jeffrey (2013): "The age of sustainable development"; en Sustainable Communities Course, Coursera, Columbia University, New York.
- Sage, Colin (2014): "The transition movement and food sovereignty: From local resilience to global engagement in food system transformation"; disponible en: Journal of Consumer Culture.
- Sahlins, Marshall (1972): Stone age economics; Aldine-Atherton, Inc., Chicago, New York  
Sahlins, Marshall (1992): "Evolución específica y evolución general". En: Bohannan, P y Glazer, M. (comp): Antropología. Lecturas; McGraw-Hill, Madrid.
- Saldaña, Johnny (2009): The coding manual for qualitative researchers; Sage, Thousand Oaks, CA.
- Sallis, James F., Donald J. Slymen, Terry L. Conway, Lawrence D. Frank, Brian E. Saelens, Kelli Cain & James E. Chapman (2011): "Income disparities in perceived neighborhood built and social environment attributes"; Health & Place. Volumen 17, Publicación 6, Pages 1274–1283
- Sargatal Bataller, Ma. Alba (2000): "El estudio de la gentrificación"; Revista Bibliográfica de Geografía y Ciencias Sociales; Universidad de Barcelona [ISSN 1138-9796] N° 228; disponible en <http://www.ub.edu/geocrit/b3w-228.htm>, Barcelona.
- Schor, Juliet (2010): "Beyond business as usual; we can't simply grow our way out of"; The Nation.

- Schor, Juliet (2014): "Debating the sharing economy"; Great Transition Initiative; disponible en <http://www.greattransition.org/publication/debating-the-sharing-economy>.
- Scott White, Randy (2012): "The differences between anarchy and sharing economies"; disponible en: <http://www.shareable.net/blog/differentiating-the-sharing-economy-from-the-anarchy-economy>
- Shareable y The Sustainable Economies Law Center (2013): "Policies for shareable cities. A sharing economy policy primer for urban leaders"; disponible en: <http://www.shareable.net/blog/new-report-policies-for-shareable-cities>
- Sen, Amartya (2000): "Desarrollo y libertad"; Planeta. Cap. 2: Los fines y los medios del desarrollo; Buenos Aires.
- Sen, Amartya (2007): "Cultura y cautiverio"; en: Sen, A., Identidad y violencia. La ilusión del destino, Katz (pp. 145-164), Buenos Aires.
- Smith CE, Blake PR, Harris PL (2013): I should but I won't: why young children endorse norms of fair sharing but do not follow them. PLoS ONE 8(3): e59510; disponible en: <https://doi.org/10.1371/journal.pone.0059510>
- Social Progress Imperative (2017): "Social Progress Index"; disponible en: <http://www.socialprogressimperative.org/>
- Social Sciences Research Institute (2017): Measure of America; disponible en: <http://www.measureofamerica.org/human-development/>
- Spruill, Vikki (2015): "Opinion: how philanthropy can play a key role in advancing the new U.N. development goals"; disponible en: <https://philanthropy.com/article/Opinion-How-Philanthropy-Can/233409>
- Takami, David (1998): "Japanese Americans in Seattle and King County"; disponible en: [http://www.historylink.org/index.cfm?displaypage=output.cfm&file\\_id=231](http://www.historylink.org/index.cfm?displaypage=output.cfm&file_id=231)
- Talton, Jon (2013): "Railroads run deep in Northwest's past, present"; disponible en: [http://seattletimes.com/html/business/technology/2021812414\\_biztaltoncol15xml.html](http://seattletimes.com/html/business/technology/2021812414_biztaltoncol15xml.html)
- Temple, Dominique (2003): "Las estructuras elementales de la reciprocidad: jalones para una economía cualitativa en el tercer milenio", Plural Editores, Bolivia.
- Touraine, Alain (2000): "El sistema y los actores"; Revista del CLAD Reforma y Democracia, Nº 18, p. 1-9, Caracas.
- Touraine, Alain (2007): "El sujeto"; en: Touraine, A.: La mirada social. Un marco de pensamiento distinto para el Siglo XXI, Paidós, pp. 143-174, Barcelona.
- Transition Network (2016): "About the movement"; disponible en: <http://transitionnetwork.org/>
- University of Washington Center for the Study of the Pacific Northwest (s.f.): "A brief history of Asian immigrants in Seattle", "Seattle civil rights and labor history project (2004 - 2014)"; disponible en: <http://www.washington.edu/uwired/outreach/cspn/Website/>
- Urteaga, Eguzki (2013): "La teoría del capital social de Robert Putnam: Originalidad y carencias"; Reflexión Política [online]; disponible en: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=11028415005>
- U.S. Census Bureau (2016): QuickFacts; American FactFinder; disponible en <https://www.census.gov/>

- Val, Esther (2013): "La economía colaborativa: ¿Hacia un modelo más humano y sostenible?" Tesina de fin de máster de Responsabilidad Social Corporativa de la Universidad Pontificia de Salamanca, Barcelona; disponible en: <http://www.slideshare.net/carapilla/mfm-final>
- Van den Hoff, Ronald (2014): "Society 3.0: mastering the global transition on our way"; disponible en: <https://society30.com/>
- Van Gelder, Sarah (2015): "Breve historia de la felicidad: Cómo EE.UU. perdió el rastro de la buena vida - y dónde encontrarla ahora"; Truthout; disponible en: <http://www.truth-out.org/opinion/item/28959-a-brief-history-of-happiness-how-the-us-lost-track-of-the-good-life-and-where-to-find-it-now#>
- Washington State Department of Health (2010): "Washington State healthy youth survey. Analytic report"; disponible en: [http://www.doh.wa.gov/Portals/1/Documents/Pubs/210-084\\_WashingtonStateHYS2010.pdf](http://www.doh.wa.gov/Portals/1/Documents/Pubs/210-084_WashingtonStateHYS2010.pdf).
- Washington State Department of Health (2013): "Obesity data"; disponible en: <http://www.doh.wa.gov/DataandStatisticalReports/DiseasesandChronicConditions/Obesity.aspx>
- Washington State Historical Society (2014): "Washington history"; disponible en: <http://www.washingtonhistory.org/default.aspx>
- Wedel, J. ; Shore, C. ; Feldman, G. y Lathrop, S. (2005): "Toward an anthropology of public policy", *Annals of the American Academy of Political and Social Science*, Vol. 600: The use and usefulness of the social sciences: achievements, disappointments and promise.
- Wekerle, Gerda R., Helen Ann Harpin (2004): "Food justice movements policy, planning, and networks"; *Journal of Planning Education and Research*, Vol. 23, No. 4 378-386; disponible en: <http://jpe.sagepub.com/content/23/4/378.short>
- White, Randy S. (2012): "The differences between anarchy and sharing economies"; disponible en: <http://www.shareable.net/blog/differentiating-the-sharing-economy-from-the-anarchy-economy>
- Wilson, Richard (1997): "Human rights, culture & context"; *Anthropological Perspectives*, Chapter 6: Representing human rights violations. Pluto Press, London.
- World Wide Fund for Nature (2010): "Living planet report: Biodiversity, biocapacity and development"; disponible en: [http://d2ouvy59p0dg6k.cloudfront.net/downloads/wwf\\_lpr2010\\_lr\\_en.pdf](http://d2ouvy59p0dg6k.cloudfront.net/downloads/wwf_lpr2010_lr_en.pdf)
- Young, Candace, Allison Karpyn, Nicky Uy, Katy Wich & Jonathan Glyn (2011): "Farmers' markets in low income communities: impact of community environment, food programs and public policy"; pp 208-220

### *Anexo 1: Guía de Entrevistas*

#### **Practical Transformations of the Sharing Culture**

The researcher, a graduate student of the Latin American School of Social Sciences (FLACSO), is undertaking a qualitative exploratory study of visible changes in the local communities that illustrate the sharing culture. The purpose of this study is to explore the idea of the sharing culture as a community-based social and economic development alternative.

The sharing culture encompasses principles of lifestyle transformations of many individuals, communities and cities, which include the reduction of dependency of material things and the augment of happiness and wellbeing. It includes experiences such as tool libraries, community food forests, co-housing, patient- -doctor cooperatives, time exchanges, among others.

#### **Questions**

##### *About the experience*

1. What contributes to the success of the experience? What makes the experience work well?
2. What doesn't work so well?
3. What values have you noticed you share with others who participate in this experience?
4. How do you think this experience promotes wellbeing? equity? social inclusion? social justice? racial justice? environmental justice?
5. Do you think that this experience could be replicated in other communities? Why or why not?
6. Do you think this experience is part of a social movement of sharing?
7. Is the \_\_ [experience] sustainable? How?
8. How do you feel since you participate in this experience?

##### *About the sharing culture*

9. Which factors motivate people to participate in the sharing culture?
10. What motivated you to participate in this experience? (*More time with family - more time for oneself - more time for community involvement - to be healthier - environmental concern - humanitarian or social justice concerns - to save money - to live more spiritually or mindfully - 'decluttering' life - self-reliance/self-sufficiency*)
11. Do you believe advanced technology has a role to play in the sharing culture?
12. Which one of the following is the **greatest** obstacle to a sharing lifestyle for you? (*Resisting consumer temptations - the lack of information needed to buy responsibly - housing that suits your values and lifestyle requirements - socializing in a manner that suits your values and lifestyle requirements - transport that suits your values and lifestyle requirements - employment that suits your values and lifestyle requirements*)
13. Do you think your local and/or national government does enough to support a sharing community? How do you think governments could better support sharing?

##### *About your community*

14. Overall, today, how would you rate your feelings about Seattle?
15. What do you personally value about living here?
16. How optimistic are you about your personal future over the next five years?
17. What is the most important issue that you want your local government officials to do something about?

### *About you*

18. Do you participate in other sharing activities? (i.e. co-housing, barter/exchange systems, neighborhood associations, timebanks, tool libraries, mini book libraries, carpools/vanpools)
19. What are the best aspects of sharing for you?
20. Was 'simple living', cooperativism, self reliance part of your upbringing? How?
21. Have you taken any actions to live more simply? (*changed jobs or careers - reduced working hours - moved city or suburb - moved house - moved rurally - changed or sold your car*)
22. If you could, would you reduce your current paid working hours and accept a proportionate reduction in income?
23. Could you tell me about the food you and your family eat? (organic, local, fair-trade or 'green' products - grow your own fruit and/or vegetables)
24. How do you travel when travelling locally (less than 3miles)? (*bike or walk - take public transport - drive alone - drive with others - other*) - How many cars do you have in your household?
25. Do you take steps to reduce your household energy consumption?
26. Is some sort of spiritual practice a regular part of your life?
27. How would you describe your connection to nature?
28. Now that you participate in this sharing activity, are you happier than before?
29. Do you see yourself as part of a 'sharing' movement?
30. Are there any other comments you would like to make?

### **Confidential and Anonymous Survey (to be completed in writing)**

1. What is your gender?
2. What year were you born?
3. Which best describes your racial or ethnic group?
4. Which is the highest level of education you have completed?
5. How many people, including yourself, are in your household?
6. How many children (under age 18) live with you?
7. Do you own or rent your residence?
8. What is your general employment situation?
9. What is your approximate household annual income? (*Remember to include everyone living in your household. Your best estimate will do*)

## Anexo 2: Ejes de la iniciativa de acción alimentaria de Seattle

Objetivos Generales	Objetivos Particulares	Actividades
Facilitar el acceso a alimentos locales, saludables, sustentables, a precio razonable y culturalmente apropiados a todos los residentes de Seattle.	<ul style="list-style-type: none"> <li>- Promover la ubicación accesible de puntos de venta de alimentos saludables a todos los residentes.</li> <li>- Utilizar el poder de compra y contratación del municipio para apoyar alimentos locales, saludables y producidos de forma sostenible.</li> <li>- Apoyar programas, políticas y proyectos que ayuden a que más niños y jóvenes tengan acceso a alimentos saludables.</li> <li>- Incrementar el acceso de residentes de bajos recursos a alimentos ofrecidos a costo razonable.</li> <li>- Promover alimentos saludables entre los menores de edad y las comunidades de bajos recursos a través de educación y colaboraciones.</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>- Integrar políticas que apoyen el acceso a alimentos en otros planes de la ciudad.</li> <li>- Explorar incentivos para ubicar mercados y tiendas en áreas con escasa seguridad alimentaria.</li> <li>- Al evaluar proyectos de transporte, incluir el acceso seguro y conveniente de peatones, ciclistas y usuarios de transporte masivo a puntos de acceso a alimentos.</li> <li>- Implementar estándares de nutrición y actividad física en los centros infantiles de la ciudad.</li> <li>- Adoptar directrices para las máquinas expendedoras ubicadas en propiedad municipal.</li> <li>- Adoptar guías de adquisición saludable en los contratos, eventos e instalaciones de la ciudad.</li> <li>- Expandir los programas De la Finca a la Mesa y Buena Bolsa de Mercado.</li> <li>- Ofrecer comidas gratuitas a los niños durante el verano.</li> <li>- Proveer apoyo operacional a los bancos de alimentos y programas de comidas comunitarias.</li> <li>- Expandir esfuerzos para inscribir familias elegibles a subsidios nutricionales.</li> <li>- Motivar el consumo de alimentos saludables entre los participantes de programas de asistencia nutricional a través de cupones para usar en los mercados campesinos.</li> <li>- Apoyar programas de educación acerca de sistemas de alimentación y agricultura urbana sostenible.</li> </ul>
Apoyar los cultivos locales en Seattle y la región aledaña.	<ul style="list-style-type: none"> <li>- Priorizar el uso de la tierra para la producción de alimentos.</li> <li>- Desarrollar y apoyar programas para producir alimentos en tierras de propiedad municipal.</li> <li>- Apoyar esfuerzos para expandir la producción urbana de alimentos en tierra de propiedad privada, incluyendo áreas residenciales, comerciales e institucionales.</li> <li>- Explorar la expansión de la agricultura en techos y edificios.</li> <li>- Trabajar conjuntamente con otras jurisdicciones para conservar tierras dedicadas a la agricultura.</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>- Integrar políticas de apoyo a la agricultura urbana en los planes de la ciudad.</li> <li>- Aumentar los criterios para permitir que más tierras vacantes puedan utilizarse para la agricultura.</li> <li>- Apoyar y expandir el programa de huertos comunitarios.</li> <li>- Mejorar el manejo de frutas en las tierras del municipio.</li> <li>- Considerar arrendar propiedad municipal a socios comunitarios sin ánimo de lucro para apoyar la producción de alimentos para la comunidad.</li> <li>- Arrendar tierras municipales subutilizadas a campesinos urbanos a través del programa Fincas de Seattle.</li> <li>- Promover el uso de fondos del Dept. de Barrios para proyectos comunitarios de producción de alimentos.</li> <li>- Promover la inclusión de huertos y terrenos agrícolas en los permisos para nuevas urbanizaciones.</li> <li>- Educar a los ciudadanos acerca de huertos sin pesticidas.</li> <li>- Explorar maneras innovadoras para proteger tierras agrícolas regionales.</li> </ul>
Fortalecer a los negocios que producen, procesan, distribuyen y venden alimentos locales y saludables.	<ul style="list-style-type: none"> <li>- Apoyar a negocios que producen, procesan, distribuyen y venden alimentos locales y saludables.</li> <li>- Celebrar los alimentos locales como elemento de la economía y de la identidad de Seattle.</li> <li>- Apoyar mercados campesinos y pequeños negocios que vendan alimentos saludables y producidos localmente.</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>- Apoyar mercados de productos de huertos entre inmigrantes y refugiados.</li> <li>- Estudiar la necesidad de instalaciones locales y regionales para el procesamiento y almacenamiento de alimentos.</li> <li>- Evaluar el potencial de desarrollo económico del sistema alimentario para un clúster industrial local.</li> <li>- Identificar oportunidades para mejorar la identidad de los negocios locales de comidas.</li> <li>- Ofrecer un servicio de permisos eficiente a los mercados campesinos y asegurar que tengan lugares viables.</li> <li>- Apoyar a los negocios a que aumenten la oferta alimentos saludables.</li> </ul>
Prevenir el desperdicio de alimentos y promover su re-uso o reciclaje.	<ul style="list-style-type: none"> <li>- Prevenir que alimentos comestibles se conviertan en basura.</li> <li>- Incrementar la conversión de alimentos no comestibles a abono.</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>- Implementar campañas educativas dirigidas a reducir la cantidad de alimentos que se convierten en basura.</li> <li>- Continuar el programa de reciclaje de alimentos.</li> <li>- Explorar beneficios de recolectar basura cada dos semanas y reciclaje de alimentos y abono semanal/.</li> <li>- Continuar promoviendo la producción de abono en casa.</li> </ul>

Fuente: Elaboración propia con base en el Plan de Alimentos de Seattle